

## **PERSONALIDADES**

Esta recopilación histórica de personalidades de Facatativá es un reto de pensamientos, de incertidumbres, de admiración, de respeto, que se fue tomando y acumulando por los escritos, revistas, publicaciones, tradición oral, fotografías, audiovisuales.

Las biografías de estas personalidades en esta primera entrega son el inicio de una nueva aventura y se aspira a ir enriqueciendo; no sólo se ha tomado a los que nacieron en el Municipio sino se van incluyendo personalidades que llegaron de diferentes partes del país y han aportado semillas de amor, servicio, compromiso, avances, proyecciones. En ocasiones sucede que no se conocen los aportes, los logros que han dado las personas al Municipio, al país o en el exterior y por eso se espera, que no se queden en el olvido, y se conozcan; cada uno es responsable de divulgar lo propio lo que es orgullo. En estas biografías se hace referencia a los diferentes servicios, actividades, oficios, profesiones, cargos desempeñados, que conforman el tejido social y que van marcado los diferentes rasgos de la identidad facatativeña. Puede suceder que haya errores que se irán corrigiendo, faltaran datos muy importantes se irán incorporando, es la idea de este trabajo. Invitados a participar en este proyecto para dejar huella en las futuras generaciones. Somos responsables de la historia para el futuro.

Investigadora Rosa María Rubiano B

## **NEMEQUENE**

Cacique de Bacatá, autor del Código de Nemequene que ayudó a dar una organización en todos los órdenes a los muiscas.

### **Código de Nemequene**

De Wikipedia, la enciclopedia libre



Nemequene representado en un grabado de la *Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada* (1688), del cronista Lucas Fernández de Piedrahita.

El **Código de Nemequene** fue un conjunto de leyes promulgadas por Nemequene, tercer zipa de Bacatá, quien gobernó entre 1490 y 1514. El Código de Nemequene se enmarca dentro del derecho indígena precolombino y, comparativamente, es muy similar a la noción occidental de Derecho consuetudinario. Las principales fuentes de información sobre el Código de Nemequene son los cronistas españoles Juan de Castellanos (el primero que lo pone por escrito), Fray Pedro Simón y Lucas Fernández de Piedrahita.<sup>1</sup>

Buena parte de las normas establecidas por Nemequene permanecieron vigentes incluso después de la conquista española. En 1676, el cronista Lucas Fernández de Piedrahita declaraba que los muiscas cumplían las normas del Código de Nemequene con tanta puntualidad, que aún permanecían parcialmente vigentes, aunque con la imposición de las leyes españolas ya se estaban dejando en el olvido.<sup>2</sup> Por otra parte, algunos especialistas como el profesor Vicente Restrepo opinan que lo que Nemequene hizo en su Código fue recopilar y poner en vigor de nuevo antiguas leyes, acondicionándolas y reformándolas de acuerdo a las necesidades de su tiempo. Para esto, el profesor Restrepo se basa en el testimonio del cronista Fray Pedro Simón, quien presenta el contenido del Código como "leyes de inmemorable antigüedad".<sup>3</sup> Así pues, Nemequene era considerado por los muiscas como el gran legislador después de Bochica.<sup>4</sup>

## **Nemequene**

De Wikipedia, la enciclopedia libre

### **Nemequene**



Representación pictórica de Nemequene

<b>Zipa de Bacatá</b>	
<u>1490</u> – <u>1514</u>	
<b>Predecesor</b>	<u>Saguamanchica</u>
<b>Sucesor</b>	<u>Tisquesusa</u>
<b>Información personal</b>	
<b>Coronación</b>	<u>1490</u>
<b>Fallecimiento</b>	<u>1514</u>

**Nemequene** († 1514) fue el tercer zipa de Bacatá, que gobernó entre 1490 y 1514. Ascendió al trono tras la muerte de su tío, el zipa Saguamanchica, en la Batalla de Chocontá.

## Índice

- 1 Etimología del nombre
- 2 Reinado
- 3 Referencias
- 4 Bibliografía
- 5 Véase también
- 6 Enlaces externos

## Etimología del nombre

La palabra Nemequene, en muysccubun, tiene dos significados:

1. "Hueso de jaguar", interpretado erróneamente por los españoles como "hueso de león".

## 2. Y "fuerza de jaguar".

Se trata de una palabra compuesta por dos partes: *nymy* (jaguar, o gato montés)<sup>1</sup> y *quyne* (hueso o fuerza).<sup>2</sup>

Como la vocal "y" era pronunciada por los muiscas de manera intermedia entre la "e" y la "i", pero más cercana a la "e",<sup>3</sup> ha perdurado la grafía "e" en la escritura de la palabra.

### **Reinado**

En 1490, luego de que en la Batalla de Chocontá murieran el zipa Saguamanchica y el zaque Michuá, y a pesar de que el ejército del zipa había ganado la batalla, el joven Nemequene, recién posesionado como nuevo zipa de Bacatá, quiso continuar la confrontación contra el nuevo zaque, Quemuenchatocha, y hacerlo tributario del Zipazgo. Sin embargo, las condiciones no eran favorables para la continuación de una guerra tan extenuante para ambos ejércitos. Por otra parte, los panches y los sutagaos se habían rebelado de nuevo, y atacaban las fronteras del Zipazgo. Sobre este punto, los uzaques, "caballeros más nobles del reino", aconsejaron a Nemequene que disciplinara a los güechas jóvenes enviándolos a la lucha contra los enemigos externos, para luego sojuzgar también a los caciques rebeldes al interior del Zipazgo. Para esto, Nemequene nombró a su sobrino y heredero, el psihiqua (príncipe) Tisquesusa, como general del ejército de Bacatá.<sup>4</sup>

Tisquesusa, al mando de 40.000 güechas, marchó por entre la senda de Tibacuy y Pasca para atacar a los sutagaos mientras se fortificaban y guarnicionaban las fronteras de los panches. El cacique de Fusagasugá, al enterarse de la cercanía de Tisquesusa, intentó huir, dejando a su ejército desorganizado. Sin embargo, Tisquesusa le capturó y ejecutó. Posteriormente, Tisquesusa dejó en Tibacuy una guarnición de güechas y partió para Bacatá cargado con un inmenso botín.<sup>5</sup>

Mientras Tisquesusa se enfrentaba a los sutagaos de Fusagasugá, el zipa Nemequene estaba en plena batalla contra los panches. Esta situación de desorden fue aprovechada por el cacique de Zipaquirá para aliarse con los de Ubaté y Guatavita en una nueva rebelión al interior del Zipazgo. Sin embargo, Nemequene alcanzó a reunir a 16.000 de sus mejores güechas con los que marchó a Zipaquirá, derrotando definitivamente al cacique rebelde. Luego de esta batalla, Nemequene regresó triunfante a Bacatá.<sup>6</sup>

Entre tanto, el cacique de Guatavita, deseoso de vengarse del Zipa, le envió un mensaje a Nemequene instándolo a que le enviara dos de sus súbditos por cada uno de los suyos. Nemequene accedió, enviando camuflados a los güechas más valerosos y leales con órdenes de que mataran al cacique de Guatavita y a su familia tan pronto como el Zipa atacara el poblado. En efecto, Nemequene, apoyado por el ejército del cacique de Guasca, marchó sigilosamente durante la noche y atacó Guatavita por dos frentes, pereciendo gran número de pobladores. Tan pronto como los güechas del Zipa sintieron el ataque, dieron muerte al cacique de Guatavita y a toda su familia. Nemequene nombró entonces como nuevo cacique de Guatavita a su hermano, y poco después se dirigió a Ubaque, cuyo cacique también se

había rebelado. La batalla contra Ubaque duró siete meses, pero al final, el cacique, observando la penosa situación de su gente, se rindió ante el Zipa, y como muestra de sumisión le dio a dos de sus hijas, una como esposa de Nemequene, y otra como esposa de su hermano, el nuevo cacique de Guatavita.<sup>7</sup>

Terminada la pacificación de Guatavita y Ubaque, Nemequene marchó contra los cacicazgos de Ubaté, Susa y Simijaca, que tampoco querían sujetarse a la autoridad del Zipa. Al llegar a Ubaté, comenzó la batalla, que duró un día entero, con una tregua durante la noche. A día siguiente, Nemequene hizo pregonar que la lucha sería a sangre y muerte, sin dar cuartel a nadie. Presas del miedo, los defensores de Ubaté huyeron, dejando el paso libre al zipa, quien se tomó la población. Posteriormente, partió contra Susa y Simijaca, que sufrieron igual suerte, fijándose aquellas tierras como fronteras del Zipazgo con los muzos.<sup>7</sup>

El nuevo cacique de Guatavita, hermano de Nemequene, deseoso de poseer los tesoros de Ubaque, le pidió al cacique de Chiguaní que enviara espías para conocer el estado de la defensa del cacique de Ubaque. Luego de conocer la débil situación del poblado, llegó una noche y masacró a casi todos los habitantes de Ubaque. Unos pocos escaparon protegiendo al cacique y cargando el tesoro. Se refugiaron en un peñón frente a la laguna de Ubaque, pero luego de estar sitiados por el enemigo durante cinco días, el cacique decidió arrojar su tesoro a la laguna y abrirse paso por entre las tropas enemigas, muriendo en el intento. El cacique de Guatavita envió entonces emisarios a su hermano, el Zipa Nemequene, justificando su conducta y enviándole cuantiosos presentes. Sin embargo, Nemequene rechazó las donaciones por considerar que el cacique de Ubaque había resistido muerto de manera honorable.<sup>8</sup>

Luego de haber aplastado los movimientos rebeldes al interior del Zipazgo, Nemequene preparó un ataque contra el Zacazgo, al mando del zaque Quemuenchatocha. Al enterarse del plan de invasión, el zaque preparó un ejército de 50.000 güechas. Entre tanto, el ejército del zipa fue organizado así: Zaquesazipa, futuro sucesor de Tisquesusa, comandaría la vanguardia del ejército; Tisquesusa iría a la retaguardia, mientras que Nemequene obraría como general en jefe. La batalla tuvo lugar en el sitio de "Las Vueltas", por donde corre un pequeño arroyo del mismo nombre, y fue sostenida por ambas partes desde el medio día hasta casi entrada la noche. El ejército del Zipa ya contaba con la victoria, cuando Nemequene, entusiasmado por el ardor del combate, se lanzó al campo contrario, donde recibió un dardo mortal en el pecho. La noticia se propagó rápidamente entre sus hombres, pero Zaquesazipa impidió la desertión, ordenando en cambio una retirada cuidadosa. El zaque Quemuenchatocha volvió a Hunza satisfecho por no haber perdido territorio, mientras que el Zipa Nemequene fue trasladado a sus aposentos de campaña, donde murió cinco días después. Fue sucedido por su sobrino, Tisquesusa.<sup>9</sup>

Además de las acciones bélicas, Nemequene fue célebre por haber promulgado un cuerpo de leyes conocido como el Código de Nemequene, del que se mantuvieron vigentes algunas disposiciones incluso después de la conquista española.<sup>10</sup>

## Referencias

Volver arriba ↑ Diccionario Muyscubun / nymy

1. Volver arriba ↑ Diccionario Muyscubun / quyne
2. Volver arriba ↑ Uricoechea, Ezequiel. *Gramática, confesionario, catecismo y vocabulario de la lengua chibcha* (París, 1871), Libro Primero, Capítulo 2
3. Volver arriba ↑ Marta Herrera Ángel, "Los señores muisca", *Revista Credencial Historia* No. 44 (Bogotá, 1993).
4. Volver arriba ↑ Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), p. 6
5. Volver arriba ↑ Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), pp. 6-7
6. ↑ Saltar a: <sup>a</sup> <sup>b</sup> Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), p. 7
7. Volver arriba ↑ Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), pp. 7-8
8. Volver arriba ↑ Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), p. 8
9. Volver arriba ↑ Marta Herrera Ángel, "Los señores muisca", *Revista Credencial Historia* No. 44 (Bogotá, 1993).

**Bibliografía** José Antonio de Plaza (1809-1854). *Compendio de la historia de la Nueva Granada desde antes de su descubrimiento hasta el 17 de noviembre de 1831*. Bogotá: Imp. del Neogranadino, 1850.

**Véase también** Muisca

- Código de Nemequene
- Gobernantes muisca
- Confederación Muisca
- Zipa
- Bacatá

**Enlaces externos** Biografía de Nemequene, Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Bogotá).

- Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada: a las S. C. R. M. de d. Carlos Segundo rey de las Españas y de las Indias, Fernández Piedrahíta, Lucas, 1624-1688.

## **TISQUESUSA (1514-1538)**

Este mandatario era sobrino de Nemequene, a quien sucedió en el Zipazgo. Había sido cacique de Chía y dirigió los enfrentamientos del Zipa con los Panches, al comienzo del gobierno de su antecesor. Estuvo a cargo del gobierno mientras el Zipa dirigió la guerra contra el Zaque Quemenchatocha, en la cual murió. Al igual que su tío, mantuvo como general de su ejército a su hermano Saquezazipa, quien continuó las agresiones contra Tunja, mientras se llevaban a cabo las ceremonias de sucesión en el zipazgo. Concluidas éstas, el Zipa Tisquesusa, con acuerdo de los uzaques, decidió continuar la guerra contra el Zaque, luego de que sus guerreros, al mando de Saquezazipa, sometieron al Ubaque, que se había rebelado. El Zipa y su hermano se dirigieron con más de cuarenta mil hombres contra el zaque Quemenchatocha, quien, aunque también contaba con un poderoso ejército, se hallaba debilitado por las guerras pasadas. En esta oportunidad, el zaque no recibió el apoyo del iraca Sugamuxi, quien decidió trabajar en favor de la paz, interponiéndose entre los dos ejércitos. Su mediación logró una tregua que estaba por finalizar a la llegada de los españoles al altiplano.

Popón, un famoso mohán del pueblo de Ubaque, le había pronosticado al Zipa que moriría "nadando en su propia sangre", que le habrían de sacar unos extranjeros que vendrían a su reino. Este presagio le hizo mirar con temor la proximidad de los españoles y evitar su contacto. Cuando se enteró del avance español por su territorio, envió espías a Suesca, para que le informasen sobre los extranjeros, sus armas, prevenciones de guerra, número de soldados y con cuántos podría expulsarlos de su tierra. Mientras los espías estaban en Suesca, tuvo lugar la muerte de un caballo, lo que les permitió darse cuenta de que caballo y caballero no formaban una unidad, como hasta el momento habían creído. Con base en la información de los espías, Tisquesusa abandonó su corte de Bogotá, y en sus andas de oro se dirigió a Nemocón.

Esto motivó que los españoles fueran hacia ese poblado. Durante el viaje, la retaguardia de Gonzalo Jiménez de Quesada fue atacada por seiscientos guerreros de Bogotá, que fueron repelidos. Los informes obtenidos por el Zipa sobre la capacidad militar de los españoles y, en especial, sobre los desconocidos "truenos" de los arcabuces, le indujeron a retirarse a su casa fuerte de Cajicá, donde dijo a sus guerreros: "No hay resistencia, ni le hallo poder contra estos hijos del Sol, porque como cosa del cielo tienen truenos y disparan rayos. Esta mi casa fuerte, aunque llena de armas, no es suficiente defensa para gente tan poderosa.

Y sin detenerse, volvió con toda prisa a su palacio de Bogotá".

Una vez allí, ordenó la evacuación del poblado, de tal suerte que cuando los españoles llegaron en su búsqueda, lo encontraron abandonado. Ante la imposibilidad de encontrar al Zipa, los españoles partieron nuevamente hacia el norte, y luego de someter al Zaque retomaron a buscar a Tisquesusa. Este se había retirado a la casa de monte, en las cercanías

de Facatativá. Los españoles, mediante la aplicación de tormentos o por la delación del subzaque, quien se había ofendido por los castigos a los que lo sometió el Zipa por ayudar a los invasores, lograron establecer el sitio donde se había ocultado el Zipa y lo atacaron de noche. Para escapar de la emboscada, Tisquesusa salió por un postigo falso y dos soldados españoles, sin saber de quién se trataba, le dieron una estocada y lo dejaron ir después de quitarle la rica manta que llevaba. Así, herido, el cacique se fue al monte donde murió, y sólo fue descubierto después por los indios debido a que vieron sobrevolar a los gallinazos. El secreto de su muerte se mantuvo durante casi un año.

## **TISQUESUSA EL ZIPA PODEROSO, MUERE EN FACATATIVÁ**

### **POR LOS FÉRTILES CAMPOS DE SOPÓ VA EL GRAN EJERCITO DE TISQUESUSA EL ZIPA PODEROSO.**

Son 70.000 hombres dispuestos a penetrar en los dominios del Zaque. Adelante van los soldados con macana y lanzas de madera, en el centro las armadas de hondas, atrás los flecheros, que llevan grandes arcos y agudos dardos con puntas de hueso. Manda la vanguardia el Cacique de Guasca, que ha venido a apoyar al Zipa, su antiguo enemigo; Quixinimpaba, pariente de Tisquesusa, está a la cabeza de la retaguardia. En medio va el Zipa en unas hermosas andas adornadas de esmeralda y oro; es arrogante, de aspecto grave, alto, gallardo; lleva sobre sus hombros una rica manta de color rojo, pues aún guarda el luto por Nemequene, su tío y antecesor; el casco de su cabeza ha sido hecho de piel de tigre, y está sembrada de pluma; todas sus alhajas son dureas: la media luna que lleva en la frente con las puntas hacia arriba, el collar envuelto en la garganta, la patena que tiene en el pecho llena de figuras de insectos, los zarcillos que penden de sus orejas, la argolla que cuelga de su nariz, el brazalete que adorna su mano izquierda y el macizo cetro que empuña en la diestra. Los rayos del sol se reflejan en estos emblemas de oro. Detrás de las andas llevan las momias de varios guerreros, muertos en los campos de batalla.

### **¡QUÉ GRANDIOSO ESPECTÁCULO EL DE AQUEL EJERCITO QUE CAMINA CARACOLEANDO COMO UNA LARGA SERPIENTE!**

A la derecha están las moles inmensas de los Andes con un manto de neblina en las cumbres, a la izquierda la sabana extensa con sus bohíos, sus sementeras y sus lagunas. Atrás quedaban Cajicá y la fortaleza de Busongote, donde se había organizado el ejército. Cuando los soldados volvían a mirar, divisaban todavía a lo lejos el blanco toldo y la cerca de la madera; se veían ya muy pequeños, no obstante que el uno tenía dos mil varas de largo y los otros quince pies de altura. Los soldados llevan atada a la cintura blancas pampanillas de algodón que les cubren hasta las rodillas, y un manto de la misma tela y del mismo color atado sobre el hombro izquierdo; en la cabeza llevan penachos de plumas, en los brazos y en el rostro tienen pintadas figuras monstruosas, rojas y negras. Se distinguen los Jefes de las distintas tropas por sus estandartes con ídolos pintados, y sus mantas, que son de colores, sus flechas con espigas de pescado, sus cascos de pieles, sus plumas de guacamaya, sus petos de oro, sus chagualas de esmeraldas. Todos, jefes y soldados, tienen la nariz achatada, el color cobrizo, el pie descalzo, los ojos negros, los dientes finos, el pelo áspero. Ninguno tiene barba.

La mañana esta hermosa y fresca: el sol baña cariñosamente con sus tibios rayos el ejército y la llanura. Las placas de oro brillan con las caricias solares. El aire está diáfano, la campiña está olorosa, el cielo está azul. Ese día va a hacer el combate; no lejos de allí está el ejército de Quiminchateca, el anciano Zaque de Tunja, pronto a impedirles la entrada en sus grandes dominios. El ejército camina a paso apresurado.

Años hace que corre la sangre de la nación Chibcha. El imperio de los Muiscas ha crecido tras cuarenta luchas. Vencidos están los caciques de Zipaquirá, Ébate, Shusha, Simtejaca y Fusagasugá. Con estas conquistas el imperio de los zipas se ha llenado de riquezas, sus dominios por el Norte tocan ya con la nación de los Muzos. Ahora es la guerra con el Zaque de Tunja, a quien no pudieron vencer. Saguanmachica ni Nemequene, los dos antecesores de Tisquesusa. Ambos cayeron en dos sangrientas batallas, lidiando contra aquel rey que tiene su palacio al pie de los montes de Soracá.

### **TISQUESUSA, EL VENCEDOR DE LOS SUTAGAOS, VA A DAR UN NUEVO COMBATE.**

Las fuerzas del Zaque son inferiores, faltas del apoyo del sumo sacerdote de Iraca. El ejército camino todo el día y ya al caer de la tarde el enemigo fue avistado, y se alzó entonces espantosa gritería. Alaridos destemplados y ruidos de tambores, caracoles y pitos de guerra llenaron la llanura y repercutieron en las breñas andinas. Las lanzas fueron puestas en ristre, las piedras se colocaron en las hondas, las saetas en los arcos, los estandartes se agitaron, las momias se alzaron en lo alto, el Zipa arengó a sus soldados.

El combate parecía inminente. Los enemigos no estaban aún al alcance de las flechas, pero dentro de poco rato llegaría el momento de la lucha.

Vióse entonces venir por el lado de la cordillera otro pequeño ejército que traía sobre andas de madera un hombre lleno de majestad. En la cabeza tiene una tiara de oro, con dos alas; zarcillos enormes, también áureos, penden de sus orejas, y una placa rectangular cuelga de su nariz y le cubre los labios; en el pecho trae una coraza del mismo metal; apoya la mano derecha en un cetro bifurcado.

### **EL EJERCITO DE TISQUESUSA LO RECONOCIÓ CUANDO ESTUVO CERCA; ERA SUGAMUXI, EL SACERDOTE DE IRACA, EL SOBERANO ESPIRITUAL, AQUEL QUE ERA ATACADO HASTA POR JEFES SOBERANOS.**

Su antecesor Nompanin se había mezclado en la anterior guerra a favor del Zaque, y había luchado a la cabeza de sus súbditos en aquel combate en que Nemequene cayó herido. Sugamuxi venia ahora a traer la paz; el representante de Bochica no debía luchar, sino establecer la concordia. Por eso había dejado su templo, allá en Iraca, para venir a impedir la batalla. Todo el ejército de Tisquesusa se inclinó al llegar SUGAMUXI; nadie se atrevió a mirarle el rostro. Algunos soldados extendieron sus mantas para que pasara sobre ellas; y otros apartaban las piedras del camino. SUGAMUXI fue conducido a la presencia del Zipa, y allí conferenció largo rato con Tisquesusa. Luego emprendió camino hacia el campamento del Zaque, y allí fue recibido con igual respeto. El ruido de los tambores y los gritos de los

soldados llegaron hasta el dosel de Tisquesusa. Este había dado orden de no seguir la marcha. Horas después vino el crepúsculo, y un viento frío empezó a soplar por la llanura. Al llegar la noche, el Zipa recibió unos emisarios del Zaque, y conferencio con ellos largar horas. El ejército sentía los azotes del viento y veía brotar las estrellas sobre el oscuro cielo.

Al día siguiente se supo por todos que la paz estaba hecha por cuarenta lunas. El Zaque unos cacicazgos de Icabuco y Tibaná, y le hacía un presente considerable de oro; el Zipa desistía de su conquista.

Poco después el Zaque regreso a Tunja, feliz por haber salvado de la esclavitud y de la ruina su reino, y pensando que iba a gobernar tranquilo durante muchísimas lunas. El sumo sacerdote de Iraca tomó camino para su hermoso valle a celebrar en su templo algunos sacrificios. Tisquesusa despachó el ejército a sus hogares, y solo dejó con él 20.000 hombres. Con ellos resolvió seguir hacia los campos de Ubaté

### **JOVEN, RICO, VALEROSO REY, ¿QUE LE FALTABA YA EN LA TIERRA?**

Vencedor de sus enemigos y monarca de muchos pueblos, se creía en aquellos momentos el soberano más poderoso del mundo. ¿Acaso sabía el que había otros continentes con grandes naciones y reyes poderosos? Pensaba que todo lo tenía, y que era invencible. Ay! Ignoraba que existían razas más fuertes y más inteligentes, poseedoras de elementos y riquezas de que él no tenía idea: el hierro, la pólvora, los caballos y los toros, el trigo y el vino, la imprenta y la brújula. No sabía ni siquiera la existencia de los Incas, ni de los Aztecas, ni del mar. Con sus cercados y su oro, sus flechas y sus lanzas, centenares de mujeres y millares de vasallos ¿Quién era superior a él? ¿No estaba en el colmo del poder y la gloria?

### **QUISO ENTONCES VISITAR A FURATENA, LA PODEROSA REINA DE LOS MUZOS, LA BELLA Y RICA SOBERANA QUE TENIA UN PALACIO EMPEDRADO DE ESMERALDAS.**

Allá en las orillas del rio Zarique, donde se levantan dos majestuosos picachos cerca de las ricas minas de aquellas piedras verdes como el follaje de los sauces; y emprendió hacia allá el camino.

El cacique de Guatavita, que militaba con él, se fue por los campos de Sesquilé a celebrar su fiesta en la laguna. El cacique de Guasca se dirigió también a su cercado a celebrar la terminación de la fiesta que había sido aplazada por la guerra.

Pocos días después el pueblo Chibcha se entregó al placer y a la alegría en distintos lugares.

### **EL FINAL DE NUESTRO TISQUESUSA.**

El infeliz Tisquesusa que vio sobre si la impensada tempestad de Marte, y tenía discurrido que en la majestad de los reyes es menos sensible rendir el ánimo a la muerte, que el cuello a la sujeción, pretendió escaparse saliendo disfrazado por uno de los postigos en la fortaleza, con algunos Caciques y muchos de los Uzaques que le asistían.

Pero en tan desgraciada ocasión, Alonso Domínguez, caporal de ballesteros, lo atravesó con el pasador de una ballesta, como dice Quesada, a que se debe estar, y no a que fue herida de

esto que como advierte mal informado Herrera (Antonio) ni saeta disparada a bulto de sus mismos indios la que lo atravesó por las espaldas como refiere Castellanos (Juan), pues las armas españolas eran las que ya prevalecían en los soldados que habían cogido las puertas, no las tiraderas, por haberse ya retirado temerosos y destrozados los indios.

Mas, como quiera que ello fuese, mostró el acaso el rigor con las que las desdichas se burlan de las coronas, y los cortos privilegios que gozan contra los infortunios y desastres como el que se le siguió a este príncipe que heredero de la fatalidad y tierra en aquellos campos, dando la postrera señal de vida los últimos paroximos de su grandeza. Pero los Uzaques que lo seguían, tomando el cuerpo en hombros a paso presurado, lo metieron por lo más áspero de la maleza, donde, según el aprieto de los tiempos, debieron de darlo sepulcro; porque después Gaspar Méndez, soldado español, haciendo diligencia de rastrear sepulcros, dio en uno recién labrado y hallo en él un cuerpo muerto arreando de buenas joyas, que pesaron ocho mil castellanos de oro; en cuanto a ser el cuerpo del Zipa, no vino el sentir de los indios ni españoles, por la falta que hallaron de señales y reales aparatos que lo verificasen y ser la cantidad de oro gasto ordinario de la pompa fúnebre de señores de menos calidad; antes prevaleció la opinión que era uno de los Uzaques hombre señalado, que debió de morir en el asalto, y que el cuerpo del Zipa se ocultó donde no se ha detenido más noticias de él.

“Éste fue el fin lastimoso de Tisquesusa, por quien todos sus reinos hicieron doloroso sentimiento”.

BAZURTO PACHÓN JAIRO: Facativá Tesoro Arqueológico, Por los Caminos de la Historia 2004

## **Tisquesusa**

De Wikipedia, la enciclopedia libre

**Tisquesusa**

[Zipa de Bacatá](#)



Tisquesusa representado en un grabado de la *Historia General de las Conquistas de Nuevo Reino de Granada* (1688), del cronista Lucas Fernández de Piedrahita.

### **Zipa de Bacatá**

1514 – 1538

<b>Predecesor</b>	<u>Nemequene</u>
<b>Sucesor</b>	<u>Zaquesazipa</u>

### **Información personal**

<b>Coronación</b>	<u>1514</u>
-------------------	-------------

<b>Fallecimiento</b>	<u>1538</u>
----------------------	-------------

**Tisquesusa**, escrito también como **Thisquesuza** y **Thisquesusha** (†. 1537 Facatativá) fue el cuarto zipa de Bacatá. Gobernó durante 24 años, entre 1514 y 1538. Durante su gobierno llegaron al territorio de la Confederación Muisca los españoles, al mando de Gonzalo

Jiménez de Quesada. Se le considera además como el último zipa legítimo, pues fue el último en ocupar el trono por vía de la sucesión matrilineal, como dictaba la tradición muisca.

## Índice

1 Juventud

2 Reinado

- 3 Referencias
- 4 Bibliografía
- 5 Véase también

## Juventud

Tisquesusa, sobrino y heredero de Nemequene, había sido cacique de Chía en su juventud (como correspondía según la tradición, pues el linaje de los zipas de Bacatá provenía de Chía, por línea matrilineal), y luego había asumido la dirección de los ejércitos del Zipazgo.

En 1490, luego de que en la Batalla de Chocontá murieran el zipa Saguamanchica y el zaque Michuá, y a pesar de que el ejército del zipa había ganado la batalla, el joven Nemequene, recién posesionado como nuevo zipa de Bacatá, quiso continuar la confrontación contra el nuevo zaque, Quemuenchatocha, y hacerlo tributario del Zipazgo. Sin embargo, las condiciones no eran favorables para la continuación de una guerra tan extenuante para ambos ejércitos. Por otra parte, los panches y los sutagaos se habían rebelado de nuevo, y atacaban las fronteras del Zipazgo. Sobre este punto, los uzaques, "caballeros más nobles del reino", aconsejaron a Nemequene que disciplinara a los güechas jóvenes enviándolos a la lucha contra los enemigos externos, para luego sojuzgar también a los caciques rebeldes al interior del Zipazgo. Para esto, Nemequene nombró a su sobrino y heredero, el psihipqua (príncipe) Tisquesusa, como general del ejército de Bacatá.<sup>1</sup>

Tisquesusa, al mando de 40.000 güechas, marchó por entre la senda de Tibacuy y Pasca para atacar a los sutagaos mientras se fortificaban y guarnicionaban las fronteras de los panches. El cacique de Fusagasugá, al enterarse de la cercanía de Tisquesusa, intentó huir, dejando a su ejército desorganizado. Sin embargo, Tisquesusa le capturó y ejecutó. Posteriormente, Tisquesusa dejó en Tibacuy una guarnición de güechas y partió para Bacatá cargado con un inmenso botín.<sup>2</sup>

## Reinado



Representación pictórica de Tisquesusa.

Veinticuatro años después, en 1514, Nemequene murió en una batalla contra el zaque Quemuenchatocha, y Tisquesusa tuvo que retirarse de la confrontación para cumplir con la ceremonia de El Dorado en la Laguna Sagrada de Guatavita, pero dejó al mando de su ejército a su hermano, Zaquesazipa, quien logró someter al cacique de Ubaque, que se quería unir al zaque. Al concluir la ceremonia de El Dorado, Tisquesusa se apresuró a unirse de nuevo a su hermano para emprender un ataque definitivo contra el zaque Quemuenchatocha, pero el cacique sagrado Iraca de Suamox (Sogamoso), sucesor del legendario Bochica, se interpuso entre ambos bandos y les obligó a pactar una tregua. La tregua estaba a punto de terminar cuando llegaron a territorio muisca los españoles al mando de Gonzalo Jiménez de Quesada. Un sacerdote de Ubaque, llamado Popón, le había profetizado a Tisquesusa que moriría "ahogado en su propia sangre" a causa de unos extranjeros venidos de lejanas tierras. Esta profecía hizo que la primera reacción del zipa Tisquesusa, al enterarse de la llegada de los hombres blancos, fuera evitar su contacto a toda costa, a la vez que ordenó que un comando de espías le mantuviera al tanto de todo lo referente a los extranjeros. Tisquesusa abandonó la corte de Bacatá y se dirigió a Nemocón, donde se sentía más seguro. Sin embargo, los españoles ya le seguían la pista. Las noticias de los espías del zipa sobre los misteriosos "truenos" que disparaban los extranjeros preocuparon aún más a Tisquesusa, quien decidió trasladarse de nuevo, esta vez hacia la fortaleza militar de Cajicá. Sin embargo, regresó a Bacatá y ordenó el desalojo total de la población, de modo que cuando los españoles llegaron, no encontraron a nadie, y se devolvieron al norte, donde sometieron al zaque. Mientras tanto, Tisquesusa se refugió en los bosques de Facatativá, pero cuando los españoles volvieron a Bacatá, le siguieron el rastro y rodearon el bosque donde se ocultaba. Acamparon en Facatativá y una noche, mientras Tisquesusa intentaba huir, un soldado español, sin saber de quién se trataba, le atravesó una espada en el pecho y robó la rica manta de algodón pintado que portaba el zipa. Los servidores personales de Tisquesusa lo encontraron después debido a que vieron volar los gallinazos en torno al cadáver.<sup>3</sup>

## Referencias

Volver arriba ↑ Marta Herrera Ángel, "Los señores muisca", Revista Credencial Historia No. 44 (Bogotá, 1993).

1. Volver arriba ↑ Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), p. 6
2. Volver arriba ↑ Herrera Angel, Martha. "Los señores muisca" (*Revista Credencial Historia*, No. 44, Bogotá, 1993)

## Bibliografía

- José Antonio de Plaza (1809-1854). *Compendio de la historia de la Nueva Granada desde antes de su descubrimiento hasta el 17 de noviembre de 1831*. Bogotá: Imp. del Neogranadino, 1850.

## Véase también

- Muisca
- Código de Nemequene
- Gobernantes muisca
- Confederación Muisca
- Zipa
- Bacatá

Predecesor: <b><u>Nemequene</u></b>	<b><u>Zipa de Bacatá</u></b> (1514-1537)	Sucesor: <b><u>Zaquesazipa</u></b>
--	---	---------------------------------------



Obtenido de «<https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Tisquesusa&oldid=88119835>»

Categoría:

- Gobernantes muisca
- El texto está disponible bajo la Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0; podrían ser aplicables cláusulas adicionales. Léanse los términos de uso para más información. Wikipedia® es una marca registrada de la Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro.

La llegada de los españoles a la sabana de Bogotá en 1537 el cacique de Suesca informó secretamente al Zipa Tisquesusa que Gonzalo Jiménez de Quesada quería su tesoro. Esto le dio tiempo al Zipa para desplazarse con 600 Usaques a Facatativá. Quesada, al tener

conocimiento de la huida de Tisquesusa ordenó a sus soldados su persecución. La noche del 15 de octubre de 1537 Tisquesusa fue herido de muerte por las tropas de Quesada en el sitio llamado las Piedras del Tunjo. Consciente de la cercanía de su muerte, Tisquesusa pidió a los Usaques que lo llevaran a un sitio oculto donde murió, después de lo cual su cuerpo fue enterrado en el cerro de Mancilla.

## **Tisquesusa**



### **Ficha Bibliográfica**

Título: Tisquesusa

Autor: Herrera Ángel, Marta

Colección: Ciencias sociales; Política; Biografías

Parte de: Biografías Biblioteca Virtual del Banco de la República

Palabras clave: Biografía; Colombia; Líder indígena

Temas: Ciencias sociales

Derechos: Derechos reservados

[Ver tomo 1, Historia, pp. 96-98].

### **MARTA HERRERA ÁNGEL**

#### **Bibliografía**

AGUADO, PEDRO. Recopilación historial [1581], 4 Vols. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de la República, 1956. CASTELLANOS, JUAN DE. Elegías de varones ilustres de Indias [1601], 4 Vols. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de la República, 1955. FERNANDEZ PIEDRAHÍTA, LUCAS.: Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada [1688], 4 Vols. Bogotá, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1942. SIMÓN PEDRO. Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en

las Indias Occidentales [1626], 7 Vols. Bogotá, Banco Popular, 1981-1982. TOVAR PINZÓN, HERMES. (Comp. ). "Relación de Santa Marta". En: Relaciones y visitas a los Andes, siglo XVI Bogotá, Colcultura-Instituto de Cultura Hispánica, 1993, tomo n, pp. 125-188. ZAMORA, ALONSO DE. Historia de la provincia de San Antonino del Nuevo Reyno de Granada [1701], 4 Vols. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1980.

**Esta biografía fue tomada de la Gran Enciclopedia de Colombia del Círculo de Lectores, tomo de biografías.**

**Imagen:** Tisquesusa. Témpera de Ignacio Castillo Cervantes. Ministerio de Comunicaciones, Museo Postal, Bogotá.

### **Tisquesusa en la Blaa Virtual**

[Consulte la biografía de Nemequene \(Zipa\)](#)

[Consulte la biografía de Sagipa](#)

[Consulte el texto "Los chibchas antes de la conquista española" de Vicente Restrepo](#)

[Lea el artículo "La sujeción de los chibchas", publicado en la "Historia de Colombia: el establecimiento de la dominación española" de Carl Henrik Langebaek](#)

[Lea el artículo "Los señores muisca" escrito por Marta Herrera Ángel y publicado en la Revista Credencial Historia número 44.](#)

[Lea el texto "Un famoso chorro de orines" de María Vesga Lema, en donde se menciona la figura de Tisquesusa](#)

### **LA ANTIGUA FORTALEZA DE TISQUESUSA**

En Octubre de 1538 murió Tisquesusa, el príncipe de los muisca. La crónica de la Indias cuenta que murió a manos del caporal de Ballesteros Alonso Domínguez, las anécdotas dicen que se suicidó ante del desamparo de los dioses y inminente asedio del ejército español.

Por: NULLVALUE

□30 de septiembre de 2000

Litigio en el Consejo de Estado

¿Existió o no el cacique Tisquesusa?

Según el Instituto de Antropología e Historia, no hay registros de ese nombre, que al parecer fue el que los españoles le dieron al cacique Bogotá.

Por: Juan Sebastián Jiménez Herrera

248Compartido

<http://www.elespectador.com/noticias/nacional/existio-o-no-el-cacique-tisquesusa-articulo-490297>

<http://tinyurl.com/ljlvvta>



` /`  
Ilustración de Heidi Amaya con base en estampilla del cacique Tisquesusa.

Un litigio en el Consejo de Estado fue la excusa perfecta para recordarnos que muchas veces la historia no ocurrió como nos la cuentan. En virtud de un proceso que se adelanta por una solicitud presentada por el Banco de la República para que se anule el registro de la marca Tisquesusa, al Consejo de Estado llegó un oficio en el que el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh) sostiene que no hay ningún registro oficial de que a mediados del siglo XVI hubiera existido un cacique llamado así. Al parecer, el nombre Tisquesusa fue una invención del cronista español Juan de Castellanos para referirse al cacique de Bogotá.

En el oficio, conocido por El Espectador, el Icanh sostiene que, con respecto a este cacique, “es difícil establecer si Tisquesusa fue su nombre real (...) En todos los documentos disponibles se le llama Bogotá, no Tisquesusa. Al parecer este fue su nombre real. El zipa combatió contra los conquistadores en varias ocasiones hasta que resultó herido de muerte, probablemente, a comienzos de 1538”.

Los españoles crearon toda una serie de leyendas alrededor de la muerte del cacique de Bogotá, de la que se enteraron varios meses después de ocurrida. Entonces, tras su muerte “se generaron leyendas como que había sido enterrado con grandes cantidades de oro”. Esto le costó la vida a su sucesor, un zipa llamado Sagipa, quien pese a haber negociado la paz con los españoles en 1539, fue traicionado y acusado de “no querer revelar el lugar del entierro y fue torturado por esta razón hasta la muerte”.

El documento agrega que “muchos años después, en 1590, el sacerdote y cronista Juan de Castellanos, en su obra *Elegías de varones ilustres de Indias*, cambió el nombre de Bogotá por el de Tisquesusa y se ignora de dónde tomó este dato. Es posible que haya sido de alguna tradición oral de la época. A partir de ese momento los cronistas —como el franciscano Pedro Simón— tomaron como cierto este dato y empezaron a llamar a este jefe Tisquesusa —en lugar de Bogotá— y así fue como en la tradición histórica de Colombia se perpetuó ese nombre”.

El informe, firmado por el director del Icanh, Fabián Sanabria, y proyectado por el profesor Jorge Gamboa, ya hace parte del proceso al final del cual el Consejo de Estado debe definir si anula o no el registro de esta marca que, de acuerdo con el Banco de la República, no debió haberse realizado puesto que “la marca Tisquesusa no es susceptible de registro por cuanto está conformado por nombres, caracteres y símbolos de comunidades indígenas y ancestrales del país”.

#### Las invenciones de Indias

En entrevista con este diario —y al margen del proceso judicial—, el profesor Jorge Gamboa se refirió al oficio y a los hallazgos que ha hecho el Icanh tras años de revisar el Archivo General de Indias y buscar y estudiar los documentos producidos entre 1537 y 1550. Asegura, entre otras cosas, que “los cronistas de Indias mencionaron unos nombres de jefes indígenas que —al parecer— existieron acá. Pero se puede comprobar fácilmente que la mayoría eran nombres tal vez inventados por ellos o nombres que la gente, la tradición oral, había creado y recogido para la época en que los cronistas escribieron. Es decir, entre 50 y 100 años después de ocurridos los hechos”.

Lo que pasó con Tisquesusa es igual a lo que ocurrió con el cacique Quemuenchatocha. “Son nombres que no se sabe de dónde salieron realmente, porque en los documentos originales no aparecen. En el caso del cacique de Tunja, en las crónicas aparece como Quemuenchatocha, pero en los documentos originales aparece el nombre Eucaneme. Y el origen del nombre Quemuenchatocha no es por el cacique sino por un sobrino suyo que se llamaba Quiminza”, dice Gamboa.

Pero los cronistas no sólo inventaron o, mejor, modificaron los nombres de varios de los caciques del altiplano cundiboyacense, también contaron historias no del todo ciertas. “Por ejemplo, en el caso de Tunja, de acuerdo con los cronistas, los españoles tomaron preso a un cacique, lo torturaron y lo obligaron a pagar con oro por su rescate, pero resulta que ese cacique que ellos tomaron realmente no era el cacique, el verdadero se había escondido en las montañas cercanas a Tunja y había enviado a uno de sus subalternos para que hablara con

los españoles y fue a ese subalterno al que tomaron como rehén y durante mucho tiempo creyeron que era el cacique”.

Gamboa explica que esa era una estrategia muy usada por los indígenas: la de no exponer a sus jefes ante los españoles sino enviar gente, “incluso disfrazada”, para que se hicieran pasar por ellos y que en caso de que los españoles los traicionaran, no lo hicieran con el verdadero cacique.

De la misma forma, “todo el proceso de conquista del altiplano cundiboyacense fue muy diferente a como lo cuentan los cronistas. Por ejemplo, omitieron la participación de los mismos indígenas en el proceso de la conquista: la alianza que algunos indígenas hicieron con los españoles para someter a su propia gente. Digamos que la historia siempre se ha contado un poco —a partir de los cronistas mismos— como que los españoles fueron los protagonistas, que sometieron a los indígenas solos, pero resulta que cuando los españoles llegaron hicieron alianzas con los jefes indígenas que lograron atraer a su bando y fueron esos jefes indígenas los que proveyeron las tropas, los alimentos y la logística, y los que resultaron, en últimas, ayudando en la conquista de todo el territorio de lo que fue la Nueva Granada. Eso ocurrió en toda América”.

“Por ejemplo, el cacique de Guatavita —cuyo nombre no conocemos, porque desde siempre se le conoció como el cacique de Guatavita— era enemigo del cacique de Bogotá y fue uno de los primeros aliados que tuvo Gonzalo Jiménez de Quesada”.

En lo que al mito de El Dorado se refiere, Gamboa asegura que este fue contado por el cacique de Guatavita al cronista Juan Rodríguez Freyle, que lo reprodujo en el libro *El Carnero*. “O sea, estamos hablando de que cien años después de la conquista un cacique, que en ese momento gobernaba el pueblo de Guatavita, que ya era un pueblo hispanizado, le contó una leyenda al cronista y el cronista la reprodujo en su libro”.

‘Hicieron lo que debían’

Gamboa es vehemente en que de ninguna manera se puede juzgar a los cronistas de Indias por estas invenciones. “En esa época era muy difícil hacer historia en el sentido que la hacemos hoy en día. Se dependía mucho de la tradición oral y obviamente con el tiempo las historias cambiaban. Y los cronistas solían escribir muchos años después. Algunos fueron protagonistas de los hechos y, digamos, los mejores cronistas fueron testigos de los hechos y reproducen y cuentan sus experiencias. Pero hay que tener en cuenta que todos tenían diferentes intereses y no escribían en el sentido en el que escribe hoy en día un historiador, sino que todos escribían por algún interés y exageraban, contaban cosas que no habían visto realmente. Solían tergiversar mucho por intereses propios. Por ejemplo, para lograr que la Corona los premiara por algún tipo de hazaña que decían haber hecho.

Exageraban, por ejemplo, la violencia y la ferocidad de los indígenas o sus capacidades militares, en el caso de los cronistas que eran militares. O en el caso de los cronistas sacerdotes, tendían a exagerar su labor evangélica, a decir ‘aquí era Sodoma y Gomorra’ o que los indígenas eran unos idólatras, pero entonces ellos habían llegado y habían acabado con todo eso y bautizaron a todo el mundo y los convirtieron a todos”.

Gamboa advierte que con las generaciones posteriores, es decir, con los cronistas del siglo XVII, hay muchos investigadores que han demostrado que escribieron “tratando de generar un sentido como de amor a la patria. Ya para esa época se concebían como descendientes tanto de los blancos como de los indígenas y querían sentir orgullo de sus antepasados, entonces por un lado hablaban con orgullo de las hazañas de sus antepasados conquistadores, pero al mismo tiempo señalaban que los indígenas no eran tan atrasados como los pintaban porque ellos mismos se veían como descendientes de los indígenas.

Por eso contaban que había unas sociedades indígenas muy desarrolladas, que no tenían nada que envidiar a las cortes europeas. Tendían a exagerar el desarrollo cultural y social de los indígenas. Por ejemplo, en ese siglo se generó la idea de que los muiscas eran una especie de reino, que había dos grandes reinos —el reino del zipa y el del zaque— y que eran muy parecidos a los reinos europeos. Pero una exageración fruto de esa necesidad. De esta forma se usó a los muiscas para construir identidad nacional”.

Gamboa concluye diciendo que, pese a los errores en los que los cronistas podrían haber incurrido, “trataron de darle una coherencia a este territorio. De todos modos, crear esas ficciones fue necesario y casi puede decirse que lo sigue siendo hoy en día. Toda nación es una comunidad imaginada y necesita de estos relatos —así sean ficticios— para generar una unidad política”.

SI DESEA SABER NO SOLO DE TISQUESUSA SINO DE OTROS CACIQUES Y ZIPAS, LES RECOMIENDO LEER LA ULTIMA OBRA DEL GRAN ESCRITOR SEVILLANO OMAR ADOLFO ARANGO: EL PRÍNCIPE DE CHÍA. ENFRENTAMIENTO DE DOS MUNDOS, DE VILLEGAS EDITORES, QUE YA ESTA LISTA EN EL MERCADO.. Es una NOVELA HISTÓRICA. En su obra el escritor Omar Adolfo Arango nos narra " cómo en España se logró manipular y propagar una mentira sobre nuestros aborígenes “en la cual en 1513 Juan López de Palacios Rubios, jurista y consejero de los reyes de España, redactó el "Requerimiento”, una síntesis teórica justificadora de la Intervención de España en América, basada en la mentira: Los indios son una raza inferior de salvajes, sucios, infieles bárbaros, idólatras, caníbales". No obstante, el 100% de la población europea creyó esa mentira, históricamente deshonrosa para los pueblos indígenas.



También mencionado como *Tisquesusha*, sobrino y sucesor de

Muisca [Nemequene](#), había sido cacique de Chía y dirigió los enfrentamientos del Zipa con los Panches, al comienzo del † 1537 gobierno de su antecesor. Estuvo a cargo del gobierno

mientras

Señores Muisca

el Zipa dirigió la guerra contra el zaque [Quemuenchatocha](#), en la cual murió.

Al igual que su tío, mantuvo como general de su ejército a su primo [Sagipa](#), quien continuó las agresiones contra Tunja, mientras se llevaban a cabo las ceremonias de sucesión en el zipazgo.

Las exequias fueron solemnes, con el pueblo abatido, los jeques hicieron los honores depositando el cuerpo en un lugar recóndito para que nunca fueran profanados sus restos. Sus servidores según la usanza fueron enterrados vivos luego de narcotizarlos.

Tisquesusa, deseando hacerse popular, juró venganza a la muerte de su tío, así encomendó a Sagipa al mando de treinta mil hombres a invadir el valle de Tenza, dominio del zaque. En pocos días los caciques de Machetá, Zunubá y Tibirita prestaron obediencia al Zipa, y el de Somondoco debió abonar cuantiosos tributos para mantener su existencia política.

Cajicá fue el punto de reunión de setenta mil hombres para atacar al zaque, con la asistencia de todos los caciques tributarios y aliados. Quemuenchatocha por su parte había reunido su ejército, incrementándolo con mercenarios bien pagados como los de Velez. Pero Sugamuxi, cacique del valle sagrado de Iraca, ejerció su mediación sagrada, la que debían acatar los monarcas, logrando una tregua, en cuyo transcurso se produjo la invasión española.

Cuenta [Fray Pedro Simón](#) que, cuando se preparaba a hacer la guerra al Hunza, tuvo un sueño que lo preocupó mucho. Representó les su imaginación que se estaba bañando en su casa de recreo de Tena, y que toda el agua se le convirtió en sangre. Lleno de temor, hizo llamar los principales jeques de sus dominios para que le explicasen el sueño. Los más viejos dieron primero su parecer, declarando que significaba que el Zipa se había de bañar en la sangre del zaque; a todos los que estuvieron de acuerdo con esta interpretación, tan a la medida del gusto de su señor, los premió con mantas, joyas y favores.

Había en Ubaque un jeque famoso entre todos, llamado *Popón* que desapareció de Bacatá la noche antes de presentarse a declarar el sueño; caminando para su casa, encontró dos o tres indios principales, a quienes dijo poco más o menos lo siguiente: *"Vuélvome a mi tierra sin haber explicado a vuestro Zipa el sueño, por ser muy diferente lo que le ha de suceder de lo que le han declarado los otros jeques, y si yo se lo dijera en su presencia me había de matar, por ser como es tan cruel; pero decidle que lo que soñó que le parecía se bañaba en sangre no quiere decir que se ha de bañar en la sangre del hunsa, sino en la suya propia, porque unos hombres de otras tierras que van llegándose ya a ésta, lo han de matar"*. Dicho esto, siguió su camino tratando de poner en salvo su persona, pues no dudaba que el Bacatá lo haría buscar para castigar su temeridad, quitándole la vida. Así lo intentó, aunque fueron inútiles todas las diligencias que se hicieron para dar con él.

Cuando se enteró del avance español por su territorio, envió espías a Suesca, para que le informasen sobre los extranjeros, sus armas, prevenciones de guerra, número de soldados y con cuántos podría expulsarlos de su tierra. Mientras los espías estaban en Suesca, tuvo lugar la muerte de un caballo, lo que les permitió darse cuenta de que caballo y jinete no formaban una unidad, como hasta el momento habían creído. Con base en la información de los espías, Tisquesusa abandonó su corte de Bogotá. Esto motivó que los españoles fueran hacia el poblado. Durante el viaje, la retaguardia de Gonzalo Jiménez de Quesada fue atacada por seiscientos guerreros de Bogotá, que fueron repelidos. Los informes obtenidos por el zipa sobre la capacidad militar de los españoles y, en especial, sobre los desconocidos "truenos" de los arcabuces, le convencieron que sería imposible intentar defensa ante gente tan poderosa.

Ordenó la evacuación de Bacatá, de tal suerte que cuando los españoles llegaron en su búsqueda, la encontraron abandonada. Ante la imposibilidad de encontrar al zipa, partieron hacia el norte, y luego de someter al zaque retomaron a buscar a Tisquesusa. Este se había retirado a la casa de monte, en las cercanías de Facatativá.

Alguna infidelidad les permitió a los españoles conocer el sitio donde se ocultaba, y lo atacaron por la noche. Tisquesusa salió con algunos de los principales de su corte y de su guardia por una puerta del cercado, y fue herido por la estocada de un Antecesor Sucesor, soldado llamado Alonso Domínguez, que sin saber de quien se trataba, le dejó ir después de quitarle la rica manta que llevaba. Llegó a un bosque cercano donde murió bañado en Nemequene Sagipa, sangre como lo había anunciado el jeque *Popón*. Los usagues lo enterraron en un lugar oculto. El secreto de su muerte se mantuvo durante casi un año. Fue sucedido por su primo Sagipa.

**Referencias** [Volver arriba](#) ↑ [Diccionario Muyscubun / nymy](#)

10. [Volver arriba](#) ↑ [Diccionario Muyscubun / quyne](#)
11. [Volver arriba](#) ↑ Uricoechea, Ezequiel. *Gramática, confesionario, catecismo y vocabulario de la lengua chibcha* (París, 1871), Libro Primero, Capítulo 2
12. [Volver arriba](#) ↑ Marta Herrera Ángel, "Los señores muiscas", *Revista Credencial Historia* No. 44 (Bogotá, 1993).
13. [Volver arriba](#) ↑ Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), p. 6
14. [Volver arriba](#) ↑ Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), pp. 6-7
15. ↑ [Saltar a:](#) <sup>a</sup> <sup>b</sup> Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), p. 7
16. [Volver arriba](#) ↑ Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831*

(Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), pp. 7-8

17. Volver arriba ↑ Plaza, José Antonio de. *Compendio de la historia de la Nueva Granada: desde antes de su descubrimiento, hasta el 17 de noviembre de 1831* (Imprenta del Neogranadino; Bogotá, 1850), p. 8
18. Volver arriba ↑ Marta Herrera Ángel, "Los señores muisca", Revista Credencial Historia No. 44 (Bogotá, 1993).

**Bibliografía** José Antonio de Plaza (1809-1854). *Compendio de la historia de la Nueva Granada desde antes de su descubrimiento hasta el 17 de noviembre de 1831*. Bogotá: Imp. del Neogranadino, 1850.

**Véase también**Muisca

- Código de Nemequene
- Gobernantes muisca
- Confederación Muisca
- Zipa
- Bacatá

**Enlaces externos**Biografía de Nemequene, Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Bogotá).

- Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada: a las S. C. R. M. de d. Carlos Segundo rey de las Españas y de las Indias,Fernández Piedrahíta, Lucas, 1624-1688.

Predecesor: <b><u>Saguamanchica</u></b>	<b><u>Zipa de Bacatá</u></b> (1490-1514)	Sucesor: <b><u>Tisquesusa</u></b>
--	---	--------------------------------------



Obtenido de «<https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Nemequene&oldid=88119829>»

Categoría:

- Gobernantes muisca
- El texto está disponible bajo la Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0; podrían ser aplicables cláusulas adicionales. Léanse los términos de uso para más información. Wikipedia® es una marca registrada de la Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro.

## EL CÓDIGO DE NEMEQUENE

Puede que aparezca registrado o mencionado pero nunca comentado, y menos analizado, el código chibcha de Nemequene en la historia jurídica o constitucionalista de Colombia. Caso omiso de su importancia y trascendencia hacen los tratadistas, penalistas, profesores, expositores o historiadores de nuestro derecho. Para la gran mayoría, esa historia institucional empieza con el derecho indiano, es decir con el conjunto de normas que los monarcas españoles dictaron e impusieron en su inmenso y complejo imperio hispanoamericano. Omiten o desprecian los especialistas aquella legislación penal aborígen que sí referencian, hasta detalladamente, los cronistas del Nuevo Reino de Granada.

Por: ARMANDO GOMEZ LATORRE

□ 1 de abril de 1997

Obviamente no se trata de una codificación escrita, ni mucho menos de una reglamentación positiva. Con fundamento en los usos, costumbres y tradiciones, y adoptado como derecho consuetudinario, el Zipa Nemequene exigió su obediencia mediante procesos breves y sumarios y fallos inmediatos, proferidos por los caciques, en su dilatado y populoso reino de Bacatá epicentro de la civilización chibcha y al que gobernó durante 32 años, de 1490 a 1522.

En medio de guerras y conflictos permanentes tuvo tiempo, sapiencia y paciencia aquel soberano terrígeno para imponer y garantizar el orden, la moral, la disciplina, la honradez, la ocupación, la probidad y la autoridad mediante una legislación tal vez justa y necesaria por las circunstancias sociales, pero excesiva, inhumana y cruel. No obstante, corresponde al mismo nivel y edad cultural de los asirio-caldaicos con su código de Hamurabi; de los hindúes, con las leyes de Manú, o el decálogo de los hebreos en la antigüedad. Fue obra de un estadista, guerrero y legislador.

Curiosamente, aquel código se sujeta a la clásica división de los delitos contra la vida y la integridad personal; delitos contra el honor sexual, con la tipificación de la violencia carnal, el incesto y la sodomía; delitos contra

la propiedad, contra la sociedad y seguridad del Estado, además de algunas normas sobre el régimen patrimonial de la herencia. Mandó, por ejemplo, que el homicida pagara con su vida el crimen cometido, aunque fuera perdonado por los deudos de la víctima. Ordenó la pena de muerte al violador, si era soltero; pero si estaba casado, sería deshonrado obligando a su esposa a cohabitar públicamente con dos hombres. A los incestuosos los sepultaban vivos en fosos inmundos, recubriéndolos con pesadas losas. Con tizones ardientes encegucían a los ladrones y aplicaban terribles torturas y muerte a los sodomitas, traidores, despilfarradores, cobardes, blasfemos, querellistas, embusteros, etc.

Al ocurrir la arrolladora invasión de los conquistadores españoles, el código desapareció al ser desmantelada desde sus raíces la tercera civilización precolombina

Autor: Aguado, Pedro de, Fray, 1503-1590

Fecha de publicación: 1956

Editorial: 1956-1957; Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones

## **FRAY PEDRO AGUADO**

La "Recopilación Historial" narra los acontecimientos llanamente, sin retorcimientos, salpicando el relato a veces con sabrosos dichos populares que reproducen a la maravilla el ambiente de la época.

**Capítulo décimotercio En el cual se escribe cómo el general tuvo noticia de que un capitán general de Bogotá, llamado Sagipa <sup>13</sup>, se había alzado con el oro y esmeraldas del cacique Bogotá que en la casa del monte fue muerto, y como procuró de atraerlo a su amistad, para haber de aquella riqueza.**

Certificado el general de la muerte de Bogotá, por algunos caciques e indios que se lo decían; parecióle ser cierto, sólo por ver que generalmente los indios de la provincia de Bogotá se salían de paz y procuraban su amistad, lo cual en vida de su cacique jamás habían hecho, por la opresión en que el bárbaro los tenía, de los cuales el general procuró inquirir y saber lo que se había hecho de las riquezas y oro que Bogotá en el tiempo de su tiranía había juntado y habido, los cuales le dijeron que antes que muriese había dado todo el oro y esmeraldas que tenía a un indio muy privado suyo y que en las cosas del gobierno y de la guerra era como su teniente y capitán general, el cual no sólo se habla alzado y quedado con todo ello, pero que después de muerto el cacique Bogotá se había él tiránicamente hecho señor de la tierra, y entrándose en el cacicazgo que era de Bogotá, no viniéndole de derecho y por la costumbre que de tiempo antiguo había acerca de la sucesión de aquel cacicazgo, que era que demás de haber de ser el sucesor hijo de la hermana mayor del señor de Bogotá, había de ser primero cacique de Chía, y desde allí habla de pasar a serlo de Bogotá; y que en esta sazón, como a los españoles les era notorio, era vivo el cacique de Chía, a quien de derecho venía el cacicazgo de Bogotá, el cual desde el principio había sido amigo de los españoles y conservado su amistad hasta este tiempo; y que ese privado de Bogotá, que se había alzado con el estado, demás de no pertenecerle, era un hombre tan soberbio y tirano como el muerto Bogotá, y que siempre había seguido sus pisadas, y aun temían todos que había de ser más cruel y riguroso que el muerto, por lo cual todos en general aborrecían su gobierno y deseaban verle fuera de él; lo cual sabido y entendido por el general procuró y supo el alojamiento de este nuevo tirano, que por su propio nombre era llamado Sagipa.

Y porque no le sucediese con él lo que con Bogotá, no quiso ir a dar en su alojamiento, mas envíele con algunos indios a decir que no estuviese obstinado en seguir la opinión de su antecesor Bogotá, si no quería haber el mismo fin, mas que luego viniese a la amistad de los españoles y reconociese el vasallaje a su rey, como era obligado. Estaba fortificado en una alta sierra, que cae a las vertientes de las tierras de los indios llamados Panches.

Y asimismo el general entendió en atraer a sí a los demás caciques y señores principales de la provincia, porque aunque, cómo se ha dicho, los más estaban de paz, jamás por sus personas habían visitado al general, mas enviarle con sus indios y sujetos los mantenimientos necesarios, y algunos presentes de oro y esmeraldas, y aun al principio usaron de una invención graciosa, y fue que como algunos indios salían de paz, el general enviaba los que fuesen a llamar a sus caciques para verlos, y como los caciques supiesen que los enviaban a llamar, componían y adornaban de sus trajes y hábitos cacicales, que son algo diferenciados de los que tienen otros indios, a otros de aquellos bárbaros, a los cuales enviaban con título de cacique a donde el general estaba, con los cuales, en presencia de los españoles, usaban los indios inferiores de las propias ceremonias y veneraciones que si fueran los mismos principales, porque así les era mandado. El general, creyendo que lo fingido era natural, hacía todo regalo a estos falsos caciques, y dábales bonetes y camisas de España y otras cosas con que iban muy contentos, que no poco provecho hacían para que después los señores naturales viniesen de paz, porque como supiesen que el general con alguno de los suyos comenzaba ya a entrar por sus tierras para por fuerza hacerles que hiciesen lo que antes de grado no habían querido hacer, temiendo el mal suceso de Bogotá y de otros muchos que en las guerras que habían principiado fueron muertos, y viendo el buen tratamiento que a los que salían de paz se les hacía, se venían todos a congratular y a ganar por la mano antes que los españoles llegasen a sus alojamientos y rancherías donde se habían retirado, y así con algunas salidas que a diversas partes se hicieron, fueron traídos a la amistad de los españoles todos los más de los caciques y señores principales, y personalmente venían a donde el general estaba alojado, a verle.

Los mensajeros que habían ido donde Sagipa, nuevo tirano de Bogotá, estaba alojado y fortalecido, volvieron sin efectuar cosa ninguna, porque pretendía seguir las pisadas de su antecesor, y aunque después por muchas veces fue rogado por el general, mediante los mensajeros que le eran enviados, a que viniese en la amistad de los españoles y a reconocer el dominio a su rey y señor, jamás se movió, si no fuera a hacer el mal y daño que podía, enviando desde lo alto de la sierra, donde estaba, los indios de su opinión, a que hiciesen mal en los que servían a los españoles; y así bajaban tan desvergonzadamente, que muchas veces daban en los indios que andaban a coger hierba para los caballos, y los mataban.

El general, vista la rústica desvergüenza de este nuevo tirano, determinó de irlo a buscar a su alojamiento; aunque muchas veces salió de donde estaba con gente a buscarlo, nunca pudo dar con él, porque como este Sagipa había visto que mediante el caminar de noche habían dado en el cacique Bogotá y lo habían prendido o muerto, jamás se aseguró en un lugar, mas muchas o las más noches le acontecía anochecer en una parte y amanecer en otra, y viendo que con esta diligencia y solicitud no lo podía haber, y como ya en este tiempo los más de los caciques, mediante la buena diligencia de los españoles y de su general, estuviesen de paz, les mandó el general que en ninguna manera favoreciesen a Sagipa, que se intitulaba nuevo cacique de Bogotá, con comidas, ni lo visitasen, ni en sus casas recibiesen ellos ni sus sujetos ninguno de los indios que andaban amotinados y seguían la opinión y rebelión de Sagipa.

Fue este precepto del general tan guardado y cumplido por los caciques e indios amigos, que en pocos días constriñeron al tirano Sagipa a que viniese a convidar al general su amistad, y esto lo hizo tan pesadamente,

que después de haberse ofrecido de ser amigo, gastó muchos días en mensajes y perambulos, primero que quisiese venir personalmente a donde los españoles estaban; mas al fin lo hizo, constreñido de temor y necesidad, que de una a otra parte le cercaban, y con toda la más de su gente, representando aquella bárbara autoridad y rústico señorío y majestad, vino un día a donde el general estaba, el cual lo recibió con mucha alegría y contento, y dándole algunas cosas de España que entre estos bárbaros son estimadas, y muchas cuentas de valor que entre ellos se usan por moneda, lo despidió diciéndole y amonestándole que si pensaba conservar la amistad de los españoles, que no volviese a la sierra, sino que habitase en su población y en ella permaneciese.

El cacique y tirano Sagipa se volvió muy contento con el buen recibimiento que se le había hecho, y dende en adelante por algunos días no dejó de visitar al general personalmente y con mucha familiaridad, sin tener ni dar muestras de ningún resabio, porque jamás el general le habló ni trató del oro de Bogotá, con que se había alzado, porque pretendía primero con prudencia, por halagos y buenas obras, obligar a este tirano a que de su voluntad diese lo que no era suyo ni le pertenecía, pues propiamente era hacienda de Bogotá, su antecesor, que por su rebelión y obstinada alteración, que contra los españoles había tenido, en no haber querido dar la obediencia a su majestad, aunque le había sido requerido por muchas veces, se entendía haber incurrido en perdimiento de todo ello, y pertenecer al Rey o a los españoles presentes; y por esta vía pretendía el general que este Sagipa le entregase pacíficamente el oro y esmeraldas de Bogotá, dejado aparte que, como se ha dicho, este señorío y cacicazgo de derecho le venía y pertenecía al cacique de Chía, a quien por su primera paz y conservación de ella, tenían obligación de favorecer el general y sus soldados y ampararlo en su cacicazgo; pero todo esto se dejaba para mejor ocasión.

En este tiempo tuvo el cacique Sagipa necesidad de entrar a hacer guerra en la tierra de los Panches, enemigos antiquísimos de la gente Mosca; y para entrar más seguro, y haber más entera victoria, rogó al general que le fuese a ayudar con su gente, el cual para más le obligar a su amistad, y a lo que de él pretendía, fue con quince hombres de a caballo y algunos peones en compañía de Sagipa, que llevaba arriba de cinco mil indios de guerra, y entrando por las tierras y poblaciones de los Panches, hicieron en ellas todo el daño que pudieron, y después de haber corrido mucha parte de la tierra de los Panches, comarcana a la de los Moscas, y haberla arruinado toda y muerto muchos indios, se volvieron al valle de Bogotá, que llamaban de los Alcázares, y después de haber llegado al alojamiento de los españoles, el general se determinó de hablar a Sagipa, para que le entregase el oro y esmeraldas del cacique Bogotá, su antecesor, y poniendo en efecto su plática, le dijo que bien sabía cómo el señor Bogotá era muerto, el cual siempre había estado rebelde contra el servicio de su Majestad, y en señal de su rebelión y alteración había con continuas guerras perseguido los españoles, por lo cual tenía perdido el oro y esmeraldas y otra hacienda cualquiera que poseyese, todo lo cual era notorio que él lo tenía y poseía; que le rogaba que pues los españoles habían de permanecer en aquella tierra, y a él le era necesaria su amistad, que si quería conservarla les entregase todo el oro y esmeraldas que de Bogotá, el muerto, tenía en su poder.

Sagipa respondió que era verdad que él lo tenía y poseía, y que era contento de darlo y entregarlo todo, sin que quedase cosa ninguna, y porque le fue interrogado la cantidad que sería de oro y el término a que se ofrecía a entregarlo, dijo que el oro que él tenía de Bogotá que había de entregar, sería en tanto cuanto cabía en cierto aposento pequeño que allí estaba y tenía presente, que era una muy gran cantidad, y tres escudillas muy grandes llenas de finas esmeraldas, y que lo daría dentro de veinte días, sin que en ello hubiese falta; y todo esto prometía el bárbaro, creyendo que lo habían de dejar ir por el oro; pero el general, que ya entendía hasta dónde se entendía la verdad de estos bárbaros, le dijo que para que su palabra se cumpliera y hubiese

efecto lo que decía, se quedase aquellos veinte días en el alojamiento, porque si se viese fuera de él no le pareciese hacer otra cosa; pues era general costumbre entre los indios no guardar ni cumplir su palabra con integridad. El cacique y tirano Sagipa dio muestras de no pesarle lo que el general hacia en tenerle allí, respondiendo que él era muy contento de ello, y así luego envió por sus mujeres y criados, y los tuvo allí, sirviéndose con autoridad de cacique todo el término de los veinte días; en los cuales nuestro general y españoles se hallaron los más ricos hombres del mundo, considerando las riquezas que Sagipa les había prometido de ponerles en las manos, porque si lo que este bárbaro decía que habla de dar, diera y cumpliera, para cada español había un buen quintal de oro, y aun dende arriba, sin las esmeraldas que eran de gran valor.

Pero los veinte días se pasaron y tras de ellos otros veinte, y por aquí se fueron multiplicando y acrecentando los términos y plazos, y con el no cumplir su promesa, comenzó Sagipa a perder de su autoridad y a ser menos bien tratado que de antes, porque pretendió cumplir con solas palabras, y aun lo hizo así aunque a su costa; porque pasa de esta manera, que como este bárbaro, o por no tener lo que había dicho que daría, o por no despojarse de ello, hubiese traído muchos días en palabras y mentiras al general, fue molestado con algunas prisiones, para ver si por esta vía sacarían de él virtud, y como tampoco esto aprovechase, los capitanes y soldados pusieron acusación al Sagipa ante su general, diciendo que se había alzado con aquel oro y esmeraldas de Bogotá, que por las causas arriba referidas pertenecía al fisco real y a ellos; y hechas las informaciones necesarias con los propios indios de la tierra, que dijeron todo lo que querían y sabían, fue condenado el pobre preso a quistión de tormentos, para que declarase el oro y esmeraldas de Bogotá, siendo ante todas cosas proveído de curador; y aubstanciándose el proceso muy judicialmente, de suerte que no llevase nulidades, como cosa que tanto importaba, puesto a quistión de tormento, este miserable dijo que le llevasen los españoles donde él los guiara, y que allí estaba enterrado el oro y lo sacarían todo. Luego fue sacado de la prisión, y encargado a buenos soldados, que con todo recaudo y custodia lo llevasen por donde él los guiase, el cual los llevó por muy ásperas sierras y despeñaderos, de uno de los cuales, como hombre desesperado, se quiso arrojar donde en poco espacio de tiempo quitara su persona de los temporales tormentos a que estaba condenado, y a sus adversarios de congoja y trabajo; pero fue detenido de los que lo llevaban por una cabuya y gruesa soga, que por fiador llevaba al pescuezo; y visto que su intención de este cacique era buscar modos cómo irse de poder de los españoles, muerto o vivo, lo volvieron a la prisión, donde le fueron renovados los tormentos para que declarase dónde tenía el oro; pero como pertinazmente lo negase todo, y por ello se le fuesen agravando las penas, dentro de pocos días murió en la prisión y tormento, sin dar más que la esperanza que al principio había dado; y así fue llevado y sepultado por sus sujetos y parientes, aunque universalmente todos los indios, como se ha dicho, aborrecían el señorío de este Sagipa, por ser tan tirano como Bogotá, y por eso no fue sentida ni llorada su muerte por todos los de las provincias sujetas a Bogotá, según lo acostumbran hacer en muertes de semejantes señores y caciques.

#### **|Capítulo décimocuarto En el cual se escribe cómo fue repartido entre los españoles todo el oro y esmeraldas que en el Nuevo Reino habían habido, y cómo la ciudad de Santafé fue poblada.**

Perdida de todo punto la esperanza de haber el oro y esmeraldas del cacique Bogotá, el general y sus capitanes y soldados determinaron que todo el oro y esmeraldas que en las contiendas y sacos pasados se habían habido,

se partiese y dividiese conforme al cargo de guerrador que tenía; porque todo el oro que el general y españoles habían habido en este Nuevo Reino, desde que entraron en el valle de la Grita hasta esta sazón y punto, todo se había juntado y traído a montón, sin que ninguna persona osase defraudar un tomín, por los grandes temores que el general les tenía puestos con el rigor de sus ordenanzas; y así hechas las partes, cupo a cada peón a quinientos y veinte pesos, y al jinete u hombre de a caballo, doblado, que llamaron dos partes, y a los capitanes, doblado que a los jinetes, y el general, después de haber sacado el quinto de todo ello para el Rey, lo repartió todo por la orden dicha, entre los capitanes y soldados, todo lo demás.

En este tiempo ya había tan pocas cosas de las de España en poder de los españoles, que valían a excesivos precios. Todos o los más andaban vestidos de sayos y capas de mantas de la tierra, hechas de algodón, blancas y coloradas, y pintadas de pincel; que las hacían esta gente Mosca, muy curiosamente. Valía una herradura para herrar los caballos, treinta pesos, y un ciento de clavos de herrar, ochenta pesos, y así salía el caballo herrado de todos cuatro pies en ciento cincuenta pesos de buen oro, y así muchos tenían por mejor hacer herraduras de oro bajo, que era medio oro, y herrar con ellas sus caballos, que comprar herraduras de hierro. Un caballo común, que se suele llamar matalote, valía y se vendía en mil pesos, y dende arriba; y si era caballo de buenas obras parecer, valía dos mil pesos; y a este respecto eran los precios de las otras cosas que de España acertaban a haber, que eran bien raras, pues las hechuras de las capas y sayos y gorras que de mantas se hacían, no eran en menos moderados que los precios de las otras cosas que se vendían; y así se estuvieron nuestros españoles con estos vestidos y trajes de mantas, hasta que entró gente del Perú en la tierra con Benalcázar, que por sus dineros les proveyeron de muchas cosas para el ornato de sus personas.

Estando, pues, ya resolutos, como atrás queda dicho, el general y sus españoles en que la tierra se poblase y en ella permaneciesen, el general llamó muchos de los caciques y señores de esta provincia de Bogotá y les dijo cómo para su bien y conversación y conservación, los españoles querían permanecer en la tierra y vivir en ella, y tenían necesidad de un sitio bueno y acomodado en que hiciesen sus casas y moradas; que ellos, si de ello eran contentos, se lo señalasen y diesen de su mano, tal cual convenía. Los principales le dieron por respuesta que se holgaban de que quisiesen permanecer en su tierra los españoles, por el bien que de ello se les podía seguir, y que ellos mismos, pues había de ser el sitio para su habitación, lo buscasen, escogiesen y eligiesen en la parte y lugar que mejor les pareciese, que ellos les harían las casas en que viviesen.

El general, esto visto, envió de sus capitanes y personas principales, por dos vías, a que viesen la tierra que caía dentro del valle de los Alcázares, dicho ahora de Bogotá, y mirasen con atención el lugar más acomodado para la vivienda de los españoles. Los capitanes San Martín y Gómez de Corral fueron por parte del valle y serranía que cae hacia los Panches, que es al occidente, y los capitanes Lebrija y Céspedes, fueron por la parte del valle que cae hacia la cordillera y serranía de los llanos de Venezuela, que es al oriente; los cuales, vueltos de ver la tierra, les pareció que el mejor sitio para poblar era el donde al presente está la ciudad de Satafé, poblada, que en aquella sazón era un lugarejo de indios llamado Tensaca, que tenía a su cargo un capitán y principalejo sujeto a Tunja; y las causas por donde de los sitios del valle de los Alcázares se tuvo por el mejor este de Tensaca, era porque de más de estar bastecido de leña, hierba y agua para el servicio de los españoles, y conservación de los españoles, era lugar más corroborado y fortalecido para la defensa de los españoles y conservación de los que en la tierra quedasen; porque ya a esta sazón tenía el general determinado de irse en España a dar cuenta a Su Majestad de la tierra que había descubierto y de lo que en

ella había, y había de llevar consigo sesenta hombres para su seguridad, porque había de salir por el propio camino que había entrado, y llevando toda esta gente, eran pocos los españoles que en la tierra quedaban, y tenían necesidad de residir en el lugar acomodado para resistir la furia de los indios, si en algún tiempo se rebelasen; y es este sitio un poco alto y algo escombrado y raso, y que de lo alto de la sierra no les podían ofender los indios, ni en ninguna manera se podían aprovechar en él contra los españoles; y por los respectos dichos se determinaron de que el pueblo se hiciese y fundase en el sitio y lugar que he dicho.

Y así el general al capitán Gómez de Corral con ciertos soldados, y con ellos los caciques e indios del valle, los cuales luego hicieron las casas que fueron necesarias para la habitación y vivienda de los españoles, que fueron bohíos de varas y paja cubiertos; los cuales después por muchos años les sirvieron de moradas, hasta que empezaron a hacer casas de tierra y tapias. Hechas las casas y ranchería, el general se mudó a ellas y allí fundó su pueblo, al cual llamó la ciudad de Santafé, así por ser, como he dicho, él natural del Reino de Granada, como por estar esta ciudad fundada y asentada a los remates de una ancha y larga vega muy llana y semejante a la en que está fundada la ciudad de Santafé, en la de Granada; e hizo sus alcaldes y regidores, para la administración de las cosas tocantes a la república, y repartió solares e hizo y nombró otros oficiales, que en semejantes nuevas fundaciones de pueblos se suelen hacer, y juntamente con esto repartió los naturales de la provincia de Bogotá a los vecinos y personas que con él estaban que tenían más méritos y calidades en sus personas, dando a cada un cacique y capitán con sus sujetos en depósito y encomienda, para que le diesen el sustento necesario, acerca de lo cual hay poco que tratar aquí; porque en lo que toca a la condición de estas encomiendas de indios, y otras circunstancias que les competen, y el modo de pagar de tributos, yo lo dejo declarado bastantemente en el primer libro, sobre el repartimiento que el gobernador García de Lerma hizo de los naturales de Santa Marta, donde el que lo quisiere ver podrá acudir.

Hechas todas estas cosas por el general, con las cuales le pareció que bastantemente tenía dado asiento en la perpetuidad de la tierra, puso luego en efecto su camino e ida a España, y dejando en la ciudad de Santafé por justicia mayor a Hernán Pérez de Quesada, su hermano, y encargada la conformidad al pueblo, tan necesaria para su perpetuidad, se partió de la ciudad de Santafé, la vuelta del valle de la Grita, y en el camino acordó volver a Somendoco, a ver si podía haber algunos engastes ricos de esmeraldas de las minas do se sacaban; y dividiendo su gente, envió la una parte con todo el oro que llevaba, que le fuese a esperar a la población de un cacique llamado Tinjacá que cae en la provincia de Tunja; y él se fue con la otra parte de la gente a Somendoco, y minas de las esmeraldas, adonde se detuvo algunos días, en los cuales la gente y soldados que le estaban esperando en Tinjacá tuvieron noticia cómo adelante de Sogamoso, en cierta provincia de indios llamados Leches, había una casa que por ser tan abundante de riqueza de oro, era llamada la casa del Sol, donde muchas gentes Moscas se enterraban e iban a idolatrar, de quien adelante daremos más larga relación.

Los españoles a quien esta noticia se había dado, pareciéndoles poco oro el que a España llevaban, acordaron rogar y suplicar al general que dilatase la ida para más adelante, pues la fortuna les ofrecía aquel gran tesoro de la casa del Sol, que según los indios le figuraban era innumerable y estimado. Con este intento y alegre nueva, llegó el general de las minas de las esmeraldas por do había ido, el cual viendo el designio que todos sus soldados tenían, y cuán deseosos estaban de ir a la casa del Sol antes que a España, y lo mucho que a ello le incitaban con sus ruegos, y que si así era como se decía, a él le cabría también parte, dio la vuelta a Bogotá, para de allí más cómodamente hacer esta jornada, donde se detuvo algunos días, que no fue poca la utilidad que a sus soldados se les siguió de este impedimento y estorbo de no conseguir su ida en España, porque

dentro de pocos días entraron en el Reino los capitanes Benalcázar y Federmán, con más de trescientos hombres, los cuales, si en él no hallaron al general Jiménez de Quesada con toda su gente junta, es cierto que despojaran de la posesión en que estaban de los indios y provincias del Nuevo Reino a los pocos españoles que en la ciudad de Santafé habían quedado poblados, como en el siguiente libro se tratará.

**En el tercer libro se escribe cómo el general Jiménez de Quesada, desde el valle de la Grita, prosiguió el descubrimiento de la tierra y provincia del Nuevo Reino de Granada, y entrando por la provincia de Bogotá, la vieron y anduvieron, y de allí fueron en demanda de las minas donde se sacan las piedras esmeraldas, donde tuvieron noticia del cacique y señor de aquella provincia, llamado Tunja, al cual prendieron y tomaron todas sus riquezas y después de pasados algunos días, en los cuales sucedieron algunas guerras de indios y guazabaras, y haber muerto el señor de Bogotá, y haber intentado diversas veces salirse de la tierra del Reino, se volvieron a la provincia de Bogotá, donde poblaron la ciudad de Santafé, y cómo yendo el general a España, se volvió de camino por la noticia que le dieron de la casa del Sol, en la cual decían haber grandes riquezas. |**

**|Capítulo primero En el cual se escribe la diferencia y altura que de la ciudad de Santa Marta al Nuevo Reino de Granada hay, y cómo los naturales del valle de la Grita tomaren las armas y vinieron sobre los españoles y fueron rebatidos, los cuales, teniendo puesta cierta manera de cerco sobre los españoles, fueron ahuyentados con sólo la vista de algunos caballos, que sueltos se fueron hacia su alojamiento.**

Según en el precedente libro queda escrito, hemos tratado largo los infortunios que para llegar al presente puerto, como a principio de nueva tierra, pasaron el general Jiménez de Quesada y sus capitanes y soldados, y para más claridad, así de lo que queda dicho como de lo que de aquí adelante diremos y trataremos, es de saber que esta tierra rasa, que al presente tienen por delante estos españoles, está puesta en cinco grados de equinoccial y dende abajo, y que la ciudad de Santa Marta, de donde habrá un año que partieron, está en poco más de once grados, y que en todo este tiempo que caminaron fue subir y trepar hacia arriba, llegándose a la línea a tomar la cumbre y altura de las cordilleras y sierras donde manan y salen y están puestas las fuentes y nacimientos del río grande de la Magdalena, que, como he dicho, por su gran altura están fijadas en los grados que he referido, y de esto da testimonio la frialdad y destemplanza de toda la más de la provincia del Nuevo Reino, donde habitan las gentes y naturales llamados /*Moscas* y /*Laches*, y parte de los /*Chitarenos*, que son los de las provincias de Pamplona, cuya región es muy fría, por lo cual la conquista que al presente se les ofrece a estos españoles, es muy diferente de la pasada, cuanto en muchas cosas las calidades de las tierras y naturales de ellas difieren, y así, aunque la larga experiencia de los pasados sucesos tenía amaestrados a los más de los capitanes y soldados viejos en las cosas de la guerra, al presente se hallaban perplejos en lo que debían hacer y en el modo y orden que debían tener para seguir y principiar la nueva conquista que la fortuna les ofrecía y ponía en las manos, por no haber conocido de todo punto qué gente era la que en aquesta tierra había, ni hasta dónde llegaban sus bríos y ánimos, ni el género de armas de que usaban, hasta que después de rancheados o alojados en el valle de la Grita con prosupuesto de descansar allí

algunos días, y reformar así sus personas como sus jumentos y caballos de las hambres y trabajos que en el atravesar las sierras de Opón habían tenido.

Los naturales del valle de la Grita, y otros a ellos comarcanos, admirados de la nueva manera de gentes que por sus tierras tan atrevidamente se entraban, apoderándose de sus casas y labranzas y haciendas, se congregaron con designio de estorbarles el paso, y si pudiesen, hacerles volver atrás, y tomando las armas en la mano, que eran dardos pequeños de palma, tostados al fuego, cuyas heridas suelen ser ponzoñosas, y unas flechas largas que se tiran con ciertos amientos que los propios naturales llaman quizque<sup>12</sup> y algunas lanzas largas de a veinte palmos y más, y otro género de armas llamadas macanas, que son también de palma, y les sirven de espadas, para cuando llegan a romper y juntarse pie a pie, las cuales son de largor de una espada de mano y media y otras mayores, y otras menores, de anchor de una mano y más y menos, y por los lados delgadas y afiladas, y que con ellas suelen cortar y aun descuartizar un indio, se vinieron muy gran cantidad de estos bárbaros a acometer y tentar las fuerzas a nuestros españoles, y arremetiendo con buen ánimo, cesó su furia al mejor tiempo, porque como los españoles, cabalgando en sus caballos, saliesen a los indios a recibir en el camino el ímpetu que traían, no siguiendo la opinión que César reprobó en Pompeyo cuando en los campos de Farsalia, estándose quedos los pompeyanos en sus escuadrones, recibieron el ímpetu de los de César, con que les fue hecho mayor daño, mas espantados los indios de la ferocidad y grandeza de los caballos y hombres armados que encima iban, que lastimados con sus lanzas, se retiraron, y volviendo las espaldas llenas de grandísimo temor y dejado el acometimiento que iban a hacer, y alejándose algo de los españoles, se pusieron en los lugares más altos, donde a manera de cerco se estuvieron algunos días intentando rústicos modos de acometer y guerrear, pretendiendo con sus flacas armas y débiles ánimos, ver el cabo y ruina de los enemigos; pero para frustrar de todo punto la bárbara determinación de esta canalla y su rústica obstinación, no fue menester el valor y fuerza de los soldados y capitanes, sino sola la vista de algunos caballos que sueltos hacia sus alojamientos vieron ir; porque como una noche algunas yeguas que en el campo se llevaban se juntasen con los caballos y fuesen movidos por su natural y bruto accidente a querer tener exceso con ellas, huyendo las yeguas de los caballos, y los caballos siguiéndolas, fueron a meterse por los alojamientos y rancherías de los indios, los cuales espantados de ver tan grandes animales, creyendo que por mano de los españoles eran enviados a que los comiesen y despedazasen, comenzáronse a alborotar, y llenos de villano temor y miedo, comenzaron ciegamente a huír por donde y como podían, desamparando sus alojamientos con todo lo que en ellos tenían.

El general y sus españoles, oyendo la vocería de los indios, creyeron que se movían para venir a dar sobre ellos y ponerles en algún aprieto, y así tomaron con toda presteza sus armas y se pusieron a punto para recibir los enemigos, sí viniesen; pero como la noche pasase, y venido el día hallasen menos las yeguas y caballos y no viesen a los enemigos en sus alojamientos, fueron a buscar los españoles sus jumentos, los cuales hallaron dentro en los propios alojamientos y rancherías de los enemigos, de donde conjeturaron que había procedido el alboroto toda la noche pasada y el haberse ahuyentado los indios y dejado el cerco que ya había días que sobre los españoles tenían puesto, en el cual tiempo, como he dicho, acometieron muchas veces a los españoles y solamente les hirieron dos soldados, y siempre quedaban ellos descompuestos y desordenados.

Con la vista de estas primeras gentes y modo de guerrear y armas que traían y ánimos que habían mostrado, conjeturaron muchos soldados viejos el poco daño que podían recibir si la muchedumbre de las gentes y naturales no los descomponía, y así su general determinó pasar adelante en demanda del pueblo o laguna donde la sal se hacía, y para guía y lumbre de su demanda tenían y traían consigo un indio, de quien atrás

hemos hecho mención, llamado Pericón por corrompimiento del vocablo, tomado al principio de las sierras de Opón, que por señas les había dado relación de cómo era natural de la provincia de Bogotá, y cómo había estado y sabía dónde la sal se hacía, y por señas les daba a entender y decía cómo en aquella tierra adonde iban había muy muchos indios y grandes señores, significando por muchas maneras y señales sus riquezas y grandezas, y otras cosas que daban mucho contento con el oírlos, y después que en el valle de la Grita estuvieron, la disposición de la tierra y el principio de ella, que era el valle donde estaban, y los muchos caminos que por muchas partes atravesaban, las grandes humaredas, que de muy lejos se veían, que daban clara señal de grandes poblaciones, parecióle al general y a los demás que todas estas señales y conjeturas eran principio de lo que el indio les había dicho, y así mandó aperebir toda su gente para pasar adelante, la cual era a esta sazón bien pocos porque de casi setecientos hombres que sacó de Santa Marta, solamente metió en este valle de la Grita ciento y setenta hombres, que fue harta pérdida y destrucción de españoles; y todos los demás fueron consumidos con las calamidades y enfermedades atrás referidas.

**|Capítulo segundo En el cual se escribe cómo el general Jiménez de Quesada salió con su gente del valle de la Grita y entró por la tierra del Nuevo Reino adelante, por muchas poblaciones, hasta llegar al pueblo de San Gregorio, con todo lo que con los naturales de este pueblo les sucedió.**

Del valle de la Grita salió el general con su gente en buen orden y concierto puesta, y caminó por donde la guía lo llevaba, pasando por diversas poblaciones de naturales, que a una y a otra parte del camino quedaban todos, sin osar tomar armas en las manos ni resistir el paso y camino, porque como de la gente y naturales del valle de la Grita habían tenido noticia del valor y constancia que los nuestros habían tenido en guerrear, no curaban de salir a probar su fortuna.

El general, viendo que había entrado en tierra muy poblada, se alojó en un pequeño valle con su gente; y de allí envió a los capitanes San Martín y Lázaro Fonte con gente que pasaron adelante, descubriendo y dándole noticia y aviso de las poblaciones y disposición de tierra que por delante llevaban. El capitán San Martín caminó ciertas jornadas por tierra muy poblada, hasta que llegó a un valle que fue dicho y llamado el valle de San Martín, que entiendo ser el que ahora dicen de Chipatá, en cuya provincia está poblada la ciudad de Vélez, el cual desde allí envió aviso al general que atrás quedabas diciendo que no debía andar la gente dividida en tierra tan poblada /y abundante de naturales. El general luego marchó con el resto de la gente, y llegó a donde San Martín estaba, en el cual valle descansé ocho días con su gente, porque había en él gran abundancia de comidas, de las que los indios en aquella tierra usan para su sustento, que es maíz, turmas, frioles y otras raíces y legumbres que entre ellos son muy preciadas, y al cabo de estos días, sin que los indios moviesen sus armas contra los españoles, ni les hiciesen ningún daño, caminaron adelante, y llegaron a un pueblo que fue llamado el pueblo de San Gregorio, por haber llegado allí el día de San Gregorio, cuyo nombre es, y en lengua de los naturales Guachetá.

La ceguedad e ignorancia de estas gentes era tan grande, Y ellos estaban tan metidos en el error y pecado de la idolatría y de adorar y respetar tanta diversidad de simulacros y dioses imaginados por ellos, y hechos por sus propias manos, que verdaderamente quisieron también tener por tales a los españoles, y aun afirmativamente con obstinación, cierto tiempo creyeron y los tuvieron en reputación de hijos del Sol, a quien ellos tenían y adoraban por su principal dios, al cual tenían dedicados templos en que ofrecían y hacían sus sacrificios de humanas criaturas, oro, esmeraldas, mantas y otras cosas. Pues de tener en la imaginación los indios, como he dicho, que los españoles eran hijos del Sol, vinieron a llamarlos /Xua; y asimismo imaginaron

que por mandado del Sol venían estos sus hijos, a quien ellos tenían por inmortales, a castigarlos de sus deméritos y culpas, a los cuales hacían sacrificios como a dioses e hijos del Sol, ofreciéndoles por los caminos y poniéndoles en algunas partes de ellos, por vía de sacrificio, algunas mantas y oro y esmeraldas, y junto con esto sahumeros de moque y otros pestíferos olores, de los cuales suelen usar en sus templos los sacerdotes o jeques.

El pueblo de San Gregorio está puesto en un alto, sobre el cual hay otro alto de peñas que aquellos naturales tenían casi como por fuerza o fortaleza, donde se recogieron en la hora que vieron ir marchando los españoles por un llano adelante hacia su pueblo de Guachetá, por el cual llano asimismo había cantidad de mil casas, y los moradores de todas ellas se recogieron con los del pueblo de San Gregorio o Guachetá, al cerro más alto que, como he dicho, sobre este pueblo estaba; y como los españoles llegasen al pie de la cuesta del pueblo de Guachetá, parecióle al general que se detuviesen allí, hasta ver si podía dar a entender a los indios que en lo alto estaban, y de allí muy bien se veía, por señas que se les hiciesen, pues intérprete suficiente no había, que no les querían hacer mal ni daño ninguno, sino que procuraban su amistad para su beneficio y bien. Estando detenidos en esto el general y toda la gente, bajaron de lo más alto cinco indios, y acercándose un tiro de ballesta de los españoles encendieron lumbre e hicieron fuego, con leña que para este efecto traían, en el propio camino por donde los españoles habían de subir, y dejando un indio viejo que entre ellos venía, junto a la lumbre, se retiraron y volvieron a su alto, porque ya el general había mandado que saliesen algunos soldados ligeros y procurasen tomar aquellos indios para con ellos ver si podían atraer a su amistad a los demás; y visto que los indios se habían recogido al alto, el general caminó con toda su gente hacia el pueblo, y llegado que fue a donde los indios habían hecho la candela, hallaron el indio sentado junto a ella, al cual el principal de aquel pueblo había enviado por sacrificio a los españoles, para si lo quisiesen comer, como hijos que eran del Sol, porque estos bárbaros entre las otras supersticiones que de su religión siguen y tienen, es hacer algunos sacrificios en los templos del Sol, de hombres humanos, cuyos cuerpos, después de muertos, ponen en muy altos cerros, para que el Sol se sustente de ellos y los coma, y esta tienen por muy común opinión entre ellos; y cuando alguna seca les sobreviene, dicen que el Sol su dios está enojado, porque no le proveen de mantenimiento, y así para aplacar su furor y darle de comer, y que no retenga las lluvias, le hacen luego muy grandes sacrificios de gente humana, según que también trataré más particularmente de estas cosas en el lugar dicho <sup>2a</sup>, y por estas causas, como a hijos de padre que comía carne humana y con ella se aplacaba, envió este bárbaro a los españoles el indio que junto a la candela hallaron, al cual el general tomó consigo, y lo subió al pueblo de San Gregorio, donde con toda su gente se alojó, y procuró dar a entender al indio que por señas le había dicho cómo su cacique o principal lo había enviado para que lo comiesen, que no comían carne humana ni venían a hacerles ningún daño ni mal, sino a procurar su amistad y comunicación; y estando en esto el general, los indios que en lo alto estaban, corroborados y fortalecidos, viendo que los españoles no habían muerto al indio que les habían enviado con vana consideración, pareciéndoles que por ser aquel indio viejo y de duras carnes, no lo habían querido comer los españoles, y que así se habrían airado contra ellos con más furor, comenzaron desde donde estaban a arrojar y echar por el cerro abajo criaturas pequeñas y de poca edad, hijos de los propios indios, porque comiendo de ellas, como de carne más tierna, los españoles hijos del Sol, fuesen mitigados de todo punto, si algún furor tenían.

De estas criaturas algunas llegaban muertas, y otras aturdidas, y otras vivas, y viendo el general la loca, cruel y bruta determinación y obstinación de estos bárbaros, aborreciendo de en todo en todo aquel cruel hecho, comenzó con sus soldados a darles voces y hacerles entender por señas que les hacían, que no echasen sus hijos, ni los matasen de aquella suerte, que era cosa que él mucho aborrecía, y tanta eficacia se puso en esto por parte del general, que los indios cesaron de arrojar tan bárbara y cruelmente sus hijos y muchachos, y

conocieron cuánto los españoles aborrecían y abominaban lo que hacían, y luego soltando el indio viejo con un bonete colorado y una camisa que le dio y cuentas y otras cosillas, lo envió con las torpes lenguas o intérpretes que tenían a que fuesen a hablar al cacique e indios de aquel pueblo, que estaban en el peñol, y

les dijese cómo no comían carne humana, antes procuraban conservar las vidas de los indios y su amistad, y otras muchas cosas para atraerlos a paz y concordia.

El viejo se fue derecho a lo alto con mucha alegría de verse con la vida segura, y las lenguas, no osando llegar a donde los indios estaban, les hablaron de bien cerca lo que se les había mandado, con todo lo cual fueron algún tanto ablandados los indios, y quitados de su primer temor; y así bajaron cuatro indios por mandado de su cacique, con los cuales el general habló más particularmente, dándoles, aunque con dificultad por defecto de los intérpretes, a entender lo que pretendía, así acerca de su bien y conservación espiritual como temporal; y dándoles algunas dádivas de cosas de España traídas, los tornó a enviar para que así su cacique como toda la demás gente que en aquel fuerte estaban recogidos, se bajasen a sus casas y le proveyesen de comidas para su gente. Vueltos los indios a lo alto, sucedió que dende a poco un soldado, andando con un hacho o mechón de paja encendida, buscando en un bohío oro u otras cosas de qué aprovecharse, pegó fuego al bohío, el cual se empezó a arder con gran riesgo de todos los demás que en aquel pueblo había, al cual acudieron luego todos los españoles para apagar el fuego, porque de allí no prendiese en los demás, y se quemasen todos; y como los indios desde lo alto viesan que los españoles andaban apagando y mitigando el fuego, conocieron más claramente ser gente que no les pretendía damnificar, y así ellos bajaron de lo alto en mucha cantidad a ayudar a apagar el fuego, porque su pueblo no se quemase, y de aquí comenzaron a tratar amigablemente con los españoles, y el general les tornó a hablar sobre las cosas referidas, y volviendo algunos de ellos a donde su cacique o principal estaba, volvieron luego enviados por él con venados muertos y gran cantidad de maíz y bollos que están hechos del propio maíz, y otras cosas de comer y mantas de algodón pintadas y blancas, y coloradas, y de otras muchas suertes que los indios de esta tierra hacen (porque lana no tienen ninguna) y oro, de todo lo cual envió el cacique un buen presente al general; y luego comenzó toda la gente que en el peñol estaba recogida, a bajar y a tratar más sin temor con los españoles, y de aquí tuvo principio la paz entre los españoles y gentes del Nuevo Reino, y se fue prosiguiendo y dilatando por todos los pueblos dende en adelante; pero no fue cosa muy durable porque como estos naturales sea gente de fe dudosa y de verdad incierta, después se rebelaron y tomaron las armas contra los españoles, como adelante se dirá.

**|Capítulo tercero En el cual se escribe la salida del general y su gente del pueblo de San Gregorio, llamado de sus moradores Guachetá. Trátase aquí la división de la duna del Nuevo Reino y cómo la poseían y tenían divisa entre sí y tiranizada Tunja y Bogotá, dos principales <sup>13</sup> y caciques.**

El defecto de no hallarse al presente el general Jiménez de Quesada con expertos y buenos y entendidos intérpretes y lenguas, fue causa de muchos daños e inconvenientes que sucedieron, porque aunque los indios venían a tratar de paz y amistad con los españoles, los intérpretes que tenían eran tan torpes y bozales en la lengua castellana, que ni a los españoles daban ni podían dar enteramente a entender lo que los naturales y principales de la tierra decían, ni por el contrario entendían de todo punto lo que el general pretendía darles a entender acerca de su venida y entrada en la tierra, y de otras muchas cosas que para la conservación y dilatación de la paz general por toda la provincia era menester; y así, más ciegame de lo que yo puedo

escribir ni aun se puede pensar, se metió esta gente española por una provincia que si como era muy poblada, fuera la gente beliciosa y contumaz y briosa en seguir la guerra, no pudieran dejar de peligrar todos, y ser muertos a no con brevedad tornarse a salir de ella; y así casi como quien a tiento camina, solamente con la demanda de la sal, con que hasta este paraje habían llegado, pasaron adelante del pueblo de San Gregorio, que ya también llamaban de la paz, y caminando con buen orden y recatadamente llegaron al pueblo de Lenguazaque, cuyos moradores, por la nueva que ya de atrás tenían del poco mal y daño que los españoles hacían, los esperaron de paz, sólo por ver una cosa para ellos tan hazañosa y extraña, pues ni la habían visto ni oído decir a sus mayores, cómo eran los españoles, gente vestida y blanca, y adornados los rostros con barbas, y aquella grandeza y ferocidad de los caballos, y la ligereza de los perros; que de cada cosa destas imaginaban estos bárbaros cien mil géneros de vanidades, porque como estas gentes, demás de ser tan agrestes y de muy bajos y humildes entendimientos, ninguna noticia ni lumbre de fe natural tenían, con la cual hubiesen jamás alcanzado a ver un Dios que todas las cosas crió, y estuviesen tan ciegos en la creencia y religión de sus falsos y vanos dioses, a quien ellos atribuían un poder tan limitado, que aun la creación de las cosas que tenían y poseían, en general no les atribuían, admirábanse y con mucha razón de lo que en los españoles y en sus jumentos veían, pareciéndoles que ya que en su opinión habían tenido a los españoles por hijos de su dios el Sol, que no podían acabar de conjeturar ni entender quién hubiese criado los caballos y perros, e inventado las otras cosas que traían, pues ellos habían carecido y carecían dellas, y si sus dioses hubieran sido los autores de todo esto, también ellos hubieran participado de él, o de todo ello, y con esta bárbara admiración no sólo los naturales de los pueblos que en el camino había, pero los de muy lejas poblaciones, venían llenos de admiración, y convocados con la nueva que de los españoles había penetrado, acudía mucha parte de la tierra a grandes manadas a ver lo que nunca habían visto ni oído, y para que su vista fuere agradable a los españoles, cada cual traía el presente conforme al posible que tenía, aunque de venados y otros géneros de comidas siempre trajeron en mucha abundancia.

El general, más por señas que con la plática de los intérpretes, procuraba dar a entender a los indios lo mucho en que tenían su paz y amistad, y el galardón que habrían si la conservaban con lealtad, porque para otras honduras y altezas espirituales ni aun temporales que les quisiese decir ni dar a entender, el defecto dicho lo hacía cesar todo, y dejando con todo sosiego en sus casas los moradores de Lenguazaque marchó y pasó adelante con su gente, hasta llegar al pueblo de Cucunubá, donde asimismo, más por los respetos dichos de curiosidad de ver lo nunca visto, que con buena ni entrañable y amigable voluntad de ser amigos, se estuvieron en sus casas, continuando siempre la multitud de bárbaros que apartadas tenían sus habitaciones y moradas, su venida a ver nuestros españoles, con los errores y presupuestos dichos.

El general, luégo que los indios le empezaron a dar la paz en los pueblos de atrás, conociendo el atrevimiento y codicia de los españoles, y para que mejor les fuese guardada y conservada, hizo ciertas ordenanzas y capítulos que les parecieron ser necesarios para estos efectos, entre los cuales mandó, con pena de muerte, que ningún soldado ni español de ninguna calidad entrase en los bohíos o casas de los indios que estuviesen de paz, sin su licencia y consentimiento, ni que a indio que de paz viniese se le tomase cosa alguna de lo que trajese, aunque fuesen cosas de comer, ni se les hiciese otras fuerzas ni agravios; las cuales ordenanzas procuró el general que se guardasen tan inviolablemente cuanto adelante se dirá, con el propio rigor con que las hizo.

Del pueblo de Cucunubá, pasando adelante y dejando los naturales de él pacíficos, llegó el general con su gente al pueblo de Suesca, que es del señorío de uno de dos poderosos tiranos que en la provincia del Nuevo Reino había; y para que mejor se entienda lo que vamos diciendo, es de saber que en la provincia del Nuevo

Reino de Granada, que es la que al presente se va descubriendo, y por do los españoles van entrando, en que se incluyo solamente la gente Mosca, de cuyos naturales está poblada, desde su antigüedad y principio siempre fue poseída de particulares caciques y principales que por pueblos o por valles tenían sujetos así los naturales y casi se gobernaban con quietud, después de lo cual fueron creciendo por vía tiránica las fuerzas de dos de estos caciques y principales de esta provincia del Nuevo Reino, llamados Tunja y Bogotá, cada cual procurando sujetar a sí los otros caciques que en su comarca había. Poco a poco estos dos principales, que estaba el uno del otro veinticinco leguas, se hicieron poderosos en los otros señores, sujetándolos, como he dicho, por fuerza de armas.

En esta sazón que el general entró con su gente en este Nuevo Reino, de quien vamos tratando, estos dos tiranos lo tenían diviso entre si, sujetando y poseyendo el tirano y cacique Bogotá, desde un pueblo llamado Chocontá, hacia la parte del sur, todo lo que hay hasta el pueblo de Guasca, que serán veinte leguas; y el tirano y cacique Tunja poseía, desde el pueblo llamado Turmequé, hacia la parte del norte, todo lo que hay hasta el pueblo de Saboyá y Chipatá, y asimismo en esta sazón estaban estos dos tiranos enemistado y llenos de ira y furor el uno contra el otro, sobre ciertas enemistades que poco antes entre ellos se habían fraguado, y cada cual en su territorio aderezaba las armas y hacía y juntaba grandes municiones y vituallas para hacerse la guerra, convocando sus sujetos a que les siguiesen.

Después, desde algún tiempo que los españoles estuvieron poblados y entendieron la discordia que en esta sazón tenían los dos señores y principales, les pesó mucho al general Jiménez de Quesada por no haberlo podido alcanzar ni saber, porque pretendía, si lo supiera, llegar a uno de los tiranos, y se le satisficiera con sus riquezas, ayudarle a guerrear, y después quedarse con la tierra y riqueza del uno y del otro, como al fin se quedó, aunque no con el oro. Podrá ser que esto Jiménez de Quesada no lo tratase, pero así me lo certificaron.

Volviendo a la historia, por la provincia del tirano Bogotá es por donde al presente han entrado el general Jiménez de Quesada, y la de Tunja al tiempo que llegó al pueblo de San Gregorio la dejó sobre mano izquierda, que pasaría apartado del propio pueblo de Tunja hasta cuatro leguas y no más; y es cierto que si entonces acertara a dar de repente en el pueblo deste bárbaro Tunja, que le hallara descuidado, que en él se podían haber infinidad de riquezas de oro, que después se escondieron. Llegado el general al pueblo de Suesca, que está puesto en un llano, casi en el propio valle de Bogotá, los naturales y moradores de él esperaron asimismo de paz, con sus dádivas y presentes, que aunque eran de mantas y oro, se pueden decir de poca importancia. Alojose en este pueblo el general por gozar de la llanura de él y de los muchos venados que los indios le traían, donde sucedió un hecho al parecer escandaloso y tirano, aunque provechoso para que la paz de los indios fuese conservada, y la justicia temida, y las leyes guardadas; y fue que antes un poco deste pueblo de Suesca, se había muerto una yegua de las que los soldados llevaban, y como un soldado llamado Juan Gordo saliese del alojamiento y fuese a proveerse de alguna carne de aquel animal muerto, en el camino encontró cuatro o cinco indios que iban hacia donde el general estaba alojado, y llevaban tres o cuatro mantas para el general, los cuales, como toparon y vieron al soldado sin que él llegase a ellos, le arrojaron las mantas en el suelo para que las tomase, y dejándoselas allí se fueron y prosiguieron su camino a donde el general estaba, y el soldado a donde la yegua se había muerto. Los indios le dijeron al general cómo traían unas mantas y las habían dado a un soldado que en el camino habían topado; el general lleno de cólera deste negocio, pareciéndole que era gran atrevimiento y desvergüenza salir al camino, y en menosprecio de lo que él tenía mandado, quitar a los indios lo que traían, procuró inquirir y saber qué soldado fuese aquél, y sabido, hizo a su alguacil que estuviese a punto y que en llegando lo prendiese, lo cual se hizo

así, y por este pequeño exceso, que aún no se averiguó dello, para ejemplar castigo de todos, hizo otro día de mañana ahorcar y dar garrote a Juan Gordo, sin poderle estorbar este hecho los ruegos de todos los del campo, ni incitarle a dejarlo de hacer por la poca gente que tenía y la mucha entre quien entraba. Pero con este castigo, aunque a costa de la vida del pobre soldado, fue temido el general desde en adelante, y no hubo hombre que se le desmandase ni osase ir contra lo que tenía ordenado, y aun desde algunos días tuvo otro soldado llamado Palomo dado dos vueltas a un garrote, y casi ahogado se lo quitaron por fuerza, por haber, en compañía de otros soldados, tomado ciertos venados para su mantenimiento a los indios que los traían; mas como he dicho, de este rigor y severidad sacó quietud para su gente, porque de otra manera cada cual se descomediera y atreviera a hacer lo que quisiera y no se les diera seis blancas por su general ni por lo que mandara, por ser en las Indias los hombres más libres de lo que deben ser con sus mayores. Este castigo hizo el general al tiempo que con su gente salió del alojamiento y pueblo de Suesca.

1 Desde este libro en adelante faltan los encabezamientos en la "tabla" de Sevilla 2 En el texto original está añadida entre líneas "quesque"; al margen, /*guizque*, tachada.

2a Se trata de una referencia al libro 5º suprimido.

3 En la "tabla" de Sevilla se lee: "dos principales caciques".

## **MARIANO GRILLO FLÓREZ**

Mariano Grillo nació en Santafé en 1750. Su padre Joaquín Grillo (hay una teoría, que era de familia italiana, se habían instalado en España y luego llegaron a América. Otros afirmaban que descendía del Marqués de Grillo nacido en Roma, quien desde Cádiz en 1723 llegó a Cartagena y perteneció a un regimiento militar realista dirigido por don Francisco Cornejo y tenían como misión evitar el contrabando. Otros decían que la descendencia era por parte de don Bartolomé Grillo Ranxel (Rangel) oriundo de Panamá era Licenciado del Consejo de su Majestad, Fiscal de la ciudad y Oidor de la Real Audiencia de Santa Fe (1707-1712).

Joaquín era el nombre de su padre, y María Lugarda Flórez, su madre; su padre no tuvo interés en su hijo y prefirió tener el apellido de su madre pero por los asuntos legales utilizaba el apellido de su padre.

Su primera esposa fue doña Mónica Quintero con la que tuvo una convivencia mínima y de la cual él casi no hace mención. El 20 d marzo de 1784 se casó con doña María Geronima Ramos Rubio, sus hijos fueron Pedro José, José Joaquín, Raymundo, José Mariano, Eustaquio, Agustín, José Timoteo, Juan Pablo Antonio, Francisco José, María Josefa.

Eran de familia acomodada y seguían la legislación española; fue un soldado del rey de España, Su vida militar exigió concentración, severidad y dignidad; su juventud fue marcada por la exigencia de la milicia; tuvo un accidente en su caballo que lo tuvo al borde de la muerte en 1804, por eso mandó llamar al escribano don Joaquín Sánchez, para hacer su testamento.

En éste documento pidió que lo enterraran en la iglesia de San Victorino con misa cantada y cuerpo presente. Sus bienes eran 2 casas bien ubicadas, 12 tiendas en la plaza de san Victorino muy elegantes. Tenían 12 piezas de alta vajillas muy finas bordeadas de oro, cuadros de santos en diferentes tamaños su silla de montar. Y en Serrezuela donde vivió tenía extensas tierras con reses, ovejas yeguas, mulas caballos, su hacienda muy bien amoblada, y con grandes jardines y alrededor grandes sembradíos. Determinó cuáles eran sus deudas y como se debían pagar.

Pidió que su madre se fuera a vivir con su segunda esposa y quedara como tutora de sus 10 hijos y debía ser apoyada y asesorada por don Juan M Salgado.

(Testamento de Mariano Grillo AGN Fondo notarias 2ª tomo 208 f 279-281(1804)

Superado el problema de salud continuo con sus actividades, se sentía orgulloso de su vida familiar, militar, datos que provienen de sus conversaciones pero en su mente seguía con preocupación por las noticias que le llegaban Era muy consciente de la inquietante situación política de Santafe, comentaban que Francia había invadido a España, y por lo tanto, la subida más de la carga tributaria por los gastos de defensa y las grandes diferencias entre criollos y realistas.

Al tomar decisiones él sabía que lo iban afectar a él y a su familia, en especial José Joaquín el 2 de sus hijos que era muy cercano a él, era amigo cómplice de luchas.

.La situación de la ciudad y de América, la Ideología Criolla que envolvía la época en Cartagena Mompox Santafe Tunja, Pamplona, porque no participaban en el gobierno, no había igualdad, solo tributos y fidelidad a la corona, con estas ideas, no sabía cómo tomar partido y flotaban además en el ambiente las palabras de “justicia, libertad, autonomía y gobierno propio”.

Mientras decidía optó por comprar haciendas en Serrezuela, Cuatro Esquinas Funza y Facatativá y las enriqueció con ganado y grandes sembradíos.

Comenzó a analizar y reflexionar y se fueron enmarcando verdaderos ideales por los cuales valía la pena luchar y morir si fuera el caso por su patria. Conoció más a fondo las intenciones españolas, las filtró ayudó y dio posada a revolucionarios y asistió a tertulias donde se hablaba sobre las ideas de independencia, ayudó a guardar en sus haciendas armas y de esto era conscientes su familia, eran movimientos de inexpertos pero era necesario seguir adelante; sus compañeros le insistieron para que ingresara en el ejército patriota y aportara su conocimiento militar a la causa.

A sus sesenta años ingresó como teniente al frente de la Segunda Compañía del Regimiento de Milicias de Caballería del Nuevo Reino de Granada compuesto por cuatro escuadrones de ciento cincuenta hombres oriundos de poblaciones de la sabana como Facatativá.

Trató al máximo de tener a su familia asegurada pero era imposible, tanto en la parte económica como en la personal pero sus hijos participaron ingresando a las filas militares como Raymundo, José Mariano, y José Joaquín. A lo largo de la historia la familia Grillo sus generaciones, corrieron con la misma suerte de morir a causa de servir la patria.

La época de 1805 en España se organizaron las Juntas de Gobierno Locales para resistir el régimen francés y esto trascendió en América y en la gesta del 20 de julio de 1810 se dio la oportunidad de revelarse, con el episodio de la reyerta de los criollos con el español Llorente; esto llevó a que el pueblo se revolucionara y se aprovechó para exigir al virrey Amar y Borbón organizar la Junta de Gobierno donde debían participar los criollos y se firmó el Acta de la revolución o Independencia; firmada por gran número de criollos y en esta lista se encontraban las firmas de Mariano Grillo y de su hijo José Joaquín.

Aunque Don Mariano ayuda como capitán en el ejército en forma decidida. Debido a su edad decide dejar su cargo pero sigue colaborando en ceder su pensión de militar a la causa y en otros frentes referentes a la misma.

Por los acontecimientos que se presentaron en la Nueva Granada, (1810-1815), enfrentamientos de Federalistas y Centralistas, las diferencias ideológicas facilitó la nueva invasión española a América, dirigida por el Pacificador Pablo Morillo quien en forma decidida en su avance fue arrasando y dejando muerte y dominio sangriento del imperio español.

Cartagena sucumbió ante el dominio del ejército realista y fue avanzando hasta llegar a la Nueva Granada. Él se presentó como jefe piadoso y listo para perdonar la rebelión, pero los granadinos en forma secreta seguían con su idea de independencia. El interés de Morillo era saber quiénes habían firmado el Acta de Independencia porque eran los traidores a la Corona Española y debían ser juzgados y castigados si era posible con la pena de muerte, entre ellos estaba don Mariano Grillo (que tenía una pensión militar de su majestad y que había sido capitán del ejército revolucionario).

Con la captura de la mayor parte de los firmantes, Morillo había organizado los famosos Consejos de **Guerra** (juzgar y castigar con la pena de muerte a los revoltosos); el de **Purificación** para aquellos que se arrepentían o habían sido obligados a pertenecer al ejército revolucionario, debían delatar a otros participantes en las ideas revolucionarias o tenían que pagar gruesa sumas de dinero para perdonarles la vida y el de **Secuestro** que confiscaba los bienes de todos los traidores; toda esta época se le llamó la **Época del Terror**.

El 30 de Agosto de 1816 fueron capturados don Mariano y José Joaquín Grillo en Facatativá, conducidos con grilletes a la ciudad de Santa Fe y recluidos en el Claustro Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Allí fueron juzgados y sentenciados a muerte y a la expropiación de sus bienes y al día siguiente en la plaza de Facatativá fueron fusilados primero el hijo y luego el padre.

### Hijos de Mariano Grillo

 1. Eustaquio Grillo Ramos nacido el 1791 en Villeta, Colombia fallecido el 1846

 2. Juan Agustín Grillo Ramos nacido el 1793 en Serrezuela, Colombia

☹ 3. Juan Pablo Grillo Ramos nacido el 1800 Murió joven.

☹ 4. Pedro José Grillo Ramos nacido el 12 mar 1785 en Facatativá, Colombia. Casado con Pascuala Salgado Cano Hija de Pedro Pablo Salgado Cuervo y María de la Luz Cano Baena  
Hijos 1

☹ 5. José Joaquín Grillo Ramos nacido el 18 ago 1786 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia fallecido el ago 1816. Casado con Espíritu Santo Salgado Cano Hija de Pedro Pablo Salgado Cuervo y María de la Luz Cano Baena Casados el ene 1804 En Facatativá, Colombia. Segundo Matrimonio Casado con Josefa Santos Melo Hija de Nicolás Santos y Bernarda Melo Hijos (segundo matrimonio ☹ 1. Félix Grillo Santos 2. Francisca Grillo Santos 3. Manuel Grillo Santos en Facatativá, Colombia fallecido en octubre 1859 en Santafé de Bogotá, Colombia Testó en Santafé de Bogotá. Casado con Marcelina de los Dolores Ardila Salgado Hija de José Ardila Prieto (Nacido el nov 1788 en Funza, Colombia Fallecido el abr 1855) y Luisa Salgado  
Hijos 9

☹ 6. Raimundo Grillo Ramos nacido el 16 mar 1788 en Facatativá, Colombia. Casado con Antonia Cuervo y  
Hijos 5

☹ 7. Agustín Grillo Ramos nacido el ABT 1790. Casado con Rosa Vega Nieto (ABT 1795 ) Hija de Julián Vega (Nacido el ABT 1760) y Encarnación

Nieto (Nacido el ABT 1770) Hijos  
1

 8. José Mariano Grillo Ramos nacido el 21 abr 1790 en Facatativá, Colombia fallecido el 31 Ag 1861 en Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Casado con María Josefa Murcia López (ABT 1800 ) Hija de Juan José Murcia y María Francisca López (Nacido el ABT 1775)

Hijos 2

 9. José Timoteo Grillo Ramos nacido el 23 ago 1797 en Facatativá, Colombia en Susa, Colombia. Casado con Micaela Olarte Sáenz(1789 Chiquinquirá, Cundinamarca, Colombia) Hija de Esteban Olarte y Bárbara Sáenz Fajardo

 10. Francisco José Javier Grillo Ramos nacido el 9 mar 1801 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia fallecido el 1833. Casado con María del Rosario Saráchaga y

 11. María Josefa Micaela Grillo Ramos nacida el 8 may 1803 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Casada con Francisco Antonio de Sales Copete y Almansa (29 ene 1792 Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia) Hija de Francisco Copete y Sandoval (Nacido el 1761 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia Fallecido el feb 1816) y María Salvadora de las Nieves Almansa Rozo (Nacido el 1772 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia) Hijos 12

 12. María Dolores Epifanía Grillo Ramos nacida el 8 abr 1809 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia

## **RUMBO AL PATÍBULO.**

Tenía sed. La noche había sido corta y ansiosa y su mente no paraba de pensar. Aunque lo había intentado insistentemente no había podido relajarse. Parecía que el tiempo se devolvía a su lecho de moribundo después de la caída del caballo y las escenas de su condena a muerte

se repetían furibundas entre los sopores de las sábanas y los balbuceos del testamento al escribano. Estaba empapado en sudor y no conseguía ver a su hijo entre los presos.

El alba apenas despuntaba por entre las ventanas lejanas de la habitación y el frío de la sábana se colaba convertido en pequeñas lágrimas de agua que escurrían por los muros de adobe y levantaban la cal blanquecina de las paredes, pero su fiebre era mucho más fuerte. A su alrededor el triste panorama de los reos, unos sollozando, otros en doloroso mutismo, más allá de los quejumbrosos, los arrepentidos, los dignos y los mortales atrapados por el sueño.

Mariano Grillo transitaba con un fuerte temblor en las piernas y una horrible resequedad en la garganta por las que se constituían en las últimas horas de su vida. No había pegado las pestañas y tampoco los músculos de todo su cuerpo se habían recobrado de la jornada anterior.

Oyó el retumbar de unas botas en el corredor y poco después el crujir de un enorme candado. Varios hombres entraron en la habitación y se dirigieron hacia él. Esposado con los brazos en la espalda y los pies amarrados a los grilletes, Mariano emprendió el ruidoso camino hacia su fusilamiento.

En el corredor encontró a su hijo desorientado, también atado a las cadenas. Sus ojos se clavaron en los de Joaquín por un instante, tratando de adivinar sus tribulaciones. Tenía también el rostro sucio y los ojos agobiados por el dolor. Resaltaba la juventud arrolladora de sus huesos y el brío de sus cabellos revoltosos. Era su hijo, el hijo amado al que había llevado de su brazo al cadalso. Le dolían las piernas y los días por venir, las lágrimas de su nuera, de sus pequeños nietos y las de toda la familia.

Los guardias pusieron al padre al lado del hijo y a empellones los sacaron a la calle donde una multitud se arremolinaba desde temprano para ver pasar a los muertos de ese día. Mariano retuvo los dedos frágiles de su hijo entre sus manos por un instante mientras se organizaba a su alrededor el pelotón armado de arcabuces que los acompañaría a pie los más de cuarenta kilómetros de distancia entre el claustro y la plaza de Facatativá.

Tuvo ganas de echarse al suelo y no dar un solo paso, pero pensó en su hijo y decidió no aumentar sus dificultades. Tomó una bocanada de aire, como cuando hizo su testamento frente a su escribano, y paso a paso en su mente cerró sus deudas con los vivos y con los muertos hasta llegar, casi arrastrándose, al lugar destinado para el ajusticiamiento.

Una vez el pelotón asomó por la esquina de la plaza, el redoble de unos tambores tensionó el ambiente entre la muchedumbre, pero el viento de ese 31 de agosto levantó sin pudor las faldas y los pañolones de las mujeres y revolcó los cabellos de los hombres, empeñado en restarle seriedad al momento. Mariano pensó por un segundo si no se trataba acaso de un mal juego de su mente, como cuando pensó que moría presa de las fiebres en ese catre de enfermo, pero el viento cesó casi enseguida y la escena recobró sus formas dantescas. Ese era el día y la hora de su muerte y él estaba allí, completamente sano y sobrio para verla. Pero aún presenciaría primero la muerte de su hijo, tras lo cual, no quedarían deseos de sobrevivirle.

## **EL TRIUNFO DE LA MUERTE.**





Los dos acólitos que acompañaban al Cristo de los Mártires a la vanguardia de la procesión, se habían detenido; el orificio de los difuntos, que durante el recorrido venían entonando los frailes del cortejo, ahora se escuchaba nítido y fuerte, y el sacerdote que habían designado para alentar a los Grillo antes de la ejecución, se movía entre ellos buscando su absolución.

Las campanas de la iglesia resonaron dramáticas, con un ritmo que invitaba a marcar el paso durante la marcha. De repente, los soldados de infantería que acompañaban a los reos golpearon al unísono los talones de sus botas en un ademán que infundió respeto y poder sobre los civiles.

Se acalló de inmediato el parloteo de la muchedumbre y la plazoleta de Facatativá que se había designado para la macabra sentencia, asumió intangiblemente su papel de escenario para el último día. Un banquillo de apariencia grisácea por el polvo acumulado esperaba en silencio a la primera víctima. Mariano estaba exhausto. El recorrido a pie desde Santafé había sido agotador. De su cuerpo casi no sentía las piernas y sus labios cuarteados por la deshidratación se tornaban en blancos testimonios del esfuerzo. Apenas había probado unas gotas del agua que los soldados le ofrecieron durante el camino; había preferido darle su ración del líquido a José Joaquín.

Al detenerse. Mariano Grillo giró lentamente su cabeza para observar el lugar que lo vería con vida por última vez. Con la mirada ausente retrató para sí mismo rostros de angustia, de lástima, de arrogancia y hasta de felicidad; los rostros de hombres, mujeres, ancianos, y niños que presenciarían su ejecución.

Buscó entre la multitud y de repente sus ojos encontraron su objetivo. Miró detalladamente a cada uno de sus hijos y la ternura se asomó en su cara cuando se encontró los rostros de sus nietos. Toda su familia estaba allí. Sus caras develaban miedo y frustración. Todos, a pesar de su impotencia, se habían hecho presentes; querían acompañarlo a él y a José Joaquín en tan fatídico momento y de alguna manera morir con ellos.

En un arroj de amor profundo, Mariano los bendijo y tomo un último impulso de valor para pedirles continuar la lucha independentista hasta conseguir que su patria se convirtiera en una nación soberana.

Contuvo las lágrimas y pausadamente los miró como si quisiera llevarse en el viaje del alma los detalles de esos últimos segundos en que podía contemplarlos.

Su cuerpo no respondía a su agilidad mental. Lentamente se inclinó sobre su cadera y con la corta movilidad que le permitían las cadenas, realizó un cateo dentro del bolsillo del pantalón con sus dedos; extendió con su mano un pañuelo amarillento y se agachó para limpiar el polvo del banco donde se sentaría su hijo, José Joaquín, quien sería ejecutado en primera instancia. Luego de haberle vendado los ojos y de acomodarlo a espaldas del pelotón, un grupo de soldados disparo a la voz de ¡fuegooo! de su superior.

José Joaquín Grillo se resistió a morir de manera fulminante. Las redondas balas de pólvora no alcanzaron los rincones mortales de su cuerpo que se negaba a agonizar bajo el yugo español, cuerpo que en un acto cobarde de furia y deshonra fue rematado a machete por los soldados de la corona, ante los estupefactos ojos de su padre y la mirada absorta de su familia.

El sanguinario espectáculo mató en la vida a Mariano, le quitó el alma y lo dejó estático y con la mirada perdida. Prestos a seguir instrucciones, los verdugos retiraron el cuerpo de su hijo y acomodaron a Mariano en el patíbulo donde murió instantáneamente al ser pasado por las armas.

Más había durado el espectáculo de la procesión que el mismo ajusticiamiento

Morillo creyó haber cumplido su objetivo de ejemplificar en cuerpo presente el escarmiento del que podrían ser víctimas los miembros de la sociedad facatativeña, pero la encarnizada y elevó la sed de venganza de los criollos.

Mariano fue ejecutado a los 66 años de edad. Los cuerpos de Mariano y de José Joaquín no fueron a parar a una fosa común, como ocurrió con la mayoría de los patriotas que Morillo mandaba ejecutar. Así lo confirman las partidas de defunción de los libros parroquiales de Facatativá.

### **MORILLO ESCRIBIÓ EN SU *RELACIÓN*:**

Doctor Joaquín Hoyos, abogado. Era individuo del Tribunal de Vigilancia, Auditor del Gobierno rebelde, y desempeñó varias comisiones importantes en la revolución contra los derechos del Rey. Pasado por las armas y confiscados sus bienes.

El mismo día fue ultimado en Honda Francisco Ramírez <sup>(1)</sup>; en Buga, el 31, fueron fusilados Carlos Montúfar y el soldado Pedro José Ruiz <sup>(2)</sup>, y en Facatativá se levantaron dos patíbulos, destinados a Mariano y Joaquín Grillo, padre e hijo, respectivamente.

Antes del 20 de julio don Mariano había puesto su inteligencia y su cuantiosa fortuna a órdenes de la revolución, y fue Oficial de las caballerías patriotas. Don Joaquín siguió las huellas de su padre, y también fue militar. Desde Bogotá fueron conducidos a pie y con los brazos amarrados. Extraño espectáculo se veía en los caminos en esos tiempos: partidas militares se cruzaban en ellos, unos trayendo a la capital patriotas que debían ser juzgados, y otras llevando los que ya estaban sentenciados a muerte al lugar donde debían rendir la vida, en el cual habitaban sus padres o sus futuros huérfanos. Mariano Grillo murió a la primera descarga; su hijo, aunque recibió numerosos disparos, no moría, por lo cual lo ultimaron con machete. Los dos cadáveres fueron sepultados en una fosa común. El padre alcanzó en las filas patriotas el grado de Capitán; el hijo, el de Sargento. El 20 de Julio de 1911 se levantó un obelisco en una plaza de Facatativá, que desde ese día lleva el nombre de *Plaza de la República*: esa obra se había decretado para conmemorar el centenario de la Independencia.

En la cara oriental del monumento se lee: *A Mariano y Joaquín Grillo, padre e hijo, mártires de la Independencia, sacrificados en esta ciudad el 31 de agosto de 1816.*

Los Grillos eran oriundos de Bogotá, y sus bienes fueron confiscados. En pobreza quedaron doña Jerónima Ramos, viuda de don Mariano, y doña Josefa Santos, viuda de don Joaquín, y numerosos huérfanos. La ciudad de Facatativá tributo homenajes a la memoria de estos mártires, en el primer centenario de su sacrificio <sup>(1)</sup>.

En la misma fecha apareció el número 12 de la *Gaceta de Santafé*, con noticias de Europa, de Buenos Aires y Caracas, y con una lista de clérigos que habían *contribuido* para sostener el Ejército del Rey, sin dedicar una sola línea a las numerosas víctimas de aquel día, aunque el redactor de ella, doctor don Juan Manuel García Tejada del Castillo, era natural de Bogotá y había sido Vicerrector y Consiliario del histórico Colegio del Rosario.

Tampoco quiso mencionar ese bogotano realista que, en el mismo día 31, se levantarían dos patíbulos en la vieja plaza de San Francisco, hoy Parque de Santander. Vamos a visitar en la capilla, en una aula del Colegio del Rosario, al militar ex-Gobernador don José Nicolás Rivas y al abogado doctor Joaquín Camacho.

Consignamos en las páginas 145 y 146 del primer volumen de esta obra que la Hermandad de La Veracruz guardaba en la iglesia del mismo nombre dos cristos de alto valor histórico, y exornamos esa página con el grabado que retrata el Cristo de los Mártires. Otro Cristo, que aún existe, está pintado al óleo, en una cruz de madera, y a su pie se ve la imagen de la Virgen Dolorosa. Esa tabla se ponía en la capilla de los condenados a muerte, sobre el altar que se levantaba en esa antesala del suplicio. La noble Hermandad velaba los últimos momentos de los que iban a ser ajusticiados, recogían sus sangrientos despojos y les daba humilde sepultura en la iglesia que, un siglo después, sería el Panteón Nacional.

## **FIRMAS QUE FIGURAN EN EL CUADERNO DE LA SUPREMA JUNTA**

Creo que este anexo debe ir acompañado por la imagen de la página del cuaderno original en donde aparecen las firmas.

En una edición de 1878 se recuperó la lista faltante de los 177 firmantes anexos del acta de la revolución, y son las siguientes que siguen la nota del secretario Melandro

Dentro de las firmas que faltan en esta acta y que figuran en el cuaderno de la suprema junta se encuentran las siguientes. (Nota del acta original)

Juan Nepomuceno Azuero, Jacinto Alejo, Pedro Arévalo, Coronel José María Ayala, Doctor José Antonio Ardila, Doctor José Antonio Ayo, Juan Manuel Anguiano, Martín Amador, Capitán Francisco Armero Aguijar, León Abad, Miguel Angulo, José María Arrubla, Pascual Andrés, Manuel Bernardo Álvarez, Vicente Almeida, Ambrosio Almeida, Coronel José Cruz Arenas, Roque Betancourt, Teniente Coronel Nicolás Buenaventura Báez, Enrique Umaña B. Simón Burgos, Doctor Joaquín Borrero, Doctor Tomás Barriga Brito, José María

Carbonell, José Cortés Riaño, Capitán José de la Cruz Contreras, Hermógenes Céspedes, General José María Cabal, Francisco Carate, Doctor Martín Cortés, Miguel Cifuentes, Coronel Francisco Cabal, Teniente Coronel Joaquín Chacón, Coronel Joaquín Caicedo y Cuero, Doctor Francisco Antonio Caicedo, Joaquín Cerda, Agustín Calambas, Fray José Chavarría, Doctor Francisco Javier Cuévas, José Diego Cícero, Manuel Corral, General Domingo Caicedo, Joaquín Castro, Domingo Camacho, Joaquín Grillo, Mariano Grillo, Coronel Atanasio Girardot, Jorge Tadeo Lozano, Liborio Mejía, General Antonio Nariño, Francisco Julián Olaya, General Custodio García Rovira, Doctor Andrés Rosillo, General Antonio Villavicencio, Alejo Zavarain, Policarpa Salavarrieta, Santiago Palacio Mejía, Juan Jurado, Doctor Josef Miguel Pey, Juan Gómez, Juan Bautista Pey, José María Domínguez del Castillo, Josef Ortega, Fernando de Benjumea, José Acevedo y Gómez, Francisco José de Caldas, Francisco Fernández Heredia Suescún, Doctor Ignacio de Herrera, Nepomuceno Rodríguez Lago, Joaquín Camacho, José de Leiva, Rafael Córdoba, José María Moledo, Antonio Baraya, Pedro Groot, Manuel de Pombo, José Sanz de Santamaría, Fr. Antonio González, Guardián de San Francisco Nicolás Mauricio de Omaña, Pablo Plata, Emigdio Benítez, Frutos Joaquín Torres Gutiérrez de Caviedes, Camilo Torres, Doctor Leandro Torres y Peña, Francisco Javier Serrano Gómez de la Parra, Celi de Alvear, Fr. Mariano Gurnica, Fr. José Chaves, Nicolás Cuervo, Antonio Ignacio Gallardo Rector del Rosario, Dr. José Ignacio Pescador, Antonio Morales, José Ignacio Álvarez, Sinforoso Mutis, Manuel Pardo, Eugenio Martín Melendro, Luis Sarmiento, doctor Vicente de la Rocha, José Antonio Amaya, Miguel Rosillo y Meruelo, José Martín París, Gregorio José Martínez Portillo, Juan María Pardo, José María León, doctor Miguel de Pombo, Luis Eduardo de Azuola, doctor Julián Joaquín de la Rocha, Juan Manuel Ramírez, Juan José Mutienx, Coronel Antonio Ricaurte, Manuel Rodríguez Torices



José Joaquín Grillo Ramos



Mesón de los Grillo



Descendientes de Don Mariano Grillo



Celebración del Bicentenario en la Plaza de la República o de los Mártires

**31 de agosto de 2016**

Los hombres que aspiran la libertad para sí y los demás son dignos de ser recordados siempre y esto paso con nuestros héroes por eso:

El 20 de Julio de 1911, el doctor Pedro Toro Uribe, presidente del Centro de Historia de Facatativá, (Boletín de historia y antigüedades Vol. VII), como vocero oficial, preside locución relativa al centenario de la Independencia, destacando los mártires residentes e

inmolados en esta ciudad y por eso se inauguró en su homenaje el monumento levantado en la Plaza de la República de esta ciudad. .

El obelisco lleva cuatro inscripciones:

Al Oriente: A Mariano y Joaquín Grillo, padre é hijo, mártires de la Independencia sacrificados en esta ciudad el 31 de Agosto de 1816.

Al Occidente: A Tomás Acosta, valeroso militar de la Independencia, y á los demás próceres y mártires de la Guerra Magna, hijos de esta ciudad.

Al Norte: A los Alcaldes Blas Torres y Rafael Ávila, quienes á la cabeza de ochenta patriotas facatativeños secundaron la revolución de 1810; y

Al Sur: 20 de Julio de 1910. La Municipalidad y el Centro de Historia á nombre del pueblo de Facatativá, en el primer Centenario de la Independencia.

La inauguración se efectuó en presencia de los establecimientos de educación de la ciudad y delante de las autoridades públicas y de selecta concurrencia que con ejemplar cultura y entusiasmo llegó á la plaza á los acordes del himno nacional. La población había sido iluminada, y estuvo adornada con banderas, festones y coronas. El Centro de Historia ofrendó para el monumento una hermosa corona. Llevó la palabra el D, Pedro Toro Uribe presidente de esta institución.

Y hoy nuevamente nos volvemos a reunir aquí 31 de Agosto 1816-2016 para recordar el Bicentenario de la ejecución de Don Mariano y Don Joaquín Grillo, padre é hijo, mártires de la Independencia.

Es un hecho que enlutó a la ciudad, por su injusticia y alevosía por su crueldad y afán para dominar nuevamente el territorio perdido por España a causa de un pueblo que quería sacudirse del yugo invasor y obtener su libertad.

Don Mariano junto con su hijo José Joaquín aunque no eran oriundos de Facatativá tenían sus haciendas en la localidad y fueron ejemplo de respeto, de rectitud, de señorío, y de laboriosidad.

Don Mariano analizo y reflexiono sobre los acontecimientos, que estaban sucediendo, Inició por conocer más a fondo las intenciones españolas, las filtró ayudo y dio posada a revolucionarios y asistió a tertulias donde se hablaban sobre las ideas de independencia, ayudó a guardar en sus haciendas armas y de esto era conscientes su familia, eran movimientos de inexpertos pero tocaba seguir adelante; sus compañeros empezaron a insistir para que aportara su conocimiento militar a la causa.

Qué ideales por los cuales valía la pena luchar y morir si fuera el caso por su patria, No importo mucho su historia su origen familiar, su origen racial, su herencia terrateniente. Aglutinó, suavizó las diferencias, perseveró, mantuvo el ánimo guerrero, señaló el objetivo fundamental, aprovechó los recursos del medio, entendió el ánimo del pueblo..

Trató al máximo de tener a su familia al margen y asegurada pero fue imposible, sus hijos participaron ingresando a las filas militares como Raymundo, José Mariano, y José Joaquín y a lo largo de la historia de la familia Grillo sus generaciones, corrieron con la misma suerte de morir a causa de servir la patria.

En 1805 en España organizo las juntas de gobierno locales para resistir el régimen francés y esto trascendió en América y el grito de independencia de América constituyó todo un

proceso ideológico y político que no surgió de la nada y flotaban en el ambiente las palabras de “justicia libertad autonomía y gobierno propio”.

Ese 20 de julio de 1810 se forjó durante más de treinta años y, de pronto, desde mucho antes, con numerosas rebeliones indígenas contra la dominación española, como las de Tupac Amaru en Perú, y los movimientos comuneros de 1781 en Santander. Se aprovechó la oportunidad de revelarse, con el episodio del florero de Llorente; se exigió al virrey Amar y Borbón organizar la junta de gobierno donde participaron los criollos y se redactó el Acta de Independencia que fue firmada por gran número de criollos y en esta lista se encontraron las firmas de Mariano y de su hijo José Joaquín Grillo.

Por los enfrentamientos de Federalistas y Centralistas y acontecimientos que se presentaron en la Nueva Granada facilitó la nueva invasión española a América, dirigida por el Pacificador Pablo Morillo que en su avance fue arrasando y dejando muerte y dominio sangriento del imperio español.

Cartagena, Nueva Granada caen ante el dominio del ejército realista. Morillo se presentó como jefe piadoso y listo para perdonar la rebelión, el interés de Morillo era saber quiénes habían firmado el Acta de Independencia y convertirlos en los traidores a la corona española por lo tanto, se juzgaron y castigaron con la pena de muerte, entre ellos estaba don Mariano y José Joaquín Grillo.

Los persiguió el gobierno virreinal por sus ideas, porque fueron un baluarte de una nueva concepción de la sociedad y de la política, cada uno a su manera y en su momento. Se trató de un impresionante movimiento ideológico que se expandió con gran rapidez. Con la captura de la mayor parte de los firmantes, Morillo organizó los famosos Consejos de Guerra, de Purificación, Secuestro implantando la Época del Terror.

El 30 de Agosto de 1816 fueron capturados don Mariano y José Joaquín Grillo en Facatativá, conducidos con grilletes a la ciudad de Santa Fe y reclusos en el Claustro Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Allí fueron juzgados y sentenciados a muerte y a la expropiación de sus bienes y al día siguiente en la plaza de Facatativá fueron fusilados primero el hijo y luego el padre.

Todos estos acontecimientos nos llevan a hacer un alto en el camino, para fortalecer nuestro compromiso en la defensa de los ideales de igualdad, de justicia, de paz; de participar en forma decidida en la solución de los problemas y conflictos que hay en el municipio, en la región, en el país, no olvidemos la herencia ideológica dejada por nuestros héroes y el cuidar el patrimonio cultural que tenemos en cada una de nuestras ciudades especialmente en Facatativá, somos fruto de la historia y de las fuerzas que la mueven, soñemos con nuevas opciones que transformen todo para que lo que somos se convierta en un cauce adecuado para un mundo mejor .

Seamos audaces, creativos y comprometidos y actuantes en esta tarea de repensar objetivos, de estructuras, de métodos de procesos de progreso de nuestra querida ciudad departamento y país. (Rosa María Rubiano B Secretaria de la Corporación Centro de Historia de Facatativá) Bicentenario del martirio de don Mariano y José Joaquín Grillo

(1) *Boletín de Historia*, X, 733.

(2) *El Precursor*, 268.

## **BIBLIOGRAFÍA**

VALENCIA SANTANA LUIS GUILLERMO. Aproximación Biográfica Mariano Grillo, mártir de la independencia. Inserción de una vida en la época de Independencia Mayo de 2009

VALENCIA SANTANA LUIS GUILLERMO. Los Grillo mártires de la Independencia en 1816 Editorial Planeta Colombiana 2016.

## **JOSÉ CORNELIO BORDA**



JOSÉ CORNELIO BORDA  
Facatativá, Agosto 4 de 1828 — El Callao (Perú), Mayo 2 de 1866  
Héroe de El Callao. Ingeniero militar. Coronel. [https://www.flickr.com/photos/...](#)

Facatativá es cuna de José Cornelio Borda, ingeniero, militar y jefe revolucionario nacido en la hacienda de Turrillas el 4 de agosto de 1828. Fue Director del Observatorio Astronómico concedido para sus estudios por Decreto de 7 de junio de 1858 del congreso nacional, instructor del Batallón de Artillería y autor de numerosos trabajos científicos. Hizo sus estudios en París. Durante los años de 1861 y 1862 participó en varios combates al lado de los conservadores. En 1863 viajó a Lima, donde fue contratado por el gobierno peruano como instructor del ejército. El 2 de mayo de 1866 rindió su vida gloriosa y heroicamente en la defensa del Puerto de El Callao, atacado por la flota española.

En el cementerio de Lima el gobierno del Perú erigió un monumento a su memoria y sobre su tumba colocó una lápida que dice:

“José Cornelio Borda. Natural de los Estados Unidos de Colombia y coronel de los ejércitos de la República al servicio de la del Perú en calidad de ingeniero militar.

Murió en el combate que tuvo lugar en El Callao el 2 de mayo de 1866, a la edad de 37 años, sellando con su preciosa sangre las glorias que alcanzó la América en su segunda lucha contra España.”

Sobre la vida de este héroe de Cundinamarca, de Colombia y de América, sólo tenemos un libro, la Biografía de Eduardo Contreras Villamizar, publicada por la Imprenta Departamental en 1945.

Su hazaña del Callao fue cantada por los siguientes poetas peruanos: Asisclo

Vi llamarán, Constantino Carrasco, Emilio Espinosa, Roberto Espinosa, IM. Pérez, Luis Rodríguez Velasco, Juan A Arona, Luis Felipe Villarán, el colombiano Adolfo Valdés, y entre otros, por Ricardo Plata, Carlos M. A Slaverri, F. Aurelio Villarán.

El 2 de mayo 1969, se depositaron en la catedral Diocesana los restos del coronel José Cornelio Borda Sarmiento, héroe de la Batalla de El Callao. Asistieron destacadas personalidades de los gobiernos de Colombia y del Perú.

## **JOSÉ CORNELIO BORDA SARMIENTO**

Por Eduardo Contreras Villamizar 1 de Julio de 1944  
(Lectura complementaria del periódico Municipio Colombiano 1944)

Mientras surge la pluma que ha de escribir la biografía héroe colombiano José Cornelio Borda Sarmiento, el historiador que haga el recuerdo de su hazañosa acción de armas en el sitio memorable del puerto de El Callao, en donde dio su vida el 2 de mayo de 1866 en defensa de la libertad de la república hermana del Perú, en tanto que la ciudadanía de su pueblo natal se apresta a tributarle los honores y el homenaje debido a tan esclarecido compatriota, mientras la nación – por un acto de justicia y por imperativo de gloria – repare el lamentable olvido de este suceso de auténtica solidaridad americana, como comienzo al acto de reparación nacional que ha de venir, con el más vivo entusiasmo y admiración por la prestancia que cobra el héroe, rayamos estas líneas en la página dedicada a su inmortal memoria.

A kilómetro y medio de Facatativá, en la carretera que conduce de esta ciudad a Bogotá, se halla la finca de San Roque que hacia parte de la antigua hacienda de Turrillas propiedad de la linajuda familia Borda Sarmiento. Aquí nació José Cornelio Borda y Esguerra y de doña María Dolores Sarmiento, como aparece en la partida de bautismo que expidió la parroquia de este lugar.

Sus padres acomodados le proporcionaron esmerada educación y muy joven lo enviaron a Francia en donde terminó estudios de ingeniería civil y militar para regresar a su patria al cabo de 14 años.

Poco tiempo después de su regreso al país, por los años 1860, estalló la pugna entre el presidente Mariano Ospina y el General Mosquera. Como el resultado de la guerra fue favorable para el partido en el cual militó y donde se distinguió por su valor, determinó abandonar la patria y marcharse a Europa, con el preconcebido proyecto de visitar antigüedades de las naciones de Suramérica. Transcribimos en seguida, los interesantes datos históricos sobre el particular, publicó el señor Alfredo D. Ba en carta dirigida a “El Tiempo” “el año pasado:

Al llegar a Lima encontró que en el Perú se agitaba el drama de la reconquista española, iniciaba con el escándalo de las islas de Chincha. Sintió revivir en sus venas la sangre de los héroes y resolvió quedarse para servir a la revuelta Peruana en el conflicto que la amenazaba.

Ocupóse al principio en escribir una serie de artículos sobre buques blindados, monitores, artillería y medios de ataque. Estos artículos fueron muy bien acogidos por la prensa pública, proponiéndose Borda difundir conocimientos que consideró serían aprovechados en la guerra que se veía inminente.

“El gobierno peruano, presidido por don Mariano Ignacio Prado, padre del excelentísimo señor Manuel Pardo, llamó a Borda para encomendarle la defensa de El Callao. Borda presentó al cabo de pocos días el plan completo de defensa haciendo un presupuesto que representaba una economía mayor de \$200.000 oro, a los presupuestos hechos con anterioridad. Borda aceptó el llamamiento del gobierno del país hermano sin aceptar remuneración alguna, pues decía que “no necesitaba dinero, porque tenía lo suficiente para vivir cómodamente, y eso le bastaba”.

“Dirigió la construcción de las baterías de El Callao y su precario estado de salud no le impidió estar en todo momento al frente de las labores a él encomendadas.

“Cuando vino la franca agresión enemiga con el ataque a El Callao, Borda dirigió la defensa y obtuvo el triunfo pocas horas después. Desgraciadamente no le fue dado gozar de la victoria, pues su vida selló esta página de la historia americana.

“Al terminar el combate estalló el polvorín situado en el torreón de La Mercedes. Allí pereció Borda junto con el señor coronel José Gálvez que no se apartaba de su lado para conocer mejor el curso de los sucesos y fortalecer su ánimo con la fe del héroe colombiano. De su cuerpo tan sólo se recogieron unos pocos despojos, a los cuales se tributaron los más imponentes honores militares. Encontróse su antejo de guerra, que no soltó de su mano, ni ya separada del tronco, como para atestiguar que así se muere cumpliendo con el deber hasta última hora”.

El ataque al Puerto de El Callao duró cuatro horas, al cabo de las cuales la flota al mando del almirante español Méndez Núñez, levantó el asedio y se retiró a las islas de San Lorenzo de donde partió con rumbo a la península.

## **PARTIDA DE BAUTISMO**

El infrascrito Vicario Cooperador de la parroquia de Facatativá, CERTIFICA: Que en el libro trece de bautismo al folio doscientos setenta y cuatro se encuentra una partida que a la letra dice así:

“En Facatativá a seis de agosto de mil ochocientos veinte y nueve el Sr. Dr. Reyes, cura de la parroquia de Serrezuela bautizó solemnemente a un niño a quien puso por nombre JOSÉ DOMINGO Cornelio de las Mercedes Cristo, hijo legítimo de José Cornelio Borda y María Dolores Sarmiento. Abuelos paternos Bruno Bentura Borda y Crisanta Esguerra; maternos Agustín Sarmiento y Rufina Sánchez. P. P. (Padrinos) los mismos abuelos maternos. Doy fe. En caso necesario. Fr. J. María de S. Nicolás Solanilla”. Es fiel copia. Facatativá, junio 17 de 1944 P. José Calabore

## **PROPOSICIÓN**

**(Aprobada por unanimidad por el cabildo de Facatativá)**

Nómbrese una comisión, por la Presidencia, que se entienda con la embajada de El Perú en nuestro país con las altas autoridades nacionales y departamentales con la Academia de Historia de Colombia, para acordar la forma como estas entidades deseen asociarse al homenaje que la ciudadanía de Facatativá tributará al esclarecido hijo de esta ciudad, José Cornelio Borda Sarmiento, el cual sacrificó su vida en el memorable sitio del Puerto de El Callao el día 2 de mayo de 1886 en defensa de la libertad de la república hermana.

La municipalidad de Facatativá – por un imperativo de su deber y como un acto de justicia – hará igual llamamiento al Congreso Nacional para que expidan la correspondiente ley de honores y registre en sus anales la adecuada participación de la nación en el homenaje que se rendirá al héroe colombiano de El Callao como auténtico acontecimiento de armas de solidaridad americana que el tiempo ha dejado en lamentable olvido.

La comisión, una vez surtido el encargo, propondrá al Concejo la debida organización y fecha de la celebración del homenaje. Copia de esta proposición – en nota de estilo – será puesta en manos del excelentísimo señor embajador de El Perú del excelentísimo señor Presidente de la República, del señor Gobernador del Departamento y del señor Presidente de la Academia de Historia Colombiana.

**EL CORONEL JOSÉ ARDILA.**

Al oriente de la Sabana de Bogotá estaba la hacienda de Corito, en Facatativá propiedad del Coronel José Ardila, y esta hacienda tuvo hechos de armas.

En Corito se hallaba el señor José María Ardila, el gobierno de José María Melo, tenía sospechas de él por sus opiniones políticas, ordenó su captura y sometimiento por medio de fianzas y su palabra de honor.

El Coronel Ardila montó en un famoso caballo, lo mismo hicieron su hijo y su yerno, y escaparon, y salieron de repente atropellando la pequeña columna de los gobiernistas; como quedó la casa en poder de los agentes de éste, fue muy pronto saqueada y desmantelada y los potreros desocupados de los ganados y bestias que los poblaban. La hacienda de Corito quedó enteramente desmantelada.

Don José María era estimado en toda la Sabana, porque era honrado, servicial, buen amigo y buen padre de familia: era conservador y ya había tomado otras veces las armas en defensa de las constituciones que a él le parecían más convenientes para regir el país.

En esos días visitaban a Corito los amigos de Ardila, con el respeto que Lamartine y otros viajeros han visitado las ruinas de las grandes ciudades del Asia. El señor Ardila se fue con tres o cuatro compañeros más, a unirse a los tres jefes que se habían puesto en armas en la

provincia de Mariquita y derrotado en Garrapata. Se quiso volver al páramo de Sumapaz, por el camino de la parroquia de Dolores, pero fue conocido y preso y conducido a Bogotá con grillos, en compañía de sus dos hijos. Después de muchos meses de prisión lo desterró el gobierno a Venezuela, de donde volvió a su hacienda al cabo de diez meses.

Se molestó el señor Ardila y actuó continuo mando invitar a algunos hacendados vecinos para que lo acompañasen y con cinco personas más de su casa, salió a buscar a los expropiadores; pero éstos, o tuvieron la noticia por medio de algún partidario suyo, o vieron de lejos el grupo de hombres montados y en el acto se encaminaron a Bogotá, con la prisa que se requería para huir del valiente Ardila.

En el pueblo de Serrezuela se encontró el Héroe de Corito con tres de los hacendados del mismo distrito parroquial y allí se habló con mucho calor de la miserable situación del país, de las devastaciones que hacían por los campos los revolucionarios, que tenían a bien conmovier la Republica cada cinco o seis años, por falta de buena fe en los hombres que rigen los destinos públicos.

De Serrezuela paso Ardila al sitio de Cuatro Esquinas a coger al dueño del establecimiento que era partidario de los melistas, pero no lo hallo y se encamino a la población de Funza con el objeto de apresar al jefe político del cantón para enseñarle a cumplir con las garantías ofrecidas por el gobierno.

Cuando entro a la plaza de Funza el grupo de los nueve constitucionales, no había sino unas dos o tres personas en el corredor de la casa de la jefatura política; el coronel Ardila le intimó la orden de prisión al primer magistrado del cantón y al tiempo de trasladarlo fuera de su despacho, avisó un estanciero que se acercaba una columna de gente armada, por el camino de Bogotá y que ya se venían llegando a Puente-Grande.

### **EL TENIENTE TOMÁS ACOSTA,**

Nacido en Facatativá en 1781, es otro de los próceres de la emancipación colombiana, cuando Serviez pasó por Bogotá en 1816, se incorporó al ejercito republicano y militó bajo su mando campaña de los Llanos de Casanare; fue herido en la acción de la Cabulla de Cáqueza, en donde cayó prisionero. Se fugó y en 1819 se presentó nuevamente al servicio del ejército patriota. El 30 de diciembre de 1813 en la batalla de Palacé muere el capitán José María Ardila.

**GUILLERMO CAMACHO MELO** (1922). Estudiante del Colegio San Luis Gonzaga, donde cursó sus primeros años bajo la Dirección de don Emilio Cifuentes, los estudios secundarios en el Colegio de San Bartolomé de la capital de la República. En la Escuela de Bellas Artes perfecciona sus actitudes de artista. Viajo a Francia, Italia y se especializó en el Japón. Su género favorito en la expresión del arte es retrato. Su obra lo sitúa en la mayoría de las veces en el pasado en la historia, en la anécdota, en el recuerdo, en la melancolía, en

la felicidad, en la realidad de una vida. No es lo que el artista ve, sino lo que él puede hacer para que otros vean. Destaca siempre las características familiares, asegurando siempre dar al rostro la misma expresión representado con naturalidad, cada uno de los detalles propios de la persona. Ese manejo propio de su inspiración es una expresión más personal, más realista expresada en su propia belleza y su espiritualidad.

Estudia al ser humano; caras de mujeres y hombres, de niños jóvenes y viejos, el autorretrato caricatura, retratos de rostros grotescos y deformados, establece las relaciones entre el fondo y la figura. Expresa lo espiritual de una frente a través de la luminosidad, destaca los detalles más característicos del personaje; le da emocionalidad, ternura, picardía y sonrisa. Participó en muchas exposiciones nacionales e internacionales. En los palacios administrativos del gobierno nacional figura una colección completa de su obra. La galería de expresidentes de Colombia es fruto de su consagración. En el Capitolio Nacional sobre los pasillos que conducen al salón Boyacá durante muchos años la secuencia de los presidentes del Congreso enmarcaron la historia patria, del poder legislativo. La galería de los alcaldes de Santa Fe de Bogotá durante más de medio siglo fue de su ejecución. Lo mismo que los presidentes del Congreso del Distrito. En el antiguo Palacio de la Gobernación se engalanó el despacho del gobernador con la serie completa de su obra. Conoce todas las escuelas de arte. Ha tenido una vida profesional fructífera, enriquecedora, amena y ejemplar

## **GUILLERMO CAMACHO MELO.**

Diplomático, retratista internacional y pintor del Escudo de Facatativá.

El maestro Camacho Melo nació en Facatativá el 12 de mayo de 1924. Hizo sus estudios de Primaria en su ciudad natal. Curso Bachillerato en el instituto Nicolás Esguerra y, en las escuelas de Bellas Artes de Bogotá Washington, Pekín y Roma estudio pintura.

Nuestro querido paisano Guillermo Camacho Melo, ha dejado hasta la fecha con su maestría admirable, más de 1000 obras pictóricas en los siguientes sitios: Palacio Presidencial, Congreso de la república, Ministerio de Relaciones Exteriores, Asamblea de Cundinamarca, Concejo de Bogotá, Logia Masónica, Club de Abogados, Banco Ganadero, INCORA, IFI, FENALCE, universidades, notarias y otros importantes recintos: La mayoría de sus obras son los retratos al óleo de varios Expresidentes, de políticos y notables personajes colombianos.

Entre sus más conocidos retratos al óleo se deben mencionar, entre otros sin orden cronológico, los de Alfonso López Pumarejo, Pedro Nel Ospina, Guillermo Valencia, Rufino Cuervo, Miguel Antonio Caro, Gabriel Turbay, Laureano Gómez, Gilberto Álzate Avendaño, Jorge Eliecer Gaitán, Luis Carlos Galán, Álvaro Gómez y del presidente Kennedy, para la embajada de los Estados Unidos. Así mismo elaboró una extraordinaria copia del famoso cuadro de la firma del Acta de Independencia de Colombia, con destino al despacho del Alcalde de Bogotá, la cual incluye un total de 12 personajes.

Es también el autor, del retrato, al óleo. Don Eduardo Contreras Villamizar (mi padre), el cual fue que colocado en el salón principal, del Colegio “Miguel Samper” de Guaduas, en el

mes de Octubre de 1964, durante el homenaje a la memoria de su creador y primer Rector. Dicho retrato es, réplica a todo color, del que forma parte de la Galería de personajes Ilustres de nuestra Casa Cultural.

“Memo” Camacho como le decimos sus amigos, realizó el arte final, al óleo y pleno color, del Escudo de la Ciudad de Facatativá, donación destinada a la casa de la Cultura, cuyo diseño original del Dr. Guillermo Vargas Paul, fue aprobado por la Academia Colombiana de Historia y adoptado oficialmente por el concejo de Facatativá, mediante Acuerdo N°0024 del 28 de noviembre de 1973, de conformidad con el proyecto presentado por el H, concejal Hernando Garzón Bernal. Esta valiosa gestión, obra de arte y donación (1979), del Maestro Camacho, que engalana permanentemente nuestra sede, y sirve como emblema de la Alcaldía de Facatativá, es otra de las meritorias labores de los miembros de nuestra Casa Cultural. Varios de los retratos del Maestro han servido para la elaboración de estampillas de los correos de Colombia, las cuales obviamente circulan por todo el mundo, han adquirido gran valor, en manos de la filatelia internacional.

En Ecuador y Venezuela Guillermo Camacho M. pintó varios cuadros y, en Costa Rica retocó los murales del Teatro Nacional. Nuestro distinguido paisano y brillante pintor fue Cónsul de Colombia ante la Santa Sede en Roma, formó parte del personal diplomático ante la Organización de los Estados Americanos, OEA, en Washington y, durante sus misiones, elaboró varios trabajos pictóricos con destino a diferentes Embajadas de los países con los cuales Colombia tiene relaciones diplomáticas.

Para orgullo de Facatativá y de Colombia, Memo Camacho, figura como renombrado pintor en la Gran Enciclopedia Temática de Colombia, junto con varias de sus obras. Por su labor diplomática y prodigioso trabajo pictórico internacional, será condecorado con la Gran Cruz de Oro de la orden “José Cornelio Borda”, creada y otorgada al Mérito Cívico y Cultural, por la Casa de la Cultura de su ciudad natal, durante ceremonia que se realizará en Facatativá, el 6 de Octubre de 2001.

El Maestro Camacho está casado con la distinguida dama Doña Alcira Parra; de dicha unión hay cinco hijos, quienes residen actualmente en los Estados Unidos: Gloria, Leonardo, Oscar Guillermo, María Victoria y Alfonso.

## **HERNANDO CÓRDOBA PLAZAS**

Caricaturista y Periodista. Cursó estudios en el Colegio San Luis Gonzaga de Facatativá, bachillerato en el colegio de la Salle de Bogotá, profesional en la Escuela de Bellas Artes de la capital de la Republica, colaborador de los principales diarios nacionales y revistas. Autor de varios Libros entre los que destacan “150 CARICATURAS”. “SANGRE EN COREA”, “EL ASESINO DE GAITÁN VIVE”

## **RAFAEL “YUCAS” RODRÍGUEZ PULIDO**

Es otra de las personalidades que a través del arte, la pintura y la expresión, ha plasmado instantes sublimes de la naturaleza. Su vocación artística fruto de su permanente preocupación por expresar lo bello de la vida. Su conocimiento del mundo desde su juventud, representado a Colombia en los buques insignias de la Armada Nacional, lo llevan a educar sus habilidades y contar con el color, la esperanza por medio de una estrella, la pasión mediante la resplandeciente puesta del sol, la felicidad en mostrar los frutos de la tierra. Es él, su obra, su estado de ánimo y expresión artísticas lo han llevado a exponer en las galerías de Nueva York, Los Ángeles, Chicago, y Buenos Aires. El paisaje es su pasión.

Su imaginación es la expresión de su alma y la paleta el laboratorio de tonalidades para enaltecer los elementos para rendirle culto a la naturaleza. Reside en el paraíso colombiano, en el Valle de Cauca, donde Jorge Isaac vivió y escribió María. Sus talleres son sitio de su vivir cotidiano, la tranquilidad espiritual y artística es su razón de existir.

## **CARLOS ROJAS GONZÁLEZ (1923-1987)**

Pintor y escultor. Estudios: Primaria en el colegio San Luis Gonzaga regentado por don Alcides Trejos, bachillerato en el Colegio Nacional Emilio Cifuentes. Arquitectura en la Universidad Javeriana, Artes, en la Universidad Nacional. Se especializó en la Escuela de Bellas Artes de Roma y Diseño Aplicado en el Instituto de Artes de la misma ciudad. A sus veinticinco años representó a Colombia en los Bienales de Venecia y México. Su obra estuvo en los museos Rodin de Paris, en el Guggenheim de Nueva York y Osaka Expo 70. Por su arte se hizo acreedor de numerosos e importantes premios de arte. Realizó exposiciones individuales y colectivas en Venezuela, Brasil, Argentina, Francia, Italia, Estados Unidos, Canadá y México. Su obra es considerada por la crítica como una lección de contemporaneidad. Sus pinturas y esculturas abrieron camino a las numerosas expresiones de ascendencia abstracta. Fue un artista que condujo su trabajo por las más variadas vertientes de la creatividad no representativa, cuya obra, por la seguridad y rigor de sus planteamientos espaciales, la sensibilidad y riqueza de su cromatismo, la agudeza e intensidad de sus recursos y la espiritualidad que impregna a sus producciones más concretas, alcanzó su originalidad y una profundidad que hicieron mella en todas las generaciones activas en el arte nacional. Sus muestras constituyen un estimulante caudal de raciocinios y realizaciones que van desde la más estricta geometría hasta el más imaginativo expresionismo y desde contundentes afirmaciones tridimensionales hasta vaporosas transparencias. Hierro, aluminio, madera, concreto, óleo, acrílicos, esmalte e inclusive las ropas que el maestro Rojas utilizaba para trabajar se encuentran entre los materiales empleados y tanto la racionalidad como el misticismo y la poesía. Sus exposiciones constituían una excelente oportunidad de comprobar las infinitas posibilidades que ofrece la abstracción para la expresión y la inventiva. El corazón lo traicionó, dejó una escuela y una invitación a la superación.

El Tiempo, CULTURAL pg. 10 C, domingo 11 de mayo de 1997.

En el sumario de El Tiempo se enuncia: “La semana pasada falleció uno de los artistas colombianos que más vueltas le dio al arte en su cabeza.

Pintor y escultor, se movió en el cubismo, en el arte pop y la abstracción. Su título decía “ROJAS: de vuelta a la tierra” Fernando Quiroz Editor Cultural de El Tiempo. Carlos Rojas vivió hasta hace una semana en una de las casas más oscuras de la Quinta Camacho, en Bogotá. En sus paredes brillaban como ojos de gato asustado, los ojos de los santos y los ojos de las vírgenes. Los Cristos tallados en madera tenían la cabeza agachada y los ojos cerrados. A los mártires de yeso les había arrancado las pupilas. Las velas de los candelabros, estaban siempre apagadas. Los jarrones antiguos lucían brillados, pero exhibían sin flores. Había montones de frutos disecados en las palanganas de maderas viejas. En los tazones de plata tenía siempre unas pepitas rojas que brotaban silvestres en uno de los árboles consentidos de sus casas de campo por los lados de Facatativá, muy cerca de donde nació en 1923. Vivía en una de las casas más oscuras. A las lámparas de época que rebuscaba en los anticuarios les ponía bombillos de pocos vatios. Las persianas del primer piso detenían cualquier intento de los curiosos. Su casa era oscura y con laberintos. Había que perseguir los hilos de luz para llegar hasta el jardín, tapizado por decenas de bonsáis que el mismo había sembrado y había cuidado en cada estación de su lento conocimiento. Carlos Rojas nunca tuvo afanes. Ni siquiera cuando algún museo le inventaba retrospectivas o cuando lo llamaban las señoras encopetadas de Austria o Venezuela para anunciarle que querían comprarle una docena de cuadros.

Otro hilo de luz subía por las escaleras, y se engordaba a medida que cruzaba los escalones ruidosos. El ascenso estaba lleno de sorpresas: cajas deformes con pretensiones escultóricas, dibujos que estaban perdiendo el color por el paso del tiempo, bodegones cubistas que los seguían proclamando como uno de los precursores del género en Colombia. Vasijas de Oriente, espejos de Occidente, retratos centenarios de santos varones que quizá nunca existieron más que en la imaginación del artista que les dio vida.

A Carlos Rojas le gustaron siempre las figuras sacras; tenía muchas en su casa, que lo acompañaban, lo vigilaban, lo inspiraban mientras escribía pensamientos en un cuaderno de estudiante de bachillerato. Le recordaban su paso por adolescente, inquieto por el seminario de acólitos boyacenses donde comenzó a perder la fe. Lo iluminaban en la búsqueda de ese más allá que persiguió desde sus primeros cuadros, que parecía haber alcanzado cuando aterrizó en la serie del Dorado. Dorados en los que es fácil adivinar, al mismo tiempo, huellas precolombinas y geométricas futuristas. El más allá, sí, porque para Rojas ese fue uno de los grandes interrogantes que trató de resolver en sus lienzos y en sus culturas. Ahora debe tener la respuesta. No obstante su afición, había un territorio prohibido incluso para las figuras sacras. Para todas las figuras ajenas. Para todos los objetos que a la hora de la creación pudieran convertirse en fetiches: el tercer piso. Al final del hilo de luz de la escalera – cuando el hilo era una madeja brillante- estaba su altílo de pintor. Antes de dar su último paso solo quedaban los garabatos premonitorios de su nieto en un rectángulo de papel de tamaño escolar. Más allá estaba su reino, docena de lienzos de casi todas las épocas. Las cosas por dentro, en la ingeniería de la visión. La temperatura del trópico, en los colores de América. El oro de todos los sueños, en El Dorado, La vuelta a la tierra, en la serie Umbrales, la última serie en la que aparecían fragmentos de carteles callejeros, trozos de vida que quedaron pegados en un poco de metal retorcido, momentos de dolor que fueron en una puerta que apareció despedazada en un barrio de invasión. En los últimos tiempos Carlos Rojas se hizo caminante, recorrió las calles prohibidas de Bogotá y se trajo testimonios vivos del paso del

hombre por esas tierras. Testimonios que iban a dar a sus cuadros de la manera más auténtica posible, con tierra y sudor, sangre y gritos que se habían hecho materia.

Con los Umbrales – su despedida de este mundo- Carlos Rojas volvió a ser profético para este país de artistas despistados. Como en los tiempos de los bodegones cubistas o del arte pop. Profético, esta vez con la posición más drástica de su carrera de pintor: la antiestética. La vida, sin más el corazón lo traicionó un sábado. Se fue con sus dudas pero dejó pintadas muchas certezas. Y dejó pistas de lo que viene: menos maquillaje y más en el mundo del arte.

### **SOLEDAD CÓRDOBA PLAZAS (1929-1959)**

Representante auténtica de la mujer colombiana en el teclado musical. Sus conocimientos pedagógicos la hicieron profesora dentro del arte y la consagraron entre los maestros que nos honraron en ese campo. El conservatorio de Bogotá le confirió su diploma de pianista y concertista en el año de 1947. Sus profesores fueron Pedro Villa y Tatiana de Espinosa. Profesora de conservatorio Bogotá, se especializó en Alemania en la Hochschule fur Musik, como embajadora de cultura. Hizo presentaciones en la Radio Nacional, en el Teatro Colombia con la Orquesta Sinfónica a dos pianos, interpretando el concierto de Bach, Saint, Sáenz y otros. Sus padres fueron Manuel Antonio Córdoba y Clementina Plazas.

### **DOLLY PEDRAZA MUÑOZ DE ARENAS**

Magistrada del Concejo de Estado fue presidenta de la corporación, catedrática, conferencista, escritora, sus estudios de primaria los realizó en el Colegio Técnico Femenino de su ciudad natal, bachiller del Colegio Mayor de Cundinamarca. Profesional de la universidad Externado de Colombia, adquiriendo el título de abogada. Se desempeñó como Personera Delegada de la Personería de Bogotá, Secretaria General de la Personería de Bogotá, subdirectora Jurídica de la Dirección de impuestos Nacionales, Directora Ejecutiva de la Junta de Deportes de Bogotá, subgerente Jurídica del Inderena, Asesora Jurídica del Contralor de Bogotá, Fiscal Sexto ante el Consejo de Estado.

Catedrática de las universidades: Gran Colombia, Escuela Superior de Administración Pública, Universidad Central, Universidad Inca y Universidad Nueva Granada. Ponencias elevadas a fallos: Sanción corrección a los Ministros de Hacienda y Crédito Público; de Salud y al Director de Planeación Nacional, Julio 23 de 1993. Pérdida de investidura de los congresistas: José Ramón Mojica, Félix Salcedo Baldión y Ricaurte Lozano Valderrama (9394)

**HOMENAJE**

**A**

**LUCILA RUBIO ANGULO DE LAVERDE (1908-1970)**

**CORPORACION CENTRO DE HISTORIA DE FACATATIVÁ**

**2019**



**LUCILA RUBIO DE LAVERDE**

**ARTÍFICE DE LA VIDA Y DE LA HISTORIA**

A través de la historia la mujer ha venido desempeñando un papel protagónico en la evolución y desarrollo humano, en una forma decidida o en forma pasiva, pero ha estado presente en todos los eventos. Han surgido movimientos que la sacuden en su proceso de vida que han dado ocasión para reflexionar, para cambiar de pensamiento, para volver a mirar con ojos de positividad el papel tan importante que debe desempeñar en cada grupo social al cual pertenece.

Hay conciencia actualmente de que la mujer en algunos casos no le ha ido bien: es agredida, despreciada a nivel familiar, de trabajo, le ha tocado enfrentarse a ofensas y atropellos por las cuales las leyes de la Nación han comenzado a tener en cuenta, para su cuidado y protección; pero no se puede en este momento quedarse en esta problemática, sino que debe elaborar un plan de vida que valga la pena para luchar y conseguir lo que se quiere no solo en provecho personal sino social.

Ante eventos de angustia, de necesidad, de conflicto, han demostrado que sí, hay empeño, audacia, compromiso se puede llegar a soluciones familiares y sociales, así, en la historia se han ido revelando mujeres de gran talla que han dejado amplia y beneficiosa huella de sí mismas en el tiempo como la Madre Teresa de Calcuta, María Curie científica, Indira Gandhi, María Cano, Margaret Thatcher, Gabriela Mistral, Policarpa Salavarrieta, Débora Arango, Catherine Ibargüen, madres, maestras, trabajadoras, profesionales que han encontrado caminos, personas, comunidades que las apoyan y se benefician de sus logros.

¿Cómo no recordar además a tantas mujeres que, movidas por la fe, la fuerza, la necesidad el amor han emprendido iniciativas de extraordinaria importancia social al servicio de los demás aquí en Facatativá como: pedagogas Alicia de Gómez, Dorita Castillo, Cecilia Lozano, la primera alcaldesa de la ciudad, Cecilia Tocancipá de Torres, Luz Morelly Cifuentes, Dolly Pedraza Muñoz magistrada y presidenta del Consejo de Estado, Soledad Córdova Plazas pianista por excelencia, Lucila Rubio Angulo de Laverde, luchadora de los derechos políticos de la mujer, han sido ejemplo a seguir y otras que en forma silenciosa han educado a generaciones, a sus hijos y han aportado tantos beneficios al Municipio.

En este servicio que, si se realiza con libertad, reciprocidad y amor, expresa la verdadera misión del ser humano, es posible acoger para la mujer, una cierta diversidad de papeles, en la medida en que tal diversidad no sea de imposición sino que sea de común acuerdo; que se clarifique la plena verdad sobre la mujer que tenga en alto su valor, teniendo en cuenta no sólo a las mujeres importantes y famosas del pasado o las contemporáneas, sino también a las sencillas, que

expresan su talento femenino en el servicio de los demás en lo ordinario de cada día.

Al servir a los otros en la vida diaria es como la mujer descubre la vocación profunda de su vida; ella que quizá más aún que el hombre ve al hombre con el corazón. Lo ve independientemente de los diversos sistemas ideológicos y políticos. Lo ve en su grandeza y en sus límites, y trata de acercarse a él y ser su ayuda. De este modo, se realiza en la historia de la humanidad un plan fundamental para la felicidad, donde todos sean multiplicadores de fe, trabajo, de soluciones a la sociedad, ser ejemplo y huella que permanezca en las generaciones venideras.

Todas ellas participaron en la construcción de otra manera de habitar el mundo y de otra mirada para dar cuenta de él, permitiendo conocer, escuchar y visualizar estos modos de individualización que son las mujeres y que representan más de la mitad de la población mundial. En un aparte del mensaje del Papa Francisco dice: «Explotar a una mujer es destruir la armonía que Dios ha querido dar al mundo», Sin la mujer no hay armonía, «para comprender a una mujer, antes hay que soñarla», hace, hincapié en la riqueza de la armonía que la mujer aporta a la Creación: Es ella la que trae esa armonía que nos enseña a acariciar, a amar con ternura y que hace del mundo una cosa bella», es el gran don de Dios: la mujer es la armonía, es la poesía, es la belleza. Sin ella el mundo no sería tan bello, no sería armonioso. Y me gusta pensar – pero es algo personal – que Dios ha creado a la mujer para que todos nosotros tuviéramos una madre.

**LUCILA RUBIO ANGULO DE LAVERDE (1908-1970)**

## Mujeres inolvidables



LUCILA RUBIO DE LAVERDE

### **Procedencia**

Nació en Facatativá el 3 de julio de 1908, sus padres fueron Efraín Rubio González y Clementina Angulo Rubio, Su esposo Eduardo Laverde y sus hijos Marina y Eduardo, su hermana Aurita. Murió el 21 de Marzo de 1970 (Boletín No 4 septiembre de 1985 Casa de la Cultura

### **Profesión y actividades**

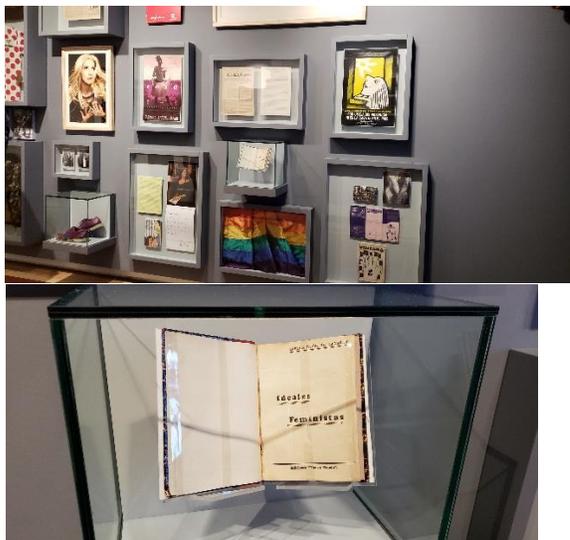
Educadora, escritora, conferencista, fue la Precursora y Líder Feminista de Colombia, luchó por los derechos políticos de la Mujer. Asistió a más de 20 congresos femeninos internacionales, representó a la mujer en los Congresos de: En 1947 viajó a Guatemala, para asistir al Congreso Interamericano de Mujeres, y sobresalió con luz propia en el tema Feminista Internacional, vetado por algunos retrógrados de la época, a México, Ginebra, Varsovia, Israel, Roma, Nueva York, Dinamarca, México, Uruguay, Chile, Bombay y a otros lugares del mundo.

Fue miembro honorario de la Asociación Colombiana de Estudios de Política Internacional y Diplomacia (ACEPID) y de otras organizaciones no gubernamentales, nacionales y extranjeras. Como única representante de la Mujer Latinoamericana al Congreso de la Liga Internacional de Mujeres en pro de la paz y libertad, efectuado en Nueva Delhi, pronunció un discurso sobre los problemas de la mujer y de la familia, pieza oratoria que conmovió a más de un

centenar de mujeres allí reunidas procedentes de unos 50 países del mundo, Congreso que fue presidido por la Sra., Vijaya Lakshmi Pandi (Hermana de Nehru).

En la Liga Internacional de la Mujer Pro Paz y Libertad, donde sustentó la ponencia sobre “La Condición de la Mujer en el Derecho de Familia”. Autora de “Ideas Feministas”, “Historia de la Beneficencia”, colaboró en varios periódicos y revistas: “Agitación Femenina”, “Paz et Libertas”, “Dominical” y otras. Sus actividades educativas las desarrolló en Santa Fe de Bogotá; se inició en el magisterio. en 1937 fundó y dirigió el Colegio Federico Freevel (Froebel), uno de los principales colegios mixtos que existieron en Bogotá, en el que se practicaban las teorías más modernas de la época y se demostraba la eficacia de los novedosos sistemas pedagógicos alemanes. (Rasguños Históricos y culturales de mi ciudad Facatativá. José Ovidio López Ardila).

Proyectó su actividad de enseñanza en Facatativá y Anolaima, estudió en el Colegio Departamental de la Merced, el Colegio Británico y en la Universidad Nacional, Antropología. Fue una mujer que se destacó en muchos campos del saber, especialmente en el ambiente del feminismo internacional, en el que invitaba a practicar las teorías más modernas de la época.



(Homenaje a la Mujer Colombiana en el Museo Nacional en Bogotá-Ideales Feministas-)

Al regresar a Colombia, trabajó en los temas políticos, culturales en la Educación Superior dedicando toda su inteligencia y conocimientos a la cátedra universitaria. Orientó, estimuló, organizó y participó en innumerables mesas redondas, seminarios y otras reuniones

académicas donde mantenía vivo y actualizado el interés de los estudiantes y del público en general, en todos los temas de su especialidad.

Por sus indiscutibles méritos intelectuales, fue la primera abanderada no solo de Colombia sino en el continente, de los derechos de la Mujer, del Niño, del ciudadano. Se convirtió en la pionera, en la conquistadora de los plenos poderes de la mujer, que más tarde, fue decisoria en la expedición de normas para la completa igualdad en los derechos de hombres y mujeres. Era una osada polemista en temas relativos, al divorcio y a la planificación familiar, dirigió a la vez el Movimiento de Acción Femenina liberal y editó un periódico con este motivo.

### **Postulados**

Definía al Feminismo como un conjunto de doctrinas que tienen por objeto dar a la mujer el lugar que le corresponde en la sociedad y su reivindicación, no se debe admitir el dominio de castas ni de sexos, ni sumisión, utilizar sus derechos políticos. La mujer debe educar para la paz, la tolerancia, la fraternidad. Es necesario estudiar y aplicar los métodos pedagógicos actualizados en la familia y en la escuela.

Si al hombre se le educa en la paz universal, se convertirá en un ciudadano del mundo, respetuoso de los demás, en un hombre con libertad, aplicando los postulados de la justicia social en la igualdad económica, cultural, social, política.

Para bien de Colombia y del mundo entero, dejó varias publicaciones, aportes invaluable, síntesis de sus experiencias de ésta incansable, humanista, demócrata y estudiosa mujer que se atrevió, con mucha anticipación a denunciar y luchar por los Derechos Femeninos.

En 1944 a través Radio Cristal: explica y pide apoyo a las mujeres para que sea aprobado el proyecto de ciudadanía para la mujer, en el Congreso Nacional. En 1947 realizó giras para su campaña por el derecho al Voto Femenino y para que haya equilibrio político, donde se puedan ejercer todos los derechos que el hombre tiene y que contempla la Constitución.

Entre sus libros está “Concordato y Teocracia”, basado en el esquema de la libertad religiosa del Concilio Vaticano II, publicación destinada a informar al país y al mundo, cual era entonces la situación legal del Estado Colombiano frente a la Iglesia, situación que consideraba dependencia y causante de grandes trastornos en la vida privada. Promovió así la agitación masiva que deseaba un cambio y, manifestó expresamente la abolición del Concordato y su

reemplazo por un Modus Vivendi que simplemente regule las relaciones de Estado y la Iglesia. Otras obras que dejó están: “Ideales Femeninos”, “Perfiles de Colombia”, “Mensajes a las Mujeres de Colombia” y “Postulados del Feminismo”.

## **ESCRITOS**

### **EL VOTO FEMENINO**

#### **OPINION DE LA MUJER FACATATIVEÑA**

Por *Lucila Rubio de Laverde*

“La mujer tiene derecho indiscutible a intervenir en la formación de las leyes que se le aplican a una sociedad hasta ahora gobernada por los hombres solamente. Su papel de reina de hogar es muy poético, pero como todo lo poético, bastante alejado de la realidad.”

Entre las reformas constitucionales que el ejecutivo presentará al próximo Congreso, figura la de conceder a la mujer colombiana los derechos de ciudadanía. Estos derechos ya no se discuten en ningún país que se precie de seguir las normas republicanas. Las más avanzadas ideas políticas de hoy tienden a nivelar los derechos y deberes de hombres y mujeres, haciéndoles igualmente libres y cultos mediante la instrucción obligatoria impartida por el Estado, considerando que cualquier prerrogativa concedida a unos u otras lesiona la dignidad de una de las dos mitades de la humanidad. Lo que hoy se trata de discutir es la conveniencia de dar el voto a la mujer en Colombia.

En la radio y en la prensa se ha tratado de ridiculizar esta noble aspiración de un gobierno libre. Un notable periodista tiene la esperanza de que el proyecto no pase de una *humorada*, porque cree firmemente que el sufragio femenino es causa de desintegración social que terminaría con la patriarcal estabilidad de los hogares colombianos.

El ministro Lleras Camargo dice que el gobierno no ha pensado que el voto femenino pueda concederse por una reforma constitucional sin restricción alguna, y en realidad se propone conceder la

ciudadanía a la mujer, asimilada políticamente a los locos, los beodos, los mendigos y los vagos perpetuos. El Gobierno dice, considera que ya es tiempo de entreabrir la puerta para que la ley vaya igualmente a la mujer con el varón en el ejercicio de la ciudadanía para lo cual es necesario suprimir la especificación del artículo 13 de la constitución "Son ciudadanos los colombianos varones mayores de 21 años". Luego en otros artículos se agregaría que la mujer colombiana mayor de edad no podría votar sino cuando la ley orgánica hubiere reglamentado el sufragio femenino e impuesto las restricciones convenientes pero aun así quedaría de hecho capacitada para desempeñar empleos públicos que lleven anexa autoridad o jurisdicción. Termina el ministro invitando a la opinión pública a juzgar un tema que la mayoría de los países han resuelto favorable y categóricamente.

Pero la mujer colombiana no pide el ejercicio pleno de la ciudadanía: nada pide; así que el gobierno no tiene mayor empeño en esta reforma; la ha propuesto como norma de justicia social pero sino la defendemos, con muy poco esfuerzo de los opositores caerá en el olvido.

Las mujeres no piden nada, ningún cambio, ningún equilibrio, nada que las haga recobrar sus derechos de seres humanos. ¡Qué triste esta insensibilidad hacia los más palpitantes aspectos sociales!

Como durante varios siglos vivieron nuestras mujeres al margen de la actividad que no fuera la del hogar, alejadas del contacto con el libro, por haber sido éste considerada arma peligrosa que podría menoscabar su virtud, se creó en torno de ellas una fuerte muralla de indiferencia hacia todo aquello que no lesione su belleza física o el bienestar de su familia.

Ya en nuestro siglo mientras las sajonas, eslavas y algunas latinoamericanas salían del ancestral plano de inferioridad ante la ley: entretanto que Mustafá Kemal abolía el velo y rompía los cerrojos de la jaula dorada de la mujer turca, la mujer colombiana vivía la misma vida colonial con el único cambio de ir a cine y pasear en automóvil.

Hoy vive en el paraíso azul de la galantería que poetas y escritores han forjado para ella y el humo de la lisonja en honor de su belleza y de sus virtudes hogareñas les impiden sentir el acicate de más elevadas aspiraciones. Cree tener bastante con haber recibido el permiso de estudiar humanidades y de seguir una profesión.

Pero ese hielo puede romperse fácilmente como ocurrió hace 14 años por causa distinta, pero no menos justa, la causa de Olaya Herrera. No hace falta, sino que vea claramente la necesidad y luchará como entonces, mejor y más valientemente porque hoy está más preparada. Entonces la cultura de la mayoría se limitaba a la mitad

de los conocimientos que hoy recibe una niña de 12 años, su horizonte literario no iba más allá de la lectura de novelas de la Colección Rosa, pero comprendió que la patria estaba en peligro, exangüe el tesoro, sin caminos, sin maestros, sin higiene y la mujer luchó al lado de los varones y como nueva vestal sostuvo el fuego de la fe política – ya casi extinguido – en el corazón de los hombres que habían vivido 40 años de hegemonía. Al paso del caudillo a quien el pueblo colombiano aclamaba como el salvador de la república, ella regó las flores hermosas del suelo patrio y las más preciosas de su entusiasmo puro y desinteresado. Olvidó durante varios meses que existía otra cosa fuera de su empeño en el logro del ideal que debía rehacer la Democracia. Adquirió gran parte del dinero destinado a la campaña electoral y ayudó a conquistar la victoria.

La marcha del hogar y el cuidado de la familia no sufrió por haberse dedicado con calor a la política y volvió calladamente a su labor humilde y apacible. Nada pidió entonces; pero el hombre ilustre que vivió en la gran República del Norte donde la mujer está al lado del varón en concierto de deberes y derechos, abrió la Universidad a la mujer colombiana y sacó a la casada de su condición de menor dándole el derecho de disponer libremente de su patrimonio y la autorización de poder negociar.

El Gobierno de don Alfonso López, gobierno democrático por excelencia, no puede quedar en el mismo nivel de los totalitarios y retrógrados que no conceden a la mujer el otro derecho que el de contribuir al aumento de la población en condiciones más o menos generosas.

La mujer tiene derecho indiscutible a intervenir en la formación de las leyes que se le aplican a una sociedad hasta ahora gobernada por los hombres solamente. Su papel de reina de hogar es muy poético, pero como todo lo poético bastante alejado de la realidad.

Cierto es que los países que han concedido el sufragio femenino lo han hecho después de un período de espera más o menos largo durante el cual han tratado de intensificar el desarrollo mental de la mujer – abandonada en todas partes desde un tiempo inmemorial a la ignorancia - mediante instrucción obligatoria a fin de que su voto no se convierta en arma peligrosa contra la libertad

El legislador de otros países ha tenido en el fondo ese temor y ha impuesto restricciones que ha ido levantando paso a paso a medida que la mujer se libera de prejuicios y adquiere independencia de criterio.

Aquí habría de estudiarse seriamente este aspecto. Lo más importante por ahora es que se nos conceda el derecho de ciudadanía. Luego se impone la instrucción obligatoria y después el

voto. Y no es que considere a la mujer en plano inferior en cuanto a conocimientos doctrinarios se refiere. No. Aquí en Colombia hombres y mujeres de las clases obreras y proletarias son igualmente ignorantes. Se dicen liberales y conservadores por tradición o por oculta afinidad con las ideas que le dan más carácter a un partido, pero nunca por la verdadera convicción basada en el conocimiento de su doctrina. El analfabetismo que pesa en porcentaje abrumador sobre ellos lo impide y el aprendizaje del deletreo de los demás no les da mayor ventaja. Las mujeres de clase media y alta han sido hasta ahora indiferentes al estudio de las teorías y siguen la corriente política de los varones de su familia, pero dado el caso se nivelarían rápidamente con ellos. En todo caso unos años de preparación no la harán caer en el lamentable estado del hombre ignorante de nuestro pueblo que vota por el candidato que le aconseje su patrón o el orador de sus empatías.

Por supuesto que al conceder ahora el sufragio femenino, ¿No se trastornaría la república? Cuando más las mujeres se limitarían a votar por el candidato del esposo o del novio y nada más. Las universitarias emprenderían campañas electorales semejantes a las acometidas para un reinado estudiantil y tardaría algún tiempo en aparecer un líder que quisiera medirse en el parlamento con Londoño y Londoño o con Silvio Villegas.

¿Qué el voto no se debe conceder a la mujer sino hasta cuando demuestre ser apta?

¿Son aptos los hombres? ¿Eran capaces de hacer buen uso de sus derechos los esclavos que al ser libertados se convirtieron automáticamente en ciudadanos?

No podían tener conciencia de su papel porque eran seres al margen de la vida pública, deprimidos, rebajados, humillados. Todavía llevaban en sus carnes la huella del hierro infame y en el alma el sello de tanta amargura, y sin embargo al concederles los derechos políticos fueron leales al partido que los libertó.

¿Por qué las mujeres colombianas serían menos que el hombre oscuro importado de Senegal?

(Tomado "Municipio Colombiano" Julio 1º de 1944, Sección "La Cultura en Facatativá")

En los años claves del debate en torno al voto, las sufragistas realizaron dos Congresos: la 1ª. Conferencia Nacional de Mujeres (en la documentación aparece también como 1º Congreso Nacional Femenino), que reunió, del 10 al 12 de febrero del 1945, a

estudiantes, obreras y mujeres de clase media de todo el país, entre las que había liberales, conservadoras, socialistas, católicas y sin partido. Los temas tratados fueron: derechos de las mujeres, prestaciones sociales, cultura, educación y reconstrucción de la postguerra, pero la actividad del Congreso se centró en afirmar la democracia frente al fascismo y en la protección de la maternidad y "el niño".

El Congreso se instaló en el colegio de San Bartolomé de Bogotá con gran solemnidad. La presidenta fue Gloria Inés Forero y acudieron delegaciones de Bogotá, Valle del Cauca, Antioquia y Santander, entre otras. Hubo también delegadas campesinas e indígenas y grupos de obreras representantes de sindicatos.

Mercedes Abadía, líder del PSD, tuvo un gran protagonismo en el Congreso. Intervino en la inauguración acerca de la situación de las mujeres en Latinoamérica y centró la atención en la familia, la maternidad y la protección de las criaturas, y en la mujer y su relación con la producción, el voto y la democracia. Durante el Congreso también impulsó la afiliación de nuevos grupos y de mujeres independientes a la Alianza Femenina.

Lucila Rubio de Laverde" fue otra de las protagonistas del Congreso; en este evento disertó sobre educación y cultura. Estas dos mujeres representaban la posición socialista-feminista dentro del sufragismo. El Congreso Femenino se inauguró el 23 de mayo de 1946 reclamando al gobierno el cumplimiento de la Carta de Naciones Unidas sobre el reconocimiento de los derechos de las mujeres, en un momento en que en las Cámaras se sucedían sin éxito los proyectos de ley del voto femenino.

Como en el anterior Congreso, la participación fue amplia y diversa: había una delegada con voto por cada cincuenta afiliadas a grupos y sindicatos, pero no tenían voto las participantes de otras instituciones. Lucila Rubio de Laverde realizó el discurso de apertura en pro de la paz y el sufragio, haciendo la crítica al discurso conservador que presidía los debates sobre el voto, de la siguiente forma: y no es conveniente para la mujer limitar su mundo al hogar. El deber para la familia es nuestro natural y principal deber, pero tenemos otros que no es bueno descuidar ni menos olvidar por completo, si no queremos vestir en vida el sudario de la muerte.

El II Congreso Femenino se inauguró el 23 de mayo de 1946 reclamando al gobierno el cumplimiento de la Carta de Naciones Unidas sobre el reconocimiento de los derechos de las mujeres, en un momento en que en las Cámaras se sucedían sin éxito los proyectos de ley del voto femenino. Como en el anterior Congreso, la participación fue amplia y diversa: había una delegada con voto por

cada cincuenta afiliadas a grupos y sindicatos, pero no tenían voto las participantes de otras instituciones.

Lucila Rubio era educadora y directora de un colegio y una de las líderes sufragistas más relevantes, que se distinguió especialmente por su actividad Nacional e Internacional a favor de la educación de las mujeres y de la paz en la postguerra. Dirigió el número 19 y último de la revista *Agitación Femenina* en Bogotá (los 18 números anteriores se habían publicado en Tunja, dirigidos por Ofelia Uribe de Acosta) y fue autora de los libros *Ideales Feministas*, Ed. Nuevo Mundo, Bogotá 1950 y *Perfiles de las mujeres*. Deseo agradecer a su hija Marina Laverde que me facilitará sus libros. 22 *Agitación Femenina*, N° 7, abril, 1945, pp. 13 Y 27. 23 Mireya, N° 26, septiembre '946 Y *Agitación Femenina* I/18, agosto, 1946. 24 •"El Congreso Femenino", *Agitación Femenina*, N° 19, octubre 1946 p. 21.

Lucila Rubio de Laverde, que realizó una activa campaña a favor del sufragio en la prensa y en la radio, difundió a través de la emisora Radio Cristal' su "Mensaje a las mujeres de Colombia", en el que señalaba las contradicciones que planteaba a la democracia la reclamación de la ciudadanía por parte de las mujeres. Laverde insistía en que el voto no trastornaba las instituciones domésticas, respondiendo a los argumentos reaccionarios y antisufragistas que acusaban a las mujeres de falta de preparación para acceder a la política y pérdida de la feminidad: Otros se dicen defensores del hogar y de la exquisita feminidad de su compañera (...) (pero) están prevenidos en contra de la mujer culta y sin prejuicios que comparte las responsabilidades de su compañero y dignifica la vida del hogar con el aporte de su inteligencia y la comprensión de su verdadera misión como mujer.

### **El primer congreso nacional**

Entre el 10 y el 12 de febrero de 1945, bajo el auspicio del Partido Socialista Democrático y el liderazgo de Mercedes Abadía, Lucila Rubio de Laverde y Matilde Espinosa, se realizó el I Congreso Nacional de Mujeres al cual asistieron obreras, sindicalistas, estudiantes, campesinas e indígenas de varias regiones del país.

*"En ese espacio, la Federación Femenina Nacional, creada ese mismo año, fue reconstituida como Alianza Femenina de Colombia para aunar esfuerzos de cara a la consecución del voto femenino"*, añade Luna.

Sin embargo, algunas mujeres percibían el hogar como el único espacio de realización femenina y sólo estaban dispuestas defender

su derecho al voto. Recogían las ideas de “feminidad” y “hogar dulce hogar”. Ellas representaban la tendencia sufragista conservadora.

Cuando Gustavo Rojas Pinilla llegó a la Presidencia tomó la bandera del voto femenino. Con base en 10 puntos publicados en el periódico *El Tiempo* propuestos por Lucila Rubio de Laverde presentó un proyecto a la Asamblea Nacional Constituyente con un perentorio mensaje: no podía haber oposición

Él mismo nombró en la constituyente a Josefina Valencia y a Esmeralda Arboleda. El 25 de agosto de 1954, a las 7:00 de la noche, empezó la sesión definitiva.

En su discurso, Esmeralda Arboleda dijo: “Nosotras estamos seguras de que vosotros, honorables diputados, estaréis a la altura de vuestra gran misión histórica y consagraréis para la mujer de vuestra patria el derecho de plena ciudadanía. Todos sabéis que en el martirio de Colombia, la mujer sufrió la tragedia de la destrucción de su hogar, la pérdida de sus seres queridos, de los abandonos y de la persecución. Con el desgarramiento de su propia vida, aprendió a amar la paz como el mejor de los dones y clama por ella desde todos los ámbitos de la patria”.

Cuando terminó su discurso, desde las gradas del Congreso, llenas de mujeres, se escuchó un estruendoso aplauso. En aquella sesión se aprobó, por fin, el derecho de las mujeres a votar y ser elegidas, con 60 votos a favor y cero en contra. Los contradictores abandonaron el recinto o se abstuvieron de votar. El Acto Legislativo número tres estableció en su artículo tercero: “Queda modificado el artículo 171 de la constitución en cuanto restringe el sufragio a los varones”. Las mujeres que asistieron a la sesión celebraron desfilando esa noche por las calles aledañas al Congreso, entonando el himno de Colombia, a pesar del frío bogotano.

Sin embargo, no todo estaba dado para que las mujeres pudieran ejercer su derecho. Para ese entonces, si bien eran ciudadanas, al igual que los hombres, se identificaban con la tarjeta de identidad que expedía la Administración de Correos. No tenían cédula, indispensable para votar. Mediante el Decreto 502 de 1955 se aprobó la cedulación para todos los colombianos mayores de 21 años. El 25 de mayo de 1956 se expidió la primera cédula para una mujer. Tenía el número 20.000.001 y pertenecía a Carola Correa, la esposa de Rojas Pinilla. La segunda cédula fue la de su hija María Eugenia Rojas, con el número 20.000.002. Después vinieron las cédulas para las esposas de los ministros y, de ahí en adelante, el resto de mujeres del país empezó a recibir el documento.

Liberales y conservadores se unieron para derrocar a Rojas Pinilla. En mayo de 1957 tuvo que dejar el poder y la dirección del país quedó en manos de una junta militar. En ese contexto, los derechos adquiridos por las mujeres parecían no tener mucho futuro.

El liberal Alberto Lleras Camargo (que se había opuesto al voto femenino) y el conservador Guillermo León Valencia viajaron por el país. Buscaron convencer de la necesidad de un plebiscito para reconciliar la guerra política de aquellos días, que la historia registró como la Época de la Violencia. Las mujeres aprovecharon el

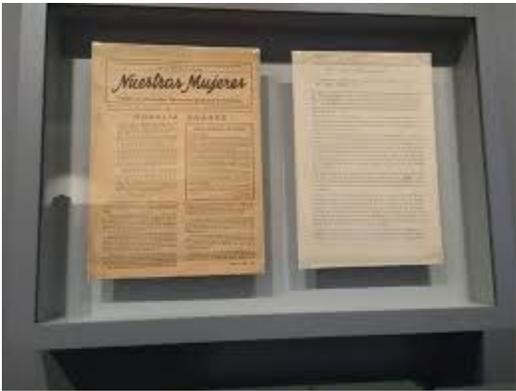
momento. En una reunión en el Club Campestre de Medellín llevaron a aquellos líderes a comprometerse en público con que en el plebiscito se ratificarían los derechos adquiridos por las mujeres.

El primero de diciembre de 1957 asistieron a las urnas 4.397.090 colombianos para votar la consulta. De ellos, 1.835.255 eran mujeres que fueron a las urnas por primera vez. Ese día se aprobó definitivamente su derecho al voto y el establecimiento de un Frente Nacional, en el que conservadores y liberales se repartieron el poder.

Lucila Rubio de Laverde, que realizó una activa campaña a favor del sufragio en la prensa y en la radio, difundió a través de la emisora Radio Cristal<sup>47</sup> su "Mensaje a las mujeres de Colombia", en el que señalaba las contradicciones que planteaba a la democracia la reclamación de la ciudadanía por parte de las mujeres. Laverde insistía en que el voto no trastornaba las instituciones domésticas, respondiendo a los argumentos reaccionarios y antisufragistas que acusaban a las mujeres de falta de preparación para acceder a la política y pérdida de la feminidad: Otros se dicen defensores del hogar y de la exquisita feminidad de su compañera (...) (pero) están prevenidos en contra de la mujer culta y sin prejuicios que comparte las responsabilidades de su compañero y dignifica la vida del hogar con el aporte de su inteligencia y la comprensión de su verdadera misión como mujer.

Lucila Rubio de Laverde puntualizaba que los postulados del feminismo eran cuatro: educación, derecho a administrar los propios bienes, igualdad en el salario y derechos políticos, a fin de rebatir el tópico de que el feminismo preconizaba que los hombres realizaran las faenas del hogar, que en el proceso de significación suponía trastocar los códigos de la diferencia sexual. Pero, Laverde, a continuación añadía que la mujer tenía una "doble misión", madre biológica y educadora, de donde nacía su autoridad en el hogar. Señalaba con gran acierto, que la inferioridad asumida por la propia mujer educaba en la desigualdad a las criaturas, de ahí que fuera partidaria de escuelas "domésticas" en donde las campesinas y las mujeres populares urbanas y de clase media aprendieran cultura. Laverde consideraba que la educación era una pieza clave para la igualdad, siguiendo la línea sufragista internacional.

Lucila Rubio decía que "la mujer por ser madre es pacífica" y que las "feministas verdaderas son pacifistas". En Colombia existió un Comité Pro-Paz y Libertad, que denunció los obstáculos puestos por el ministro de relaciones exteriores para celebrar una Conferencia en Bogotá en 1947, preguntándose: (...) ¿no son los hombres obra nuestra? ¿No ha dado cada una de las madres de estos soldados lo mejor de sí para traerlos al mundo y dejarlos en condiciones de vivir en él? (Helena Ospina insistía en esa línea revelando Otras Miradas ISSN: 1317-5904 gigesex@ula.ve Universidad de los Andes Venezuela)



Lucila Rubio de Laverde ha recogido en este volumen, **PERFILES DE COLOMBIA**, una síntesis de sus experiencias de estudiosa incansable. Más conocida en el exterior que en Colombia, es un valor de la intelectualidad femenina de nuestra patria. En diversas oportunidades ha representado al país en eventos internacionales, invitada por Asociaciones extranjeras que saben de sus luchas en favor de los derechos de la mujer, de la libertad de pensamiento y de sus elevadas dotes de intelectual no comprometida. Asistió entre otros a los siguientes Congresos:

Congreso Interamericano

Carta] 1951 jul. 4, Bogotá [a] Gabriela Mistral, Nápoles, Italia [manuscrito]  
Lucila Rubio de Laverde.

2885

Lucila Rubio de Laverde

Bogotá

Acción Feminista Nacional 4. Julio 1951

A la Sra Calle 10 No. 19-64

Gabriela Mistral Bogotá, Colombia

Nápoles - Italia

Muy admirada y querida esposa:

Quedo como una rana en silencio en hermosa cartita para mí, recibida en los primeros días del mes de enero del presente año. Nunca creí que la más grande mujer de nuestro Continente, nuestra Gabriela como dicen los chilenos, se ocupara de mi modesto aporte al feminismo.

Gracias por sus palabras que han llegado a mi espíritu en época tan triste para nuestra causa en esta patria, como aliento estímulo y voz de aliento que siempre escucharé.

He recibido del MENCH un folletito con su maravillosa "Palabra Maldita". Aquí es ya muy conocido ese hermoso mensaje profético, pero los miembros de este grupo lo divulgaremos aún más. Es verdaderamente hermoso y magnífico.

En México se trata de organizar nuestro II Congreso de Mujeres. Hay dificultades que quizá puedan resolverse satisfactoriamente.

Es saluda fraternalmente su amiga y administradora

Lucila Rubio de Laverde

Autor: [Rubio de Laverde, Lucila](#)

Autor Secundario: [Mistral, Gabriela, 1889-1957](#)

Colección: [Archivo del Escritor](#) / [Gabriela Mistral](#)

Materias: [Correspondencia](#) - [Mistral, Gabriela](#) - [Manuscritos colombianos](#) - [Rubio de Laverde, Lucila](#)

Género: [Correspondencia](#)

Tipo de objeto: [Manuscrito](#)

Tipo de acceso: Acceso en línea

BN Código: AE0004100

Nº Sistema: 926679

BND id: 139460

La experiencia histórica de la mujer y del pluralista movimiento que lideraron en los años cuarenta, conjuntamente con Lucila Rubio de Laverde, evidencian la manera como la sociedad colombiana, la clase política, la prensa tradicional y la historia oficial han desconocido esa parte de la historia nacional: la lucha de las mujeres por sus derechos. Gracias a su inteligencia, su conciencia solidaria, su presencia de ánimo, su entereza y tozudez, se ocupó de dejar huella escrita de las luchas de las mujeres a través de revistas, semanarios, artículos en periódicos y en su libro Una voz insurgente, en el cual encontramos el testimonio vivo del pensamiento feminista, las pasiones, las dudas, las aspiraciones y propuestas que cohesionaban a esta generación de mujeres que lucharon por el reconocimiento de su dignidad humana

y por la vigencia de los derechos que les son inherentes.

Cuando cayó la república liberal, en mayo de 1946, y el conservatismo volvió al poder con Mariano Ospina Pérez, el feminismo colombiano atravesaba un significativo momento. “Estamos cansadas de escuchar palabras floridas y elocuentes sobre nuestra feminidad, y queremos que estos elogios se conviertan en algo real: nuestro derecho al voto”. Era la voz de Mercedes Abadía, quien desde los años 30, en Caldas y el Valle, había defendido a las recolectoras de café y a las trabajadoras de los ingenios azucareros, antes de trasladarse a Bogotá a fortalecer una alianza femenina que encontró muchas aliadas con su mismo objetivo.

Ofelia Uribe de Acosta y Lucía Rubio de Laverde desde el periódico Agitación Femenina, en Tunja, o en Radio Cristal en Bogotá, y en todos los congresos y conferencias sobre los derechos de la mujer. Josefina Canal de Reyes documentando idéntica lucha. Teresa Santamaría de González o Sofía Ospina Navarro desde Medellín, con su revista Letras y Encajes y su círculo de discusión de los asuntos sociales. El mundo le daba forma al nuevo orden político después de la Segunda Guerra, la Carta de Naciones Unidas había surgido para garantizar los derechos de la familia humana y desde Colombia esa brega incluía las garantías de las mujeres.

Desde 1915 se había creado en La Haya la Liga Internacional Femenina Pro-Paz y Libertad y, en 1945, con ocasión de sus treinta años, decidió realizar un congreso en Haverford (Estados Unidos). Al evento concurren lideresas de varios países,

también Colombia, y entre las conclusiones se incluyó un acápite de recomendaciones a las mujeres del continente y la convocatoria a un congreso interamericano, que se realizó en 1947 en Guatemala, con participación de Soledad Peña y Lucila Rubio de Laverde. El internacionalismo feminista tuvo su recompensa un año después, en el artículo 21 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

***Lucila Rubio De Laverde:***

*Una luchadora por el voto femenino, criticó a la Iglesia por no atender los derechos de las mujeres, y enfrentó la cultura patriarcal de su época.*

Era mi primer viaje en avión. Tendría 12 ó 13 años y la mañana brumosa en el aeropuerto de Cali se presentó como una promesa. Llevaba en mi bolsillo una nota de la directora de mi colegio, Matilde González Ramos, en un pequeño sobre que, como una tentación, estaba abierto. Cedí a la llamada de ese pecado leve y leí su contenido: “Lucila, te presento a una niña líder”.

El corazón saltó, el estómago dio vueltas y revueltas, y el orgullo se encumbró hasta alturas que no conocía. Bogotá me esperaba con una mañana espléndida y lo siguiente que recuerdo es a una mujer muy bien puesta, con el pelo recogido en una moña. Su rostro, de facciones finas, no revelaba el carácter fuerte que le dictaba críticas contundentes al Estado patriarcal.

Lucila Rubio de Laverde organizó la Alianza Femenina de Colombia, de orientación socialdemócrata, a la que invitó a todos los grupos que se comenzaban a gestar alrededor de la incidencia política por el voto de la mujer. Y lo contó al país entero. Era una convencida de la difusión de los hechos para darles vigencia y carta de nacionalidad.

Llovieron las maledicencias y tronaron los desacuerdos. Pero Lucila se plantó como ceiba y hundió sus raíces hasta lo más profundo de sus convencimientos.

Su trabajo con las mujeres de base popular fue, quizá, uno de los más efectivos de aquella época. Las comprometió en su lucha sufragista. Católica por bautismo, no le temblaba la mano para expresar su disgusto con la Iglesia por su “parsimonia para entender los argumentos a favor de los derechos de la mujer”. Así lo decía.

En la década de los 30, participó activamente en la lucha por el reconocimiento de los derechos patrimoniales de la mujer y fue cogestora de lo que se llamó Régimen de Capitulaciones Matrimoniales. En 1944 fue la primera mujer que habló en el Congreso de la República a favor del voto de la mujer.

Enfrentó poderes tradicionales por el divorcio del matrimonio civil, porque lo consideraba importante para la consolidación de la pareja. No le parecía justa la convivencia “hasta que la muerte los separe” si no existían razones justas para compartir la vida.

Cuando el voto de la mujer fue un hecho, yo le manifesté mi desagrado porque a la gente de mi barrio el logro no le producía más que una indiferencia dolorosa. “Son años de cultura patriarcal; no es indiferencia”, me dijo.

Un día recibí un sobre sin remitente. Contenía los tiquetes aéreos para ida y vuelta a Bogotá, y una nota: “Murió Lucila Rubio de Laverde. Mañana es el funeral. Sabemos cuánto usted la quería”. Mis sentimientos me arrugaron el corazón, pero logré mantener mi serenidad mientras recordaba una de sus más significativas enseñanzas: “Eduquemos un hombre y habremos educado a un individuo. Eduquemos una mujer y habremos educado a una generación”.

En la década del cuarenta se dan debates importantes en relación a este derecho. Es así como en 1944, Lucila Rubio de Laverde, líder también del sufragismo femenino en Colombia, en sus alocuciones por radio insistió en que la lucha por el voto femenino era una práctica democrática que permitiría a las mujeres participar en la toma de decisiones para propiciar cambios sociales. Sin embargo, el proyecto que lideraba junto a Ofelia Uribe, tenía fuertes opositores en el Congreso. Posteriormente fue aprobado en 1948, pero aplazada su aplicación porque dirigentes de la fracción conservadora del liberalismo y el partido conservador, consideraron que frente al inconformismo existente por la situación caótica que se vivía, los sectores más radicales del liberalismo pudiesen canalizar los votos de las mujeres de los sectores populares tanto del campo como los de la ciudad. UNIVERSIDAD DEL ATLANTICO, HISTORIA CARIBE, BARRANQUILLA (COL), No 9, 2004

En la década del cuarenta se dan debates importantes en relación a este derecho. Es así como en 1944, Lucila Rubio de Laverde, líder también del sufragismo femenino en Colombia, en sus alocuciones por radio insistió en que la lucha por el voto femenino era una práctica democrática que permitiría a las mujeres participar en la toma de decisiones para propiciar cambios sociales. Sin embargo, el proyecto que lideraba junto a Ofelia Uribe, tenía fuertes opositores en el Congreso. Posteriormente fue aprobado en 1948, pero aplazada su aplicación porque dirigentes de la fracción conservadora del liberalismo y el partido conservador, consideraron que frente al inconformismo existente por la situación caótica que se vivía, los sectores más radicales del liberalismo pudiesen canalizar los votos de las mujeres de los sectores populares tanto del campo como los de la ciudad. Esta posición de debía a el liderazgo que conservó Jorge Eliécer Gaitán hasta su muerte para movilizar los sectores marginados del país. Las movilizaciones en los años del gaitanismo cuestionaron la cultura política bipartidista, como también el ejercicio político de los representantes del poder, convirtiéndose estas en uno de los hechos más importantes en los últimos cincuenta años de nuestra historia María

Teresa Arizabaleta De García en  
<https://www.semana.com/especiales/articulo/lucila-rubio-laverde/75332-3> Ella también nos inspira  
en [@empoderemonos](#) [#mujereslideres](#)[#mujereseempoderadas](#) [#mujeresrevolucionarias](#)[#mujeresresistiendo](#)



**Fuente: Cromos 695 (18 de enero de 1930, p. 9). Estaría doña Lucila?**

Source publication

Un gran número de mujeres, dentro de las que se encontraban Ofelia Uribe de Acosta y Lucila Rubio de Laverde, importantes activistas del movimiento feminista colombiano, escribieron en esta línea, de una forma, progresivamente, más radical, dejando ver la movilización femenina que había a favor de los derechos políticos para las mujeres. No es posible desconocer hoy que hay en Colombia un movimiento respaldado por un fuerte núcleo de mujeres que reclaman la ciudadanía y sería a todas luces injusto exigir que este reclamo partiera de la inmensa mayoría, máxime si se tiene en cuenta que se ha legislado en forma muy diferente en lo relacionado con el sexo masculino siempre que de reformas y prerrogativas se ha tratado. Las reivindicaciones que las mujeres hacían desde sus columnas, evidenciaban que su posición de desigualdad era “una tesis retrógrada de la diferencia entre la mujer y el hombre incompatibles con los postulados de la democracia y el progreso de los pueblos.” Quienes manejaban este discurso, sostenían afinidad con los Partidos Liberal y Socialista Democrático y apoyaban la plenitud de los derechos para las mujeres. Mientras que aquellas que estaban en contra del voto, desarrollaban sus escritos con argumentos masculinos que apelaban a la misión que Dios le había encomendado a la mujer como reina del hogar. ¿QUIÉNES ERAN LAS COLOMBIANAS DE LOS AÑOS CUARENTA? UNA MIRADA A LAS ESCRITORAS DE PRENSA EN BOGOTÁ Carolina Pinzón Estrada

La Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Bogotá, Colombia fue fundada el 25 de Mayo de 1.855 por la señora MARÍA CURREA DE AYA, quien en compañía de un grupo de mujeres provenientes de los movimientos feminista de principios del siglo XX, irrumpieron en todos los ámbitos de la actividad política, cultural y laboral de América luchando conjuntamente por el reconocimiento a la dignidad humana de la mujer en todos los países de América.

La mayoría de las socias fundadoras estaban vinculadas por sus estudios a Universidades Norteamericanas y a la Unión de las Mujeres Americanas con sede en Nueva York, en donde doña María Currea de Aya fue presidenta Honoraria desde 1.944. Fue Cofundadoras de la Cruz Roja de Colombia y primera mujer miembro del Concejo de Bogotá, Voluntaria de varias Instituciones sociales en pro de la juventud menos favorecida. Doña María nació en Bogotá el 28 de Mayo de 1.900. Estudió Pedagogía en la universidad de la Sorbona de París, y enfermería en la Universidad de Columbia, Estados Unidos, graduándose en 1.930. Desde 1-920 a 1.928 fue delegada permanente de Colombia ante la Comisión Interamericana de Mujeres en Washington, incursionó en diversos campos empresariales, políticos e intelectuales. Fue delegada titular al Congreso de Philadelphia 1.944 y declarada "Mujer de las Américas" en 1.961. Miembro de Número de la Sociedad de Mandato de los Pueblos, Socia Activa de la Sociedad de Mujeres Universitarias y Presidente de la Unión Femenina. Autora de varios libros entre los que se destaca: "Ensayos sobre los Derechos Civiles y Políticos de la Mujer". Entre las socias fundadoras se están: María Montaña, Magdalena Fety de Holguín, Ofelia Uribe de Acosta, Aydé Anzola Linares, Isabel Lleras de Ospina, Lucila Rubio de Laverde, Cecilia Hernández de Mendoza.

Lucila Rubio concluye que las luchas feministas, por lo menos hasta el año de la conferencia, habían pugnado por cuatro derechos: igualdad de acceso a la educación, trabajo en igualdad de condiciones con justa remuneración, independencia económica e igualdad de derechos políticos. Esto nos hace entender que las condiciones de acceso a la educación, salarios, derechos políticos e independencia económica para las mujeres de la época no estaban del todo dadas; que se entendía que había un nexo imborrable que unía a cada mujer con sus labores de hogar. Y todo esto se corrobora cuando nos muestra el destino de una mujer común, que no recibe mayor educación y contrae matrimonio joven, iniciando así su destino ligada al hogar. Muestra también Lucila Rubio que existía para 1947 una gran oposición nacional al acceso femenino a ciertos derechos como los descritos, porque entre otras consideraban que el acceso a estos derechos haría que las mujeres se alejaran cada vez más de sus deberes con el hogar. De acuerdo con esto procedemos a hacer "conciencia" de la situación que atravesaban, de manera general, las mujeres de la época: sin acceso a la educación en las mismas condiciones de los hombres, sin acceso a derechos políticos, ligada a su hogar

como opción fundamental de supervivencia y sin ninguna independencia del hombre, lo que se da aún cuando pueda acceder a pequeños puestos de trabajo. Esto nos aporta bastante para tener un concepto de feminidad válido culturalmente para Colombia, pero nos quedan vacíos en cuanto a las mujeres del campo y miembros de grupos étnicos, sobre quienes pesa una doble condición propia de la realidad de cada una (mujer campesina, mujer negra, mujer indígena etc.).

Rubio de Laverde comenzó su activismo ya en la década de 1930, cuando luchó por los derechos económicos de las mujeres, presionó por una legislación que otorgara acuerdos pre-nupciales, fue defensora de la convivencia y habló en contra del tratamiento de la Iglesia hacia las mujeres. <sup>[1]</sup>

En la década de 1940, Rubio se había convertido en una de las líderes del movimiento de derechos de la mujer de Colombia y una sufragista más importante, <sup>[2]</sup> fue una de las fundadoras de La Unión Femenina de Colombia (UFC), creada en Bogotá. En 1944. El UFC fue una de las organizaciones de mujeres más importantes durante este tiempo, se extendió a otras ciudades y promovió los derechos de voto, la alfabetización de las mujeres y los derechos de los ciudadanos. Rubio de Laverde se desempeñó como presidente de la organización <sup>[3]</sup> y también fue presidente de la Alianza Femenina de Colombia (Alianza de Mujeres de Colombia), fundada el mismo año. <sup>[2]</sup> En 1944, <sup>[1]</sup> el UFC recolectó más de 500 firmas presionando por el voto y Rubio de Laverde las presentó a <sup>[4]</sup>El presidente [Alfonso López Pumarejo](#) , exigiendo el derecho de las mujeres al voto. <sup>[5]</sup>

Ella escribió para *Agitación Femenina* <sup>[6]</sup> de 1944 a 1946. <sup>[7]</sup> Rubio de Laverde escribió sobre problemas sociales en Colombia desde una perspectiva feminista, colaborando en periódicos y revistas como *Pax et Libertas* , *Verdad y Dominical* , fundó el College Froebel, que funcionó durante ocho años, y dio conferencias en la escuela de Servicio Social, el Instituto de la Mujer de la Universidad Libre y el Colegio Mayor de Cundinamarca. <sup>[2]</sup>

En Colombia, asistió tanto a la conferencia de sufragio de 1945 como a la conferencia de 1946 donde advirtió que las mujeres no deberían limitarse a sus hogares sino que deberían ser ciudadanas participantes, <sup>[8]</sup> también asistió al [Primer Congreso Interamericano de Mujeres](#) celebrado en la [Ciudad de Guatemala](#) , Guatemala en 1947 <sup>[9]</sup> y presidió la sesión final donde se redactaron las resoluciones. <sup>[10]</sup> Asistió al Segundo Congreso de Mujeres de las Américas y asistió a la [reunión del Consejo Internacional de Mujeres](#) de 1960 en [Varsovia](#) . En 1962, asistió al 15º Congreso de la [Liga de la Paz y la Libertad](#) <sup>[9]</sup>

## LICENCIADA ALICIA ARCINÉGAS DE GÓMEZ



Pedagoga, rectora del Colegio Técnico Femenino, formadora de muchas generaciones del Municipio.

### **DORA CASTILLO DE PACHÓN**

Directora del Hispano formadora de estudiantes en la rama comercial

### **CECILIA LOZANO**

Directora del colegio del Carmen, educadora en primaria de muchas promociones

### **VIRGINIA ALONSO DE GARCÍA**

Mujer que se interesó por la cultura de Facatativá fundadora del teatro que llevó su nombre; defendió los postulados del Partido liberal. Apoyó el teatro, la música, los recitales, la danza y el cine. Era empresaria, comerciante.

### **MARÍA PEÑA DE PEÑA**

Amó a los pobres con amor cristiano y a ellos donó generosamente gran parte de sus bienes de fortuna. La iglesia y el pueblo lo atestiguan. De su cristianismo dio testimonio con obras que benefician a la niñez desamparada. No acumuló riquezas, porque le bastaba a su alma nobilísima, los invaluable tesoros espirituales que poseía.

Tendía discretamente la manos a los pobres aliviar sus necesidades, no permitiendo que se alejaran sin consuelo; misionera del sufrimiento auscultaba el dolor y le aplicaba lentivo eficaz. Al verla acercarse a los tugurios los pobres exclamaban, con las manos en ademán gratulatorio ¡ahí viene la misericordia de Dios! Provechosa lección para sus hijos.

Un faro se apagó en el mundo el día de su muerte (2 de Octubre de 1971) pero una estrella más fulgurará en el firmamento en las noches estivales. Ya sabemos que es ella, ella misma, transfigurada en luz.

En los funerales de doña María, los humildes le tributaron el mas tierno homenaje, el de las lagrimas que en su mudez pregonan el dolor y el desconsuelo humanos.

Como muy pocas veces en la historia de Facatativá, toda la ciudadanía: colegios y escuelas, entidades públicas y privadas, acompañaron los sagrados despojos de la extinta hasta su destino final. Fue el solemne reconocimiento a sus virtudes.

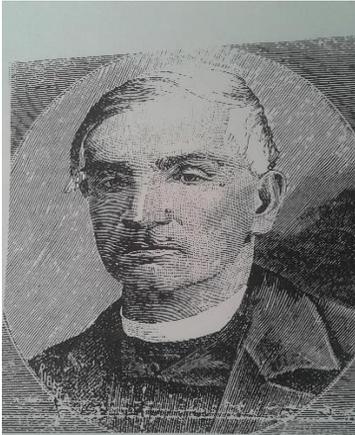
A quienes quedan como fragmento de su espíritu selectísimo y de su corazón quienes sin duda, habrán de seguir la ruta que les trazó con el ejemplo la ilustre dama desaparecida, anhelamos que llegue en esta hora de profunda pena, nuestra voz de consuelo

Tomado del periódico PATRIA. Propietario .J.V. Alarcón Facatativá octubre 6 de 1971

### **CECILIA TOCANCIPÁ DE TORRES**

Primera Alcaldesa del Municipio, siempre estuvo atenta a colaborar y servir al Municipio.

## FRAY PEDRO SALAZAR



*Grabado del P. Pedro Salazar de cuando se inauguró el Templo de Facatativá el 10 de agosto de 1895. Tomado de un periódico de aquel día.*

Sacerdote agustino, nació en el Cocuy el 11 de noviembre de 1832 y en 1880 llegó como párroco de Facatativá. Fuera de ejercer con celo apostólico su misión impulsó la terminación del templo, del hospital, el Cementerio, la Casa Cural. En Barranquilla se fundó el colegio León XIII el año 1903. Adquirió bastante prestigio con la llegada del P. Mateo Colón en 1904. En 1906 la comunidad decide trasladar el colegio **a la ciudad de Facatativá en 1907** porque exigía un centro de enseñanza regentado por religiosos de la Orden y para que sirviese al mismo tiempo de misión apostólica, según los deseos del P. Pedro Salazar, que dejó ese año la parroquia de Facatativá, donde continuaron los agustinos; murió en Villeta el 13 de marzo de 1908 y sus restos reposan en la iglesia catedral.

## RAÚL ZAMBRANO CAMADER



Nació en Popayán el 18 de junio de 1921 en el hogar formado por don Francisco Zambrano Cerón y doña Josefina Camader de Zambrano, el mayor de seis hijos. Hizo sus estudios en el Seminario Menor de Popayán y en el Mayor de la misma ciudad. En la Universidad Javeriana de Bogotá obtuvo el título de doctor el Derecho Canónico.

Recibió la Ordenación Sacerdotal de manos de Monseñor Diego María Gómez, Arzobispo de Popayán, el día 25 de junio de 1944. Estudios de especialización o Derecho Canónico, en la Javeriana de Bogotá, donde obtuvo el título de Doctor en noviembre de 1944. o Ciencias Sociales y Económicas en Catholic University de Washington y Wayne University of Detroit. o Economía agrícola en Michigan State Collage, East Lansing o Master of Arts Wayne State University en 1948 con el diploma correspondiente. o Especialización en Economía Agrícola en Oxford (Inglaterra) en 1951 y diploma correspondiente.

Cargos desempeñados □ Párroco de Santo Domingo en Popayán □ Coordinador de Acción Social en la Arquidiócesis de Popayán □ Profesor de Economía en la Facultad de Agronomía de Palmira □ Profesor de Economía en la Universidad del Cauca (Popayán) □ Secretario de Educación del Departamento del Cauca (1955) □ Miembro de la Comisión de Acción Social. Obispo: Fue preconizado Obispo auxiliar de Popayán el 31 de diciembre de 1956.

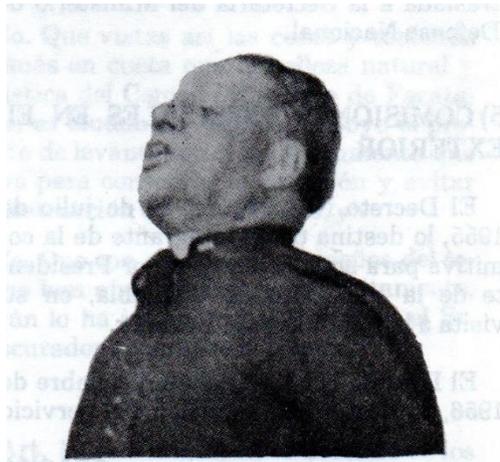
Consagrado Obispo de Risino y Auxiliar del Arzobispo de Popayán el 19 de marzo de 1957. Nombrado Obispo de la recién creada Diócesis de Facatativá, el 16 de marzo de 1962. Tomó posesión de la Diócesis el 16 de junio de ese año. Otros cargos: □ Miembro del consejo Nacional de Aprendizaje SENA, de 1967 a 1968 □ Miembro de la Junta Directiva del INCORA desde 1968 a 1972. □ Miembro de la Sociedad Bolivariana de Colombia desde 1968 a 1972. □ Miembro del Departamento de Pastoral de Conjunto del Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM desde febrero de 1970. □ Representante de la Iglesia en el Consejo Directivo del fondo Colombiano Pro-Desarrollo Campesino para administrar el FONDO POPULORUM PROGRESSIO, creado por SS. Pablo VI para el campesinado colombiano, □ diciembre de 1969. □ Miembro de la Comisión Nacional para la Evaluación del informe de la OIT sobre empleo, en agosto de 1970. □ En la XVIII Conferencia Episcopal, de julio de 1972, formó parte de las siguientes Comisiones: □ Comisión de Pastoral Social,

Subcomisión de Diaconado (Comisión de Ministerios Jerárquicos), Comisión de Universidades y Educación Superior, Comisión de Comunicación Social, Coordinación con el CELAM.

□ En noviembre de 1972 fue nombrado Miembro del Consejo de gobierno de Acción Cultura Popular (ACPO). Condecoraciones con ocasión de sus Bodas de Plata Sacerdotales el 25 de junio de 1969 le fueron otorgadas las siguientes condecoraciones: Orden de Boyacá en grado de Comendador, por el Gobierno Nacional, Orden Civil Cundinamarquesa “Antonio Nariño” en grado de “Granadino” por el Gobierno de Cundinamarca. La Universidad del Atlántico le concedió el título de “Doctor Honoris Causa” en marzo de 1972.

Fallecimiento: El 18 de diciembre de 1972 en accidente de aviación con los otros miembros de la Junta del INCORA después de cumplir una comisión de entregar ciertas tierras a campesinos de Repelón, Atlántico.

### **MONSEÑOR PEDRO PABLO GALINDO MÉNDEZ 1890-1974**



Nació en Facatativá el 26 de junio de 1890 y murió el 1 de abril de 1974. Capellán de la Escuela Militar de Cadetes, del Ejército Nacional, obispo, organiza el clero castrense, orador sagrado. profesor de psicología. Condecorado con la orden de Boyacá, elegido como el primer eclesiástico castrense, poeta autor de la Oración a la Patria y muchos más. Capellán de la Escuela Militar (1930-1974) y del ejército en 1942. Profesor de latín, religión, ética militar. Coronel en 1955. Ascendido a Brigadier General en noviembre 30 de 1973. Condecoraciones: Cruz de Boyacá, 1942 y La Orden del Mérito del Ecuador, 1948.

#### **ORACIÓN A LA PATRIA**

Colombia patria mía te llevo  
con amor en mi corazón, creo en  
tu destino y espero

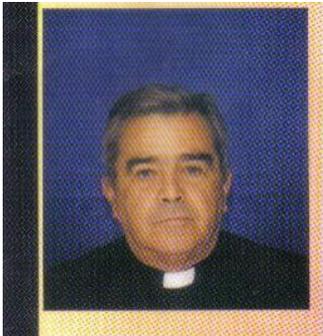
verte siempre grande, respetada  
y libre.

En ti amo todo lo que me es querido;  
tus glorias, tu hermosura, mi hogar, las  
tumbas de mis mayores, mis creencias,  
el fruto de mis esfuerzos y la  
realización de mis sueños.

Ser soldado tuyo,

es la mayor de mis glorias y  
mi ambición más grande es  
la de llevar con honor el  
título de Colombiano, y  
llegado el caso,  
**¡Morir por defenderte!**

### **MONSEÑOR CARLOS DÍAZ LATORRE**



Sacerdote y más tarde Obispo auxiliar de la Diócesis de Facatativá, organizó los jardines infantiles, colaboró con los transportadores en la organización de su cooperativa; con los profesores en la urbanización que lleva su nombre y abanderado de las causas de las personas con problemas de diferente orden.

## **PADRE MICHEL JEANNE**



Nació en Francia el 11 de septiembre de 1933, en su infancia su salud no fue muy buena y le tocó un largo tratamiento en París. La situación de su familia lo obligó a trabajar desde muy joven; estuvo muy interesado en sus estudios e hizo la licenciatura en derecho.

Se ordenó sacerdote el 29 de julio de 1960, responsable de la Acción Católica Obrera ACO y la Juventud Cristiana Obrera JOC. Monseñor Pailler lo envía a Colombia; después de 4 meses en Cuernavaca (México) se perfecciona en el dominio del español y en la Cultura Latinoamericana, para llegar a Colombia el 3 de enero de 1971. Empezó como asesor de la JOC en el barrio Tunjuelito de Bogotá; en 1982 llegó a la Diócesis de Facatativá y se dedicó a la comunidad de Cartagenita construyó el templo de Nuestra Señora del Carmen, en 1997 llegó a Manablanca y mandó construir el templo de Jesús de Nazaret.

Toda la trayectoria de este sacerdote fue la de apoyar, aconsejar, de impulsar a la clase trabajadora en especial la de las floristas, consiguiendo mejoramiento y bienestar tanto en el trabajo como en sus familias. Estuvo siempre ejerciendo sus funciones como pastor de las comunidades que se le asignaban y logró cambios radicales en el pensamiento y responsabilidad laboral y familiar. Aunque su enfermedad le aquejó siempre, nunca dejó sus obligaciones, y su interés en su comunidad parroquial; murió en enero del 2004.

## **DR. ABELARDO FORERO BENAVIDES**





Original de la Partida de Bautismo

En la Parroquia de San Juan de los Rios de mi obediencia de San Juan de los Rios  
 el dia de San Juan Bautista a veintinueve de Mayo de mil novecientos trece  
 fue solemnemente a mi mano sacado el pueblo de San Juan de los Rios  
 de veintinueve de Mayo a quince para mi nombre Alberto Jose, hijo  
 legitimo de los Señores Alberto Jose y Rosa Benavides; abuelo  
 legítimo Felipe Jose y Cleofe Benavides; materno Juan de  
 Dios, contra-  
 Ponce Benavides y Julia Garcia. Fueron sus padrinos Juan  
 de Dios Benavides y Cleofe Benavides, a quienes adverte de un por  
 parte de 5 de Agosto de 1914 con el fin de que cumplan con el deber de  
 bautizar a los hijos de los señores Alberto Jose y Julia Garcia.  
 P. Nicolas Garcia

Original de la Partida de Bautismo

Sus padres fueron Don Abelardo Forero Benavides y Rosita B de Forero. El 4 de Junio de 1912. Nació en Facatativá.

Estudió en el colegio San Luis Gonzaga, y secundarios con los jesuitas en el colegio San Bartolomé de la Merced, en Bogotá, donde cultivó el don de la oratoria y el amor por la historia; Viajaba en tren a estudiar al colegio en Bogotá, para luego estar en el internado. Allí sus maestros le enseñaron a querer la lectura, a la que desde muy niño le dedicaba tres horas diarias, y la música. Fue miembro del coro de la iglesia de San Ignacio.

También en las aulas bartolinas se le despertó el amor a la política que lo acompañó buena parte de su vida. Inició la carrera de Derecho, la cual no terminó, pues, según explicó a sus familiares, “él no necesitaba grados, debía seguir estudiando y tenía que graduarse de todo”. De modo que fue un autodidacta, haciendo honor a ese concepto de que muchas veces la mejor universidad es una buena biblioteca.

En los años siguientes, gracias a su talento y a su amor por el estudio, alcanzaría las más elevadas posiciones intelectuales, políticas y académicas. Su gran amor fue Clemencia Ucrós, su esposa, madre de su hija Clemencia que años más tarde ha seguido la huella de su padre como una gran diplomática y funcionaria pública; tiene 4 hijos . Admirador de Proust, Bach y Beethoven, Forero Benavides les enseñó a varias generaciones de colombianos que el ejercicio de la política y el poder pueden ir de la mano de una amplia visión de la cultura y el humanismo. Fue un hombre de múltiples facetas: periodista, historiador, político funcionario público, diplomático, estudioso de la sociología, educador y criterio literario.

1930. Con liderazgo del partido liberal (Enrique Olaya Herrera), inicia su vida política. En Facatativá, el Dr. Rafael Mutis García (Médico bumangués -familiar de José Celestino Mutis- Líder política liberal y presidente del concejo municipal, el General Carlos Muñoz y el señor Víctor Sierra). Sacaron un periódico local (...), para desarrollar su política, inicia campaña de renovación liberal –nueva clase política dirigente local, y renovar sus líderes, luego de 45 años de política tradicional

1932 Concejal de Facatativá. Publicaba sus primeros artículos en la Revista “Universidad” dirigida por el señor Germán Arciniegas. (Según el periodista Ajax), Tres años más tarde, Don Antonio Gómez Restrepo, en su “Historia de la Literatura Colombiana” lo menciona como “uno de los destacados campeones en las lides periodísticas”. En este año 1935 es Diputado a la Asamblea de Cundinamarca

En cuanto a su carrera política, Juan Gustavo Cobo afirma que “fue una de las eminencias juveniles forjó su carrera en los años de la 'Revolución en Marcha'. Cuando tenía poco más de 20 años y comenzaba a hacer sus pinitos en la política, lo descubrió el entonces presidente Alfonso López Pumarejo. Lo mandó a Ginebra la Liga de las Naciones, viajó acompañado de Eduardo Santos y Luis Cano, grandes protagonistas de la política colombiana del siglo XX. Y Forero aprendió la lección pues siempre analizó los hechos con ojo universal.

El cuerpo diplomático fue para él una tribuna desde la cual pudo asomarse a los grandes acontecimientos mundiales y conocer algunas de las personalidades más destacadas del siglo XX, como Litvinov y el propio Hitler. Más tarde, como embajador en Argentina, conoció al General Perón quién para esa época ejercía la presidencia. Al morir su esposa Evita, en 1952,

nuestro diplomático escribió una conmovedora página acerca de sus últimos días. Tres años después, Forero Benavides será testigo también de la caída del régimen peronista.

Desde muy joven Abelardo Forero militó en el partido liberal y tomó parte en la agitada lucha política de su época, pero sin incurrir en el sectarismo como muchos de sus contemporáneos. Por el contrario en sus diversas intervenciones públicas llamaba a la concordia. Es de anotar por ejemplo, que durante el “Bogotazo”, Forero Benavides, entonces Secretario del Ministerio de Gobierno, se encargó de buscar la paz entre los partidos, como lo señala la periodista Liliana Martínez.

Como funcionario hizo parte tanto de los gobiernos liberales como conservadores e igualmente del régimen encabezado por el General Rojas Pinilla. Luego de ser embajador en Buenos Aires durante el gobierno de Rojas Pinilla. Su adhesión invariable al régimen militar, incluso en los peores momentos de crisis democrática del país, no fue bien vista por su partido, pero él se mantuvo fiel a sus ideas

Entre sus cargos públicos más importantes hay que mencionar los siguientes:

- Gobernador de Cundinamarca, entre agosto de 1942 y agosto de 1943.
- Ministro de Trabajo Higiene y Previsión Social (titular) nombrado por López Pumarejo en 1943.
- Ministro de Gobierno (titular) en 1970, durante la administración del Dr. Misael Pastrana.
- Ministro de Defensa Nacional (encargado) en 1971.
- Ministro de Justicia (encargado) en 1972.
- Además Senador de la República en ocho oportunidades. (L. Martínez.)

En 1992 alertó sobre las crisis de los partidos: “Los partidos políticos se han venido desintegrando, perdiendo fuerza y unidad. Ya no existen programas. En las convenciones no se habla de temas éticos. Su análisis sobre el debilitamiento programático de los partidos tradicionales nos hay a la reflexión.

Forero Benavides encarnó como pocos al intelectual bogotano. Aunque era culto como pocos, maestro y conferencista, Forero jamás hizo alarde de sus conocimientos. Por el contrario, le encantaba enseñar la historia de una manera fresca y agradable para deleite de sus alumnos, que admiraban su memoria y un cierto sabor humorístico en la descripción de sus héroes a través de sus anécdotas, que él archivaba religiosamente.

Estas propiedades exhibidas en la cátedra docente tomaban mayor vuelo con sus formidables dotes oratorias, que durante su ejercicio parlamentario habían dejado honda huella en el Congreso de la República. Nunca la edad fue óbice para sentirse jubilado. En su gozosa relación con las juventudes universitarias no se consideraba un maestro sino un muchacho más. Se divertía con los estudiantes y les transmitía la gracia y la lozanía de su mente juvenil.

Consciente de la importancia del sector educativo, brindó sus luces a las nuevas generaciones desde la cátedra universitaria, la cual ejerció en la Universidad de los Andes. Respecto a este tema escribió: “La educación que se está impartiendo en Colombia no es la más adecuada, para la formación integral del individuo. Hay que devolverle su contexto ético moral a todo lo que hoy es simple instrucción. Mientras no vuelva a impartirse una educación en la que se

introduzcan los aspectos éticos y morales, de nada servirán todas las leyes que se están creando”.

Uno de los discípulos, el Dr. Guillermo Trimmiño, afirma que “Abelardo Forero fue un maestro en todo el sentido de la palabra”. En un país que poco aprende de su historia, Abelardo Forero Benavides fue la memoria oral de varias generaciones.

Como orador era el más aventajado y contaba con todos los atributos para desempeñar un gran papel: una estampa notable, una gran fluidez en el uso del castellano y, por sobre todo, un tono de voz imponente por lo sonoro y lo rico en matices. Algo que conservó hasta en sus últimos años, cuando sus aficiones se fueron orientando más y más hacia la cátedra.

Al haber sido durante su vida política, humanista y periodista, Forero tuvo el privilegio de haber estado dentro del mundo del poder durante casi tres cuartos de siglo. Esto le permitió informarse de fuentes de primera mano. Era observador crítico y analítico de los acontecimientos del país y se convirtió en una especie de 'memoria oral' del país. En sus charlas en la televisión, en los cursos que dictó o las conferencias y foros era retratista agudo y detallado de la historia que vivió, y la que no vivió, la relataba como si hubiera estado ahí presente como testigo de excepción.

Como historiador Abelardo Forero Benavides escribió notables libros sobre la historia de Colombia, entre ellos:

- Publicación y represión de los derechos del hombre
- Francisco de Paula Santander
- Aproximaciones a la historia de Colombia
- Cartas infidentes 1830
- El siglo XIX, galería de sombras(en el cual traza semblanzas de Nariño, Bolívar, Santander, Obando, Mosquera Núñez)
- Momentos y perfiles de la historia de Colombia

También cultivó el género de la historia universal. Entre sus libros hay que citar:

- La historia de Francia
- El mundo eslavo
- Cuatro coches ruedan hacia Bayona
- Grandes fechas
- Cromwell y Rousseau
- La primera guerra mundial
- Ocho momentos de la historia universal
- Contextos

Desde joven se fue perfilando como uno de los más importantes ensayistas de nuestro país.

Es autor de numerosos ensayos y artículos sobre temas políticos, los que hoy pueden consultarse en las hemerotecas de la Biblioteca Nacional y la Luis Ángel Arango. Sus escritos periodísticos revisten gran valor documental para quien aspire a entender la agitada vida política colombiana del siglo XX.

Escribió perfiles de diversos líderes de su época como Gaitán, Laureano Gómez, Eduardo Santos, López Pumarejo y Darío Echandía

Entre sus semblanzas biográficas están las de Savonarola, Mirabeau, Lincoln, León Blum, Pierre Laval, Gandhi, Hitler, Stalin, Churchill, Truman y Kennedy.

En 1992 la Universidad de los Andes publicó el libro “De la Europa victoriana a la poshitleriana”, antología de sus lecciones magistrales en ese claustro.

Entre sus estudios de análisis literario citemos las semblanzas de Rilke, André Maurois, Balzac, Flaubert, Hermann Hesse, Gregorio Marañón y T.S. Elliot.

Fue un profundo conocedor de la poesía francesa y hasta hace algunos años recitaba con fluidez muchos de sus apartes.

Acerca de los escritores colombianos hay que citar sus perfiles de Alberto Urdaneta, José Zalamea; Rafael Maya; Martínón; Carlos Lozano y Lozano, López de Mesa; Ramírez Moreno Andrés Holguín.

Sus textos están llenos de sonoridad y brillantes imágenes. Manejó con destreza el castellano y dio a muchas de sus descripciones la contundencia y brío de la oratoria clásica.

Dirigió la revista “Sábado”, publicó numerosos artículos sobre temas históricos, sociales y literarios en la prensa nacional

Tuvo una pluma elegante, un estilo ameno y se le puede considerar uno de los mejores escritores colombianos. Combinó su erudición con el ejercicio del poder y del periodismo. Manejaba una prosa castiza que hizo más fulgentes, a través de sus numerosos escritos, la claridad de las ideas y la donosura y concisión del lenguaje.

Por otra parte, fue un destacado analista de los fenómenos sociales. Analizó el hipismo, la decadencia de los poderes imperiales, los avances e intenciones del comunismo, la crisis del arte y la irrupción de los antivalores. Fue un duro crítico de muchas tendencias de su época, sin contemporizar con ellas. Ejerció el periodismo desde dos vertientes: la prensa escrita y la televisión. Sus artículos y programas tratan principalmente acerca de temas culturales.

Desde el inicio de la televisión en nuestro medio Abelardo Forero comprendió sus posibilidades educativas. En la década de 1960 tuvo a su cargo un programa cultural llamado “El mundo de los libros” en el cual comentaba las últimas novedades bibliográficas.

En los años siguientes ha de declinar la calidad de la TV. Entonces desde la prensa escrita lanza duras críticas hacia el manejo de ese poderoso medio, convertido ahora en un vehículo de deterioro social.

Afirmaba” Con perdón de la TV, las lecciones que el niño recibe en este medio no son éticas, le dañan la conciencia, porque ellos sólo ven monos que no le hacen ningún aporte intelectual, peleas y violencia o amores tenebrosos”

En otra parte comentaba” Si a una sociedad, de por sí desmoralizada se suma la televisión desmoralizante, el resultado es fatal y el pueblo puede llegar a convencerse de que todo lo que ve en la pantalla es permisible, porque está autorizada su emisión en la TV.”

En 1978 regresó a la pantalla chica con un nuevo programa cultural: “El pasado en presente”, donde compartiría el set, por cerca de 15 años, con su amigo, el intelectual cartagenero do Ramón de Zubiría.

El país culto lamentó la clausura del programa de televisión que sobre asuntos históricos mantuvo con Ramón de Zubiría, con quien durante varios años desarrolló un ameno y erudito diálogo sobre las más complicadas materias. La muerte de Zubiría en 1995 le trajo profundo abatimiento, y el programa perdió vigor

Abelardo Forero Benavides fue miembro honorario de la Academia de Historia de Cundinamarca, y uno de los intelectuales colombianos más destacados del siglo XX

Brilló como humanista, pensador profundo escritor prolífico y quizá pueda ser considerado más universal de nuestros historiadores.

El día de su partida, Colombia vio alejarse a uno de sus mejores hombres, pero nos dejó su obra y la proyección inmensa de su espíritu.

## **GOBIERNO LAMENTA FALLECIMIENTO DE ABELARDO FORERO BENAVIDES**

*Bogotá, 25 nov. (SNE).* En nombre del Gobierno Nacional, la ministra de Cultura, María Consuelo Araujo Castro, lamentó el fallecimiento del historiador y periodista Abelardo Forero Benavides y expresó sus condolencias a los familiares de quien "fue testigo excepcional de sucesos históricos de la Colombia del siglo XX".

El Ministerio de Cultura emitió el siguiente comunicado:

"La ministra de Cultura, María Consuelo Araujo Castro, y el Gobierno Nacional lamentan profundamente el fallecimiento del historiador y periodista Abelardo Forero Benavides y expresan sus condolencias a su hija, la ex canciller y diplomática Clemencia Forero, así como a sus familiares.

Forero, quien nació en Facatativá en 1912, fue testigo excepcional de sucesos históricos de la Colombia del siglo XX, tales como "El Bogotazo", hecho ante el cual, como Secretario del Ministerio de Gobierno de la época, buscó la pacificación de los ánimos caldeados entre liberales y conservadores.

Como periodista, desde la redacción de El Liberal y El Espectador, se forjó en las lides de un periodismo indiscutiblemente ligado a la política. Hasta el día de su muerte, fue miembro honorario del Consejo Directivo de la Universidad de Los Andes.

El doctor Forero fue Ministro de Gobierno durante la administración del ex Presidente Misael Pastrana Borrero, y Embajador en Argentina en la época del peronismo.

Para la Ministra de Cultura, 'la partida del doctor Forero Benavides deja un gran vacío en la intelectualidad colombiana, pero también una lección de vida como hombre de Estado, periodista y catedrático. Además de entregar su vida a la academia y a los grandes temas políticos e históricos, fue siempre un amante del arte y de la cultura'. Sus libros, sus reportajes y su programa de televisión 'El pasado en presente', constituyen un importante legado sobre hechos recientes de la historia colombiana, para las generaciones venideras".

“Murió en Bogotá, a los 91 años de edad, el 25 de noviembre de 2003. Cumplió un brillante desempeño como historiador, ensayista, periodista, catedrático, político, parlamentario, diplomático.

Tal vez la mayor virtud de Forero Benavides como escritor y ensayista es el de la brevedad. Luminosa brevedad que permite transitar con agrado por los caminos que él dejó construidos, donde trata las cuestiones más diversas, desde lo elemental hasta lo especializado. Al mencionar las 558 páginas de su libro, cualquiera podría pensar en textos pesados y farragosos, como es el vicio de tanto escritor, y sucede que en “Contextos” se agrupan alrededor de 180 temas ágiles (un promedio de tres páginas por ensayo), convertidos en miradas certeras al mundo.

Estos atisbos sobre el proceso de la humanidad no han perdido vigencia en los 26 años transcurridos y se leen como el testimonio vivo de una mente analítica que escribió para el futuro. Forero Benavides cuenta la historia en presente, como si estuviera sucediendo hoy (esa es la maravilla del pasado histórico bien escrito), lo que la hace más atractiva y real. Los conflictos de las guerras y de las naciones se presentan con tal poder de frescura, que es como si los viéramos rodando en los propios días de su aparición en la faz del mundo. Pero no es un simple narrador de acontecimientos, sino un testigo y un crítico exigente del tiempo.

Fenómenos como el de los ‘hippies’ y la televisión, que ayer fueron noticia y hoy se volvieron costumbre, son tratados con agudos enfoques sobre los efectos buenos y dañinos que esos sucesos le trajeron al mundo contemporáneo. Una serie de reflexiones sobre el teatro del absurdo lo llevan a enjuiciar el género como una distorsión loca de la vida, manejado con más ingredientes de tragedia que de burla. Se adentra en la vida de los maestros de este arte y saca conclusiones novedosas, que revelan los grados de neurastenia, arrogancia, tristeza y complejos que padecían, para hacer notar que sus creaciones son el eco de sus propias almas perturbadas.

La obra de Forero Benavides es extensa y perdurable. De su pasión por la Historia nacieron no pocos libros sobre hechos domésticos y mundiales, y quedan como selecto material de estudio en universidades y centros académicos. Con su muerte se cierra una página respetable del pensamiento colombiano. Por encima de circunstanciales confusiones políticas prevaleció siempre el intelectual.”(**El Espectador**, Bogotá, 12 de febrero de 2004. Contextos de Forero Benavides Por: Gustavo Páez Escobar)

## **DR. ABELARDO FORERO BENAVIDES**

### 1. Sus ancestros (padres).

Documento histórico (Hacienda Pensilvania 1919- Barrio obrero Calles Junín, Ayacucho, Santander– discurso del señor Abelardo Forero –padre. (Fotografía)

Contexto histórico: Segunda revolución industrial, movimiento social y Colombia círculo de obreros (hoy caja social) del padre Campoamor. Establecimiento local en la cra 3 y 2 con calle 10.

Potrero del correo, (hoy ITI, Iglesia y otros), para pastoreo de los caballos del correo.

Don Abelardo Forero Benavides y Rosita B de Forero.

Documento histórico: Partida de bautismo.

1912 (4 de junio): Nace en Facatativá. Vivió en la casa de la cra. 3 N° 7-23, posteriormente fue vendida a don Rafael Torres y doña Cecilia Tocancipa de Torres –Primera alcaldesa municipal (1964)-

En una carta de Madame Marie de Rabutin- Chantal, marquise de Sevigné a Abelardo Forero Benavides

*(La Biblioteca de Abelardo Forero Benavides Por: Hernando Jiménez, 31/01/2012 ) en uno de sus apartes*

“Me enteré esta mañana por el correo de las brujas, que aquí también las hay, llámese EL Tiempo, (edición digital, por supuesto, de sept. 19 de 2005), de que su colección de cerca de 3.800 volúmenes, por generosa donación de su hija Mlle. Clemencia Forero, fue a parar a esa Villa de Facatativá, donde usted nació, y cuyo nombre tan extraño a nuestra depurada dicción francesa me ha ocasionado alguna dificultad en producir. Pero lo memoricé correctamente, al igual que el significado encantador del vocablo en el idioma de los muiscas “llanura de piedras grandes”. No tan grandes, estoy segura, como la que se me saltó a mí con el resto de información del artículo. Las cajas – cuentan – están durmiendo, como yo, el sueño de los justos, a diferencia de que el mío es entre nubes de algodón y cantar de querubines y el de ellas entre nubes de polvo en una trastienda al arrullo de rancheras, vallenatos y carrilera. No me entienda mal, mi querido Abelardo. Me preocupa el polvo. Nada en contra de las rancheras, los vallenatos ni la carrilera. Ojalá sonaran por acá, para sacudir esta melifluidéz que ya me tiene hasta el cogote. Y el peligro de que a las ratas les dé por nutrirse con las anécdotas de Luis XIV, después de la insolencia (sin Sol)

Hoy vengo a leer, tras su deceso, el libro “Contextos”, que le publicó en 1978 el Instituto Colombiano de Cultura, obra de 558 páginas en formato grande, que recoge su pensamiento ilustrado en temas diversos, como la época de los ‘hippies’, la guerra en el Vietnam, el teatro del absurdo, los futurólogos, los Estados Unidos, la América del Sur y variados

enfoques sobre Francia, China, Alemania, Checoslovaquia y el Cercano Oriente. Hay libros admirables, como el que aquí se comenta, que duermen durante décadas en el abrigo de las bibliotecas y de pronto adquieren actualidad en momentos especiales, como la muerte del autor. Lo cual indica que la lectura es un placer diferido y siempre grato, y que el libro nunca muere.

Tal vez la mayor virtud de Forero Benavides como escritor y ensayista es el de la brevedad. Luminosa brevedad que permite transitar con agrado por los caminos que él dejó contruidos, donde trata las cuestiones más diversas, desde lo elemental hasta lo especializado. Al mencionar las 558 páginas de su libro, cualquiera podría pensar en textos pesados y farragosos, como es el vicio de tanto escritor, y sucede que en “Contextos” se agrupan alrededor de 180 temas ágiles (un promedio de tres páginas por ensayo), convertidos en miradas certeras al mundo.

Estos atisbos sobre el proceso de la humanidad no han perdido vigencia en los 26 años transcurridos y se leen como el testimonio vivo de una mente analítica que escribió para el futuro. Forero Benavides cuenta la historia en presente, como si estuviera sucediendo hoy (esa es la maravilla del pasado histórico bien escrito), lo que la hace más atractiva y real. Los conflictos de las guerras y de las naciones se presentan con tal poder de frescura, que es como si los viéramos rodando en los propios días de su aparición en la faz del mundo. Pero no es un simple narrador de acontecimientos, sino un testigo y un crítico exigente del tiempo.

Fenómenos como el de los ‘hippies’ y la televisión, que ayer fueron noticia y hoy se volvieron costumbre, son tratados con agudos enfoques sobre los efectos buenos y dañinos que esos sucesos le trajeron al mundo contemporáneo. Una serie de reflexiones sobre el teatro del absurdo lo llevan a enjuiciar el género como una distorsión loca de la vida, manejado con más ingredientes de tragedia que de burla. Se adentra en la vida de los maestros de este arte y saca conclusiones novedosas, que revelan los grados de neurastenia, arrogancia, tristeza y complejos que padecían, para hacer notar que sus creaciones son el eco de sus propias almas perturbadas.

La obra de Forero Benavides es extensa y perdurable. De su pasión por la Historia nacieron no pocos libros sobre hechos domésticos y mundiales, y quedan como selecto material de estudio en universidades y centros académicos. Con su muerte se cierra una página respetable del pensamiento colombiano. Por encima de circunstanciales confusiones políticas prevaleció siempre el intelectual.”(El Espectador, Bogotá, 12 de febrero de 2004. Contextos de Forero Benavides Por: Gustavo Páez Escobar)

**Recopilación de “UN INTELLECTUAL DE ALTO VUELO Por don Luis Henrique Gómez Casablanca Miembro de la Academia de Historia de Cundinamarca Volumen X-Septiembre de 2004-Número 24 “**

## **PALABRAS DEL PRESIDENTE URIBE EN INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA V DEL CONGRESO "LUIS CARLOS GALÁN SARMIENTO"**

ARCHI  
A  
GENER

Bogotá, 19 jul. (SNE).- A continuación las palabras del presidente Álvaro Uribe Vélez, con ocasión de la inauguración de la Biblioteca del Congreso de la República, Luis Carlos Galán Sarmiento.

La inauguración de la Biblioteca del Congreso, es la mejor demostración del buen camino que quieren recorrer las instituciones de la Patria.

El Congreso colombiano ha sido uno de los foros intelectuales más elevados del continente. Desde Cúcuta, en 1820, cuando inauguraron sus sesiones Bolívar, Nariño y Sucre, y pronunció el discurso de clausura Santander en 1821, hemos tenido abierto y deliberante un elevado foro de la democracia, sólo interrumpido en muy escasas y cortas ocasiones.

La labor congresional es, ante todo, una función intelectual y técnica. Poner a disposición del Congreso, de los asesores la biblioteca, con sus extraordinarias colecciones, y extensa gama de títulos, es un gran paso en el propósito de la representación popular.

Las vicisitudes por las que ha atravesado la biblioteca, son expresión de las que ha sufrido el conjunto de la sociedad. Hubo el impulso creador inicial que le dieron los legisladores de 1973: se rescataron del olvido los textos originales de las actas y de la Constitución de Cúcuta; los censos generales de 1835 y 1843; las Actas y el texto íntegro de la Constitución de 1863, entre muchas otras joyas de la historia de Colombia. Con la biblioteca se generó un espíritu de investigación y de rescate de nuestro legado histórico, que llegó a su clímax con la creación del fondo de publicaciones que dirigieron ad honorem dos de los grandes congresistas del siglo XX: los doctores Jorge Mario Eastman y Abelardo Forero Benavides.

Así, paralela a la recuperación del archivo, fue naciendo una excelente colección de libros del Congreso, que contiene el más extraordinario acervo de pensamiento político colombiano. La vida de la biblioteca era promisorio: el Congreso se reconoció como el custodio de uno de los más amplios archivos de la Nación, y su carácter de depósito legal de libros le permitió contar con todas las publicaciones que se producían en el país.

En 1979 se tomó la acertada decisión de adquirir la colección Juan Lozano y Lozano. Claire de Holguín, experta del Banco de la República, no duda en calificarla como una de las primeras del continente americano, equiparable con las mejores de Francia, Italia e Inglaterra y, según ella, supera, muy a menudo, la del Congreso de los Estados Unidos por la cantidad de ejemplares, únicos en el mundo.

Pero lo que nació tan auspiciosamente, se convirtió en uno de los mayores lastres de la cultura colombiana, tal como tituló una crónica de Andrés Mompotes publicada en El Tiempo, en 1998, los libros del Congreso agonizaron.

Un editorial de El Espectador publicado de febrero de 2001 la describió como un "monumento a la desidia y al descuido, con históricos documentos llenos de hongos, ratones y humedad".

Debemos premiar con el reconocimiento y la gratitud, la esforzada labor de quienes, en medio de las mayores incomprensiones y dificultades, lograron sacar adelante el largo sueño de darle una casa honorable a uno de nuestros mayores tesoros culturales. Por obra y gracia de un esforzado equipo de la Universidad de Antioquia y de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, están reunidas en esta casona las colecciones que resumen la vida de trabajo, lectura e investigación de tres de nuestros más grandes intelectuales: Luis Eduardo Nieto Caballero, la evocación de María Isabel esta noche, nos ha hecho vibrar el más profundo sentimiento de Patria; Juan Lozano y Lozano y Eduardo Nieto Calderón.

Muchas gracias, amigos de la Universidad y de la Biblioteca Pública Piloto. La Patria premiará ese esfuerzo agotador de tantos años, con la cualificación del trabajo legislativo, con la elevación del debate público, con la formación de estudiosos de la ciencia política, con el acceso de los investigadores a estos anaqueles venerables que rezuman ciencia y sabiduría.

Doctor Germán Vargas Lleras, Presidente del Senado de la República; doctor Alonso Acosta Osío, Presidente de la Cámara de Representantes, muy distinguidos Vicepresidentes: Ustedes, con las altas miras que signan toda su actuación como líderes del legislativo, supieron redondear una tarea que la Patria necesitaba ver llegar al final que es el principio. Muchas gracias por este gran esfuerzo.

Este recinto exalta la memoria de Luis Carlos Galán, uno de los parlamentarios más consagrados al estudio y a la reflexión sobre los problemas nacionales. En este universo, como define Borges a las bibliotecas, los congresistas de hoy y de mañana, iluminados por el ejemplo de Galán, cumbre de la transparencia, acrecentarán su ilustración y le darán forma a las grandes propuestas para mejorar la vida de los colombianos. Todos ustedes, los forjadores de la Biblioteca del Congreso, deben sentirse orgullosos de haber unido su nombre al del epónimo Luis Carlos Galán.

Qué bueno, señor doctor Germán Vargas Lleras, esa lista ilustre de colombianos que ustedes los directivos del Congreso han definido para ser vigías de este logro: Otto Morales Benítez, Patricia Castaño de Castaño, Juan Lozano Ramírez, Emilse González de Cancino, Fernando Hinestroza Forero, Rafael Santos Calderón, Fidel Cano Correa, María Isabel Nieto Jaramillo, Jorge Orlando Melo González, Alberto Dangond Uribe, son desde hoy, por designación del Congreso de Colombia, representantes de todo el pueblo de la Patria, para ser vigías de esta gran obra.

Mañana termina el periodo de Ustedes en las presidencias del Senado y de la Cámara. particularmente, fructífero para la Patria. En el informe que habrán de dar, y en el que me corresponden en nombre del Ejecutivo, habrá muchas cosas para decir, otras para proyectar, pero quizá en los renglones de lo que unos y otros leamos se habrán de perder logros tan importantes como esta biblioteca.

Se han escrito biografías de los mares y de los ríos, pero aún no se ha intentado la biografía de un camino. En: A través de Cundinamarca: La biografía de un camino

Toda revolución concluye con la aparición de un soldado de fortuna que a fin de cuentas es el único capaz de morigerar sus ímpetus. En: Cromwell y Rousseau, 1966

El siglo XVIII fue el siglo que derramó más lágrimas, antes de que llegara la hora de derramar la sangre. Ib.

Las grandes figuras en general emergen -ésa es una curiosa constante de la historia- en el majestuoso hundimiento de las sociedades establecidas. César, Mirabeau, Bonaparte, Lenin. En: Ocho momentos de la historia universal, 1968

La grandeza de un hombre la señala la causa que defiende. Ib.

Ninguna guerra en la historia ha terminado sin que los ingleses digan la última palabra. Ib.

Para juzgar a un hombre es necesario situarse en la época en que actuó, dentro de las circunstancias, leyes y costumbres en las cuales vivió. En: Impresión y represión de los derechos del hombre.

Las revoluciones no se presentan de manera arbitraria, ni en la historia se producen súbitos saltos. Ib.



El 20 de julio en Santa Fe, se engendra en el 6 de mayo de 1808 en Bayona. En: El 20 de julio tiene 300 días, 1967

Las grandes figuras no tuvieron una conciencia inicial de lo que hicieron después. Y no se les puede censurar, porque lo que hicieron después no lo hubieran hecho antes. Ib.

Todos esos hilos invisibles de la historia, producen el corto circuito. Y la chispa se enciende en el cristal gastado de un florero. Ib.

Los juicios revolucionarios no son juicios, sino atentados cometidos con el ropaje de las fórmulas para las causas criminales. En: El siglo XX galería de sombras, 1978, Mosquera y Obando

No puede vanagloriarse de lo que ha hecho, sino de lo que ha impedido hacer. En: Sobre Laureano

Gómez, Grandes fechas, 1979, El 10 de julio de 1944

No hay enseñanza filosófica parecida a la que ofrece el cadáver de un hombre que en vida fue ejemplo de vitalidad, deseo de superación, capacidad de acción. Ib., El 9 de abril de 1948

En manera alguna puede ser considerada el 9 de abril como una revolución. Ib.

Se trata en realidad de un conmovedor y cómico carnaval de la miseria. (El 9 de abril) Ib.

Los almuerzos y las comidas tienen su repercusión y su importancia en el desarrollo de la política. Todo se arregla o se descompone en los almuerzos. Hay especialistas en ofrecerlos y especialistas en recibirlos. Ib., El 13 de junio de 1953

Su aspiración era menos solemne: cruzarse la banda presidencial sobre el pecho para continuar la tradición de la familia, y oír, al llegar a los banquetes, el himno nacional. Ib., sobre Urdaneta Arbeláez

Que insignificantes, mezquinos y sórdidos aparecen los jefes políticos, ansiosos, inestables, ávidos, en presencia del gran paisaje de dolor que sirve de fondo a sus movimientos. Ib.

Bolívar es sin duda el mejor biógrafo de Bolívar. En: Las cartas infidentes, 1979

Jamás podrá ser mezquino quien piense en la posteridad. Ib.

La historia no produce arquetipos sino hombres concretos en sus misteriosos talleres. Existencias que se desenvuelven en un juego de luces y sombras. Iluminar esa trayectoria móvil y algunas veces contradictoria, es la misión del historiador. Ib.

La posteridad se niega a admitir que sus grandes mitos heroicos hayan tenido un comienzo. Ib.

Hay momentos en que un rasguño tiene más valor que un disparo. Ib.

Nada tiene más éxito que el éxito. Ib.

El pesimismo consiste en no advertir ni encontrar salidas a la vida. En: La tercera ola, El Tiempo, 1980

El otoño, que marchita a los árboles y a las mujeres. En: Lo que no se recuerda de Bolívar, El Tiempo, 1980

Paz en la tierra a los hombres de mala voluntad, porque los de buena voluntad ya la disfrutaban. En: Diario del domingo, El Tiempo, 1982

El espíritu, la letra y la lengua de los hombres se alimentan con los lugares comunes. Ib.

Cada vez que se suscita una crisis y aparece un nuevo tipo de sociedad y de novela, se dice: por fin se liberó la juventud. En: Sobre Scott Fitzgerald

Es casi una ley inexorable la de que el pueblo vota cada cuatro años contra lo que ha transcurrido en los cuatro años anteriores. Ib., Escuela para políticos, 1982

El partido liberal ha aparecido siempre como abanderado de los reclamos del pueblo. Ese es su título y su justificación en la historia. Ib.

Golpeado duramente por el destino y sin una sola ceja de luz en la noche entenebrida, Laureano Gómez debió meditar sobre la profundidad de su caída y la volubilidad de los hombres. En: Sobre la caída de Laureano Gómez en 1953

Cualquier tiempo futuro será mejor. Cit. por P.I. Vargas Rojas, Diccionario de máximas, Vol.II, 1993

El hombre conquistó el espacio pero perdió las nociones del bien y el mal. Ib.

Se le tiene temor al futuro porque no hay confianza en el presente. Ib.

El tiempo acorta el espacio. El espacio amplía el tiempo. Ib.

### **GUILLERMO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ**

Ideólogo político, orador, jurista, economista, Representante a la Cámara, autor de la Ley 156 de 1960, sobre expropiación de bienes de utilidad pública

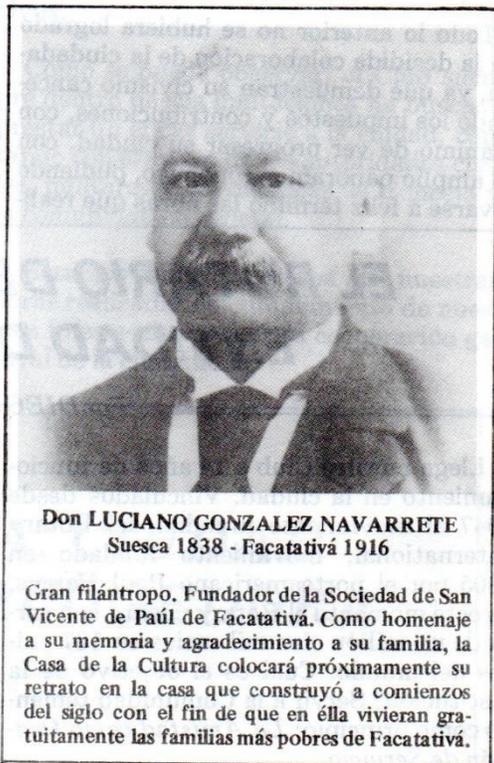
### **IGNACIO RAMÍREZ SÁNCHEZ**

Nació en Facatativá el 26 de enero de 1914 y murió en 1995. Líder y promotor de la cultura en el municipio en su juventud. Periodista, jurista político escritor, historiador, profesor universitario miembro de las Academias de Historia; Integró la Asamblea de Cundinamarca con un gran desempeño. Escribió la historia del Municipio, temas sobre antropología y otros temas.

### **JULIO PEÑA PEÑA**

Abogado, político, presidente de la Asamblea de Cundinamarca, y fue un constante defensor del patrimonio del Parque Arqueológico de Facatativá hasta que consiguió su nacionalización.

## **LUCIANO GONZÁLEZ NAVARRETE**



Altruista y de gran visión económica vino desde Santander y se instaló en Facatativá, dando muestras de caballerosidad, solidaridad, y de emprendimiento para el desarrollo del municipio. Apoyó la fundación de empresas como la de luz y molino, el hospital San Rafael, la terminación de la construcción de la Catedral y donó terrenos para ancianatos, colegios y la misma beneficencia

## **DON AQUILINO GAITÁN PALACIOS**

Oriundo de Facatativá estudio en el seminario conciliar de Facatativá y se dedicó a la Medicina después de prestar el servicio militar. También ejerció cargos políticos que aprovechó para ejercerlos con rectitud y buena gestión en el alcantarillado y el acueducto y obras que se iban necesitando en el municipio

Médico, político, parlamentario, Escritor, autor del libro “Porque se cayó el Partido Conservador”. En 1930 senador por la provincia de Facatativá, elegido por mayoría absoluta por la asamblea de Cundinamarca. Presidente del Congreso de Colombia.

## **GUILLERMO ÁLVAREZ SARMIENTO: 1935**

Bachiller del Colegio Nacional Emilio Cifuentes, Abogado Universidad Externado de Colombia, profesor universitario de la javeriana, Externado de Colombia, Libre, Gran

Colombia, Universidad del sur. Heredó de su padre el amor por la justicia y la ejerce en las zonas más necesitadas de la patria.

**GUILLERMO AMAYA RAMÍREZ: 1903- 1984**

Rector de la Universidad Nacional de Colombia, Ministro de justicia, profesor Universitario, Director de la Caja Agraria, Industrial y Minera, Senador Principal por la circunscripción de Cundinamarca. Hombre probo, leal ingresa la historia por rendirle culto a principios filosóficos, éticos y morales. Sus actividades administrativas y políticas en cada instancia de la vida nacional, dejan huella inequívoca de su personalidad.

**LUIS EDUARDO ARÉVALO RIVERA: 1934 “PIRUJA”**

Abogado Penalista de la Universidad Libre de Colombia, Tesis Laureada, Bachiller del Colegio Nacional Emilio Cifuentes, resonantes triunfos en el foro especialmente en el área de la criminología.

**JAIME CAMACHO CARVAJAL:**

Médico de prestigio por sus condiciones y conocimientos, goza de admiración y permanente gratitud en las generaciones de Arbeláez y regiones circundantes. Es el vocero y protector de ellas en la Capital de la República. Sus cincuenta años profesionales han sido de beneficio para las comunidades más pobres de Cundinamarca.

**GONZALO CÓRDOBA PLAZAS**

Periodista de prosa exquisita y narrativa envidiable. Sus crónicas figuraron en los principales diarios del País y publicadas en Periódicos Europeos y Americanos. Fundador de las primeras Agencias Internacionales de Noticias. En Facatativá con el Mono Bernal en los años 30 al 46, en la carrera segunda con calle 4, esquina de “Geroma” originó y dirigió la primera emisora en Cundinamarca. Fundador de diferentes medios escritos y Revistas Analíticas.

**ALFONSO CHIRIVI MARINO:**

Abogado civilista, de sensibilidad humana ejemplar. Su formación cultural la inicio en el Colegio del Carmen de su ciudad natal. Los profesionales en la Universidad Externado de Colombia. Brillante en el foro, en el ejercicio de su profesión domina como el que más, el Derecho Comercial. Empresario consagrado, fundador y rector de varias empresas. Destacándose por su perseverancia y consistencia en lo que se propone.

Creador de la Cooperativa de Metales Preciosos en Colombia, con extensiones comerciales en el concierto mundial de mercados especializados, Europa, Japón y China. Durante la administración del Presidente Carlos Lleras Restrepo, contrató con el Gobierno Nacional, el acuñamiento en oro de 24 quilates, las monedas conmemorativas a la vista de su Santidad Pablo Sexto a Colombia. Sus conocimientos en la orfebrería, en química y la física aplicada a los metales preciosos, lo llevaron a obtener joyas únicas que fueron valoradas en el contexto mundial del mercado de metales. El arte, relevado con la creatividad, especialmente sobre el modelo de la cultura chibcha, plasmado en oro, plata, platino y adornados con piedras preciosas, indica el valor artístico de este Facatativeños

### **PEDRO VICENTE GALVIS BERNAL: 1917- 1983.**

Abogado de la Universidad Externado de Colombia. Escritor, Periodista, Político, humanista, su cultura fue basta y universal: desde los sabios varones grecolatinos en sus reposadas hornacinas clásicas, hasta los angustiados de hoy, de sutil ironía. Se dibujaba en sus intervenciones oratorias con incisivo espíritu crítico. Obras “Colombia una Nación para una revolución”, “De la protohistoria al colonialismo en Colombia “Justicia a la colombiana, Historia de Colombia para niños “El hombre americano”.

### **GONZALO GAITÁN AZUERO:**

Abogado civilista, profesor universitario, erudito, jurista de reconocido prestigio, destacándose como Presidente del Concejo de Estado, Gobernador del Departamento de Cundinamarca, promotor de obras en beneficio comunitario. Caballero intachable, en quien se conjugaban la caballerosidad, la cultura y el señorío.

### **HELIODORO PLAZAS HERRERA: 1928**

Abogado penalista del Externado Nacional de Colombia, Magistrado del Tribunal de Bogotá y Cundinamarca, profesor universitario. Sus ponencias fueron elevadas a Doctrinas del respectivo Tribunal. Orador, expositor y escritor.

### **LUIS FELIPE LATORRE URIZA: 1886-1958**

Catedrático de la Universidad Externado de Colombia. Abogado de la presidencia de la Republica. Abogado civilista, tratadista, diputado, Representante a la Cámara, Magistrado, Decano y profesor de Derecho en la Universidad Nacional, presidente de la Academia Colombiana de Jurisprudencia. Autor de la Ley 28 de 1932, que otorga a la mujer la dignidad y calidad de persona humana. Obras “Prescripción Adquisitiva de la propiedad”, “Perjuicios morales”, “Nulidades procedimentales”, “Simulación del contrato”, “Legislación obrera y proyecto del código de trabajo “Crédito Hipotecario”, “Registro y matrícula de la propiedad inmueble”, “Régimen patrimonial en el matrimonio”, “Estatuto de la mujer casada”, “Jurisprudencia razonada del Tribunal Superior de Bogotá”.

### **DIEGO MANRIQUE ZÁRATE:**

Historiador y periodista de estilo ameno y conciso, con visión certera y original; autor de varias obras, entre las que se destacan “Breviario histórico de Facatativá” y De la tierra de Tisquesusa”, Hombre de valores morales, sociales y familiares que enaltecieron, su tradición.

**EDUARDO MURCIA FORERO:**

Abogado civilista, político, orador famoso, representante de la provincia de Facatativá, y de los diferentes centros jurídicos y establecimientos gubernamentales.

**PEDRO ALBERTO MUÑOZ P:**

Contralor General de la Republica. Ministro de Comunicaciones en la Administración del General Rojas Pinilla.

**CARLOS PARRA SARMIENTO:**

Ingeniero Naval, héroe en el conflicto con el Perú en 1932, Oficial de la Armada Nacional, alumno sobresaliente de la Flota Naval inglesa, creador de los primeros astilleros navales en Colombia. Gestor y director de los programas técnicos en la creación de la Flota Gran Colombiana. Capitán de Fragata de la Armada Nacional de Colombia.

**HILARIO PEDRAZA TORRES:**

Ingeniero agrónomo de la Universidad Nacional, director del Jardín Botánico de la capital de la Republica, obra en la que puso todo su ejemplar empeño el Padre Enrique Pérez Arbeláez. Constituye uno de los atractivos naturales más extraordinarios de la capital de Colombia, donde se contiene la muestra más significativa de nuestra flora. Su preocupación ha sido siempre estimular la preservación del ecosistema de la flora y la fauna. Este facatativeño siempre se ha distinguido en hacer realidad las aficiones sus ancestros, cual es el vivir y conservar la naturaleza cultivando la tierra.

**HIPÓLITO PARRA SARMIENTO:**

Abogado, deportista destacado a nivel internacional, hombre de valores especiales y protector de los más necesitados. Primer urbanizador..

**LUIS CARLOS PEÑA JIMÉNEZ**



Nació en Facatativá el 12 de julio de 1921 hijo de don Ricardo Peña Quintero y doña Mercedes Jiménez. Fue bautizado en Bogotá el 25 de diciembre de 1923, en la Parroquia de San Victorino. Sus estudios de primaria los realizó en el colegio San Luis Gonzaga (Facatativá) y los secundarios (Bogotá) en el Instituto de San Bernardo de los Hermanos Cristianos, y en el Simón Bolívar y en el Instituto de la Salle de Bogotá. En 1944 se graduó de Bachiller Superior. Comenzó a estudiar medicina en la Universidad Nacional de Colombia, sin embargo debió suspenderlos por motivos económicos, ya que formaba parte de una familia con 14 hermanos.

Trabajó en la Universidad Nacional en el Departamento conocimientos y adelantos en el tratamiento del agua, coagulación sedimentaria desinfección; es pensionado, En el año de 1942 participó en las listas del Partido Liberal para trabajar por el desarrollo del municipio de Facatativá. Concejal Municipal por 22 años. Ha dedicado su vida en la solución de diferentes problemáticas de la ciudad, es la historia viva y el archivo oral y escrito de la ciudad.

Apasionado liberal y muy allegado al doctor Abelardo Forero Benavides. Ha pertenecido a la Casa de la Cultura y es actual Vicepresidente de la Corporación Centro de Historia de Facatativá, desde 2008. Escribe sus memorias. Defensor de la autenticidad de la historia facatativeña. Aspira a escribir sus memorias y conocimientos sobre el Municipio. Defiende con mucho entusiasmo sus ideas liberales, y se siente muy orgulloso de ser Facatativeño

## **MANUEL GUILLERMO INFANTE BRAIMANN**



Doctor Manuel Infante B

Doctor Diego Mesa

Doctor Abelardo Forero Benavides

(archivo de la autora)

Nació el 1 de Enero de 1939 en Facatativá. Estudios universitarios en Ingeniería Civil, de la Universidad Gran Colombia. Ha sido de los facatativeños que ha ocupado cargos como Gobernador de Cundinamarca 26 de agosto 1986 al 24 de agosto de 1987 y del 2 de enero

de 1992 al 31 de diciembre de 1994. Senador de 1998 al 2002 participó en la Comisión Segunda fue la mayor votación a nivel de Facatativá. A la Asamblea de Cundinamarca. Pertenece al Partido Liberal y ha estado muy pendiente de ayudar en los proyectos de la ciudad. Los facatativeños guardan gratitud por las gestiones realizadas en pro del bienestar de la comunidad ante los entes correspondientes.

### **JOSÉ IGNACIO BERMÚDEZ SÁNCHEZ**



Oriundo de Facatativá, nació el 7 de abril de 1956, abogado y de filiación liberal; inicia su vida política en los movimientos comunales de los que ha sido miembro. Adicionalmente fue presidente de Junta de Acción Comunal y de la Asociación de Juntas Comunales de Facatativá, quienes respaldaron su candidatura y posterior elección como el primer Alcalde por voto popular en el año de 1988, con una Votación de 5690 votos.

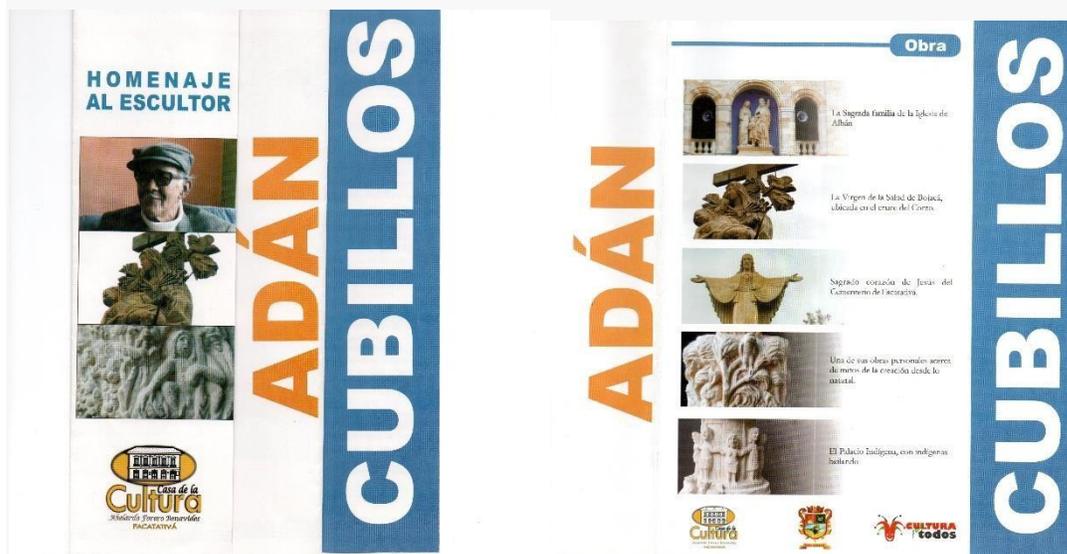
Dentro de su vinculación para con el Departamento de Cundinamarca ha sido Gerente de la Corporación Social, miembro de la Liga de Ciclismo Departamental y de diferentes entidades y organismos del ámbito territorial.

Posteriormente fue elegido Diputado a la Asamblea de Cundinamarca para el periodo 1992 – 1995 y por segunda ocasión para el periodo 1995 – 1997, con votaciones sucesivas de 9289 y 15565 votos, siendo en la última la mayor votación de los aspirantes a la Asamblea. Ha sido presidente de la Comisión del Plan, dos veces Vicepresidente y Presidente de la misma de la Asamblea Departamental, Vicepresidente y Presidente de la Asociación de Diputados del país.

Así mismo, José Ignacio Bermúdez Sánchez ha sido elegido por los Cundinamarqueses en dos ocasiones como Representante a la Cámara, con un respaldo de votantes de 22.980 para el periodo de 1998 a 2002, y de 31.872 para el periodo de 2002 a 2006.

Fuente: <http://bit.ly/m0S2UA>

## ADÁN CUBILLOS



Facatativeño, nació en 1926, desde muy pequeño le gustó el arte, era buen dibujante. A los 13 años muere su mamá y se enfrenta a muchos obstáculos. Don Neftalí Padilla maestro de talla (cantero) lo contrató de aprendiz y adquirió buenos conocimientos sobre el trabajo en piedra y con don Roberto Medina trabajó y perfeccionó la técnica del tallado y desarrolló nuevas estrategias.

En 1942 ayuda hacer el altar de la iglesia de Albán, de 1942 al 1949 participó en trabajos en el capitolio y ayudó a esculpir el escudo de la entidad. En 1949 con la Comunidad Agustina inicia su carrera como escultor independiente. Entre sus obras está la Sagrada Familia, la torre de la iglesia de Albán arreglo de la torre de la Catedral de Facatativá, el Sagrado Corazón de Jesús del cementerio, varias imágenes religiosas en Facatativá, la Virgen de Bojacá en el cruce del Corzo, imágenes en el cementerio de Facatativá.

### LUIS EDUARDO MORENO

Poeta Facatativeño, hijo del poeta y abogado Campo Elías Moreno Bejarano y doña Alicia Camacho Acosta nació el 24 de Agosto de 1918 murió el 8 de Febrero de 1994. Estudio en el colegio Ramírez de Bogotá, abogado de la Universidad Libre de Colombia. Cargos que ejerció: Concejal, Secretario de Transito, Personero Municipal y Juez. Fue escritor y poeta y dejó una obra literaria extensa. Es el compositor de la letra del himno de Facatativá.

### RICARDO ÁLVAREZ GALVIS

Nació en Sampues (Sucre) el 12 de julio de 1958 y desde los 9 años se radicó en Facatativá. Bachiller del Colegio Seminario San Juan Apóstol de Facatativá se graduó en la Universidad Nacional como médico cirujano, Se especializó en medicina Alternativa y Acupuntura China, Adelantó estudios de música en la Academia Luis a Calvo y en el Conservatorio Nacional de Colombia. De gran trayectoria en su profesión de médico como en la rama musical y producción. Compositor musical del Himno de Facatativá.

## **LUIS EDUARDO ROZO LEÓN**



Luis Eduardo Rozo León

Nacido en Guasca, Cundinamarca el día 24 de julio de 1945, cursó estudios secundarios en la Normal Nacional de Manizales en donde se graduó como Maestro Superior en 1964, Fue director durante 22 años de la agrupación “la Palestra” en su pueblo natal. En 1965 fundó el Colegio Departamental Antonio Nariño, en Apulo, Cundinamarca en donde fue condecorado con la Orden que lleva el nombre del prócer.

Posteriormente realizó estudios obteniendo los títulos de Tecnólogo en Biología y en Educación Física de las Universidades de La Salle y Pedagógica Nacional, En 1979 Facatativá lo recibió en donde inició sus labores como educador en el colegio San Agustín, agrupando a los jóvenes en el arte del teatro. Desde 1990 realizó estudios superiores en educación ambiental artes plásticas, en la década del 90 Fundo uno de sus grandes sueños “Ancestro Facatativeño” grupo de danzas conformado por estudiantes de los diferentes centros educativos de la Municipalidad, con los que adelanta investigaciones en danza folclórica.

Entre sus logros y reconocimientos se destacan; autor del Himno del Colegio Instituto Técnico Industrial, Nominado al Mejor Educador de Cundinamarca, Medalla al Mérito Educativo, Medalla Cívica de Facatativá, Medalla al Mérito Cultural, entre otros.

### **FESTIVAL NACIONAL DE DANZA FOLCLÓRICA “LUIS EDUARDO ROZO LEÓN”**

El Festival Nacional de Danza Folclóricas “Luis Eduardo Rozo León”, fue creado mediante el Acuerdo Municipal 003 del 2003, emanado por el Concejo Municipal de Facatativá, como resultado del arduo y continuo trabajo de diferentes agrupaciones Artísticas del municipio por la recuperación de las tradiciones culturales de Colombia, Cundinamarca y Facatativá, donde se resaltó el trabajo cultural realizado por el maestro Luis Eduardo Rozo León en el campo de la Danza Folclórica y la Agrupaciones Ancestro Facatativeño, razón por la cual a la creación del festival fue designado su nombre como reconocimiento a sus logros y vida.

Mencionado festival busca la conservación del patrimonio histórico inmaterial de la nación a través de la danza folclórica, celebrando al 2009 ocho versiones del Festival, en donde han participado diferentes agrupaciones de nivel Nacional y Departamental, siendo anfitriones la Fundación Cultural Ancestro Facatativeño, fundada en 1990 y dirigida por el Maestro Rozo, en procura de la conservación del patrimonio histórico de Facatativá.

## **ENCUENTRO DE MÚSICA ANDINA COLOMBIANA “AICARDO MUÑOZ VARGAS”**



El Encuentro de Música Andina Colombiana “Aicardo Muñoz Vargas” fue creado mediante el Acuerdo Municipal 002 de 1999, emanado por el Concejo Municipal de Facatativá. El Maestro Aicardo Muñoz Vargas fue un ejemplo a seguir por las generaciones de músicos que se han dedicado a esta bella actividad.

### **VIDA Y OBRA DE UN MAESTRO**

Tomada de una entrevista realizada en el 2007 por Giovanni Pérez Jiménez al maestro y publicada en el periódico “Facatativá para todos” sección CONTACTO.

Son más de 40 años de vida musical, pero su espíritu alegre no envejece. Fortalecido en su familia y la pasión que le despierta la música andina colombiana, “Aicardo Muñoz Vargas, hijo adoptivo de Facatativá, ha dedicado gran parte de su existencia a desarrollar una labor noble y altruista: rescatar nuestro folclor a través de los niños y jóvenes de la ciudad.

Anualmente, la Administración Municipal rinde homenaje a este personaje a través de la Realización del festival de Música Andina Colombiana “**AICARDO MUÑOZ VARGAS**” que en esta ocasión se realizó el viernes nueve de noviembre y contó con la participación de grupos destacados en el ámbito nacional como el Cuarteto Artefacto, además del concierto del maestro Roberto Martínez, uno de los mejores guitarristas del país. “Facatativá para todos” habló con el” maestro de maestros” **FPT: ¿cómo fue el inicio en el campo musical?**

**AMV:** Yo era propietario de una farmacia veterinaria y estudiaba música en la noche en la Academia José A Calvo. Ahí aprendí lo bonita que era la música colombiana y el tiple, la guitarra y la bandola se convirtieron en mis amigos entrañables.

**FPT: ¿Cuándo se dio cuenta que contaba con la habilidad de enseñar música colombiana?**

**AMV:** Mi amigo Gustavo Gordillo, que en ese tiempo era director de la Academia José A. Calvo, quería fundar otra sede en el sur de Bogotá. El me pidió que dirigiera ese grupo de trabajo, aunque el comienzo pensé que solo sería tres meses. Hoy ya llevo 40 años de enseñanza.

**FPT: ¿A qué aduce tantos años de enseñanza?**

**AMV:** Creo firmemente que todo profesor debe tener algo de suerte, no consigo mismo, sino con los estudiantes que recibe y yo la he tenido. Músicos consagrados, que algún día fueron mis alumnos, triunfan en escenarios nacionales e internacionales como en el caso de Jaime Barbosa, Jorge Ramiro Caro y Fabián Romero, entre los más destacados.

**FPT: Porqué cree que la música colombiana es tan poco aceptada entre la población juvenil?**

**AMV:** Por cada 200 estudiantes que ingresan a estudiar música, 4 se especializan en bandola o tiple. La concepción de la juventud es aprender a interpretar la guitarra para ser el centro de atracción de las fiestas, pero se enfocan en la "música de locos", dejando a un lado una expresión tan genuina como nuestro folclor colombiano

**FPT: ¿Cómo inicia su vida profesional en Facatativá?**

**AMV:** Yo nací en un municipio de Boyacá casi borrado del mapa: San José de Pare. Mi padre de manera sabia y huyendo de la violencia, quiso un mejor futuro para sus hijos en un lugar y escogió éste. Después de realizar mis estudios en música, llegó una invitación para el Concurso Departamental de Tríos, donde posteriormente, otra para concurrir al Festival Nacional de Tríos donde representamos a Facatativá y ganamos los dos certámenes. A partir de ese momento me pidieron dirigir la escuela de formación artística Estudiantina de Facatativá, lo cual acepté gustosamente.

**FPT: ¿Cuál es su instrumento más querido?**

**AMV:** Aunque la mayoría de las veces interpreto la bandola, es el tiple el que más me gusta debido a que es un instrumento melancólico y de gran variedad de interpretación.

**FPT: ¿Cuál ha sido su mayor satisfacción?**

**AMV:** Sin lugar a dudas el poder representar a mi país en diferentes escenarios del mundo. He estado en Venezuela, Ecuador, Panamá, Perú, entre muchos otros lugares, y en todos ellos me he sentido como un digno exponente de nuestra música.

**FPT: ¿Cómo ha sido la relación familia y música?**

**AMV:** Totalmente de apoyo. Isabel, además de ser mi esposa, es mi bastón, mi mano derecha. Además, el amor de mis hijas ha permitido que convirtamos nuestro hogar en algo ejemplar. Nunca ha existido un grito, una mala palabra, una discusión. Como siempre lo afirmo nosotros nos respetamos con el “mirar de los ojos.”

**FPT:** ¿Pensó alguna vez en dejar la música y dedicarse a otra labor?

**AMV:** Nunca. Aunque he estado un poco enfermo y he tenido que abandonar por algunos meses mi trabajo, jamás lo he pensado. Dios sabrá cuando me quitará esto, pero por el momento seguiré poniendo “pereque”

## **JAVIER CASTRILLÓN MURILLO**



Lugar de Nacimiento: Aránzazu (Caldas) Fecha de nacimiento: Agosto 19 de 1933 C.C. 154034 de Bojacá.

Estudios cursados Lugar Título Infantil Hermanas Vicentinas - Col. Sagrado Corazón  
Primaria: Escuela y complementaria de Aránzazu Secundarios: Colegio de Nuestra Sra. De Gracia de Bojacá Bachiller Filosofía: Seminario de agustinos en Bojacá Teología: Seminario agustiniano de Valladolid (España) Ordenación presbiteral: Seminario. Agustiniano por Mons. González Arbeláez en 1960. Teología: Universidad de Salamanca (España) Teólogo Filosofía y Cien. Religiosas: Universidad Santo Tomás Licenciado Administración educativa: Universidad de San Buenaventura. Sociología: Universidad Nacional.

Actividades Fundador y Rector del Colegio de Nuestra Señora de Gracia en Bojacá. Fundador y rector del Colegio Instituto Técnico Comercial de Santa Rita en Facatativá.

Rector del Colegio Nocturno San Agustín de Facatativá Coordinador Académico de San Agustín de Facatativá Coordinador Académico del Colegio Cooperativo de Pereira Coordinador Académico del Colegio Nacional de Santa Rosa De Cabal.

Cursos de capacitación Gerencia Educativa, Administración educativa, Inglés, Taquigrafía, Cooperativismo, Diseño Curricular, Plan curricular, Escuela activa, Religión y Computación. Escalafón: Grado 14 en el año 1989. Otras actividades Párroco de Chía, de Bojacá y de Facatativá. Párroco del Japón en Dosquebradas.

**EXCEHOMO SÁNCHEZ LÓPEZ,**





## **BIOGRAFÍA ABUELO**

Gratos recuerdos de mi abuelo Excehomo Sánchez López, hombre trabajador, honesto, responsable, padre abuelo y bisabuelo querendón y cariñoso.

Nacido en Gachantivá (Boyacá) el 10 de octubre de 1905, se desempeñó por muchos años como suichero en los Ferrocarriles Nacionales- FF.NN de donde obtuvo la pensión

Muy conocido en Facatativá y otras ciudades, dentro y fuera del país, por su famoso asadero de Ternera a la Llanera, cuyo nombre por cierto muy acertado para los enguayabados “El Desenguayabe” ubicado en la calle 5° a dos cuadras de la Catedral, paso obligado en aquella época de los turistas que llegaban a conocer Parque Arqueológico Nacional antigua denominación “Las Piedras de Tunja” y acudían a degustar la famosa carne del viejo Eccehomo.

Comentaban los clientes que tenía un genio parejo “Vive verraco a toda hora”, así lo catalogaban por su temperamento fuerte y autoritario.

Dicho establecimiento se caracterizaba por su carne aliñada, adobos, exclusivos como fórmula propia, la cual se publicó en el “Gran Libro de la Cocina Colombiana” como plato típico de Facatativá Cundinamarca.

Se destacó además como ganadero, finquero, agricultor, propietario de hatos de buenas vacas lecheras, etc.

Reconocido en este municipio por haberse ganado el galardón del “Mejor Padre de Familia” que le otorgó en su administración como Alcalde el Doctor Vergara Lara

Liberal de pura cepa, fue tal su arraigo con el Partido Liberal que desde siempre lo inculcó tanto a sus hijos como en sus nietos. Compadre del líder del Partido Liberal Doctor Jorge Eliécer Gaitán, quien con su esposa Amparo Jaramillo apadrinaron a una de sus hijas, bautizo que se realizó la Iglesia de Santa Teresa en la capital Santa Fe de Bogotá en el año 1945

Apreciado por sus amigos liberales quienes también lo admiraban como un amigo incondicional, así como por haber tenido la oportunidad de compartir con tan preciado líder y “caudillo liberal”.

Siempre lamentó la muerte de su compadre Jorge Eliécer Gaitán

Era tan profundo su sentimiento liberal y el amor por el color rojo del partido, que cuando sus nietos le mostraban la libreta de calificaciones del colegio, él los premiaba si veía la libreta con muchas notas en rojo sin importarles si esto significaba que eran malas notas. Decía “En el cielo voy a estar bien porque hasta Dios es liberal”. Murió el 5 de mayo de 1993.

Anécdotas que lo caracterizaban:

“Don Eccehomo véndame un pedazo de carne que sea gorda, contestaba: que gorda ni que nada, el ganado ya no engorda”.

“Véndame un pedacito bien bonito- que bonito ni que nada la vaca tenía la cara fea, ja, ja, ja, ja, ja, ja. Chusco no Don Pepe”. La gente lo recuerda con estas palabras “Carne como la del viejo Eccehomo no volveremos a comer”

Siempre todos los miembros de su familia girábamos alrededor suyo ya que inspiraba sabiduría, respeto y ternura.

Con su partida lo extrañamos sus 10 hijos, sus 33 nietos, sus 28 bisnietos y miles de amigos de esta Facatativá querida la cual vio crecer a tantas generaciones.

Gratos recuerdos de mi abuelo..... Belén Sánchez



Sara Julia Maldonado viuda de Ruiz (Señora Julita) facatativeña. Es hija de doña María de Jesús de Maldonado de Bojacá: su oficio era vender almojábanas, masatos, caramelos, maní, habas, quesos, bocadillos, pandeyucas. Este oficio lo heredó y se instaló desde muy joven en la plaza donde estaban los vendedores y el paradero de los buses de la loma y los que iban a Bogotá y aprovechaba también en la llegada del tren para sus ventas.

Su esposo don Gustavo Ruiz era mayorista de lotería, atendía en el tren de las 7 a.m., educaron a sus hijos de acuerdo a sus recursos. Vive en el barrio San Agustín calle o carrera 1 este 4-15; sus hijos 2 hombres y 2 mujeres trabajan ahora en las floras y en Yambal. Se fueron adaptando a los cambios que ocurrían en la ciudad (competencia, precios, impuestos, lugares de venta) en la actualidad sigue en el negocio de venta de comestibles en el transporte interdepartamental, pero con dificultades porque hay como 70 vendedores de mucha competencia. Trabaja los martes de 6 y media a 10 y recuerda que le tocó a pie o como dice pata al suelo y pedir limosna, en su niñez porque la plata era muy escasa (Rosa Pérez)

### **JOSÉ PABLO FERNÁNDEZ Y LEONOR NIÑO LASSO**



Don José Pablo Fernández (nació el 15 de enero de 1930 y murió el 20 de enero de 1994) y doña Leonor Niño (nació el 6 de enero de 1932 y murió el 17 de enero de 2008) eran de Anolaima (Cundinamarca) después de una época de cartas y encuentros se casaron el 26 de Mayo de 1961 y juntos continuaron con su trabajo en la cafetería Telecorona, nombre que tomaron por estar cerca a Telecom. Ejemplo de honestidad, servicio y amor de acuerdo a sus posibilidades ayudaban a las personas que lo necesitaban, compartieron como pareja 33 años y tuvieron 6 hijos, un hogar ejemplar de trabajo, respeto, amor, de estudio de superación de ayuda.

Su negocio era una cafetería, donde se vendía diferentes productos, pero le fueron agregando y ampliando servicios, para los finales de semana, de final de año, fiestas especiales, la preparación de gallina, los tamales, el peto, los jugos, los quesos, los jamones, el cafecito, las almojábanas y otros; dieron ejemplo de atención, de generosidad y de una excelente elaboración en sus productos.

### **ROBERTO VIATELA BOTACHE MILLÁN**



Nació el 30 de Diciembre de 1903 en Girardot era descendiente de emigrantes francoitalianos y murió el 5 de agosto de 1973 en Facatativá. Sus padres se llamaban Francisco Viatela y Magdalena Botache Millán. Se instaló en el municipio. Era Químico Farmaceuta y trabajó en forma independiente en su farmacia Viatela y sus últimos años se asoció con el doctor Pablo Acevedo.

En su laboratorio preparaba los medicamentos de acuerdo a las formulas médicas que le enviaban. Perteneció al Club de Leones y publicaba pequeñas revistas de literatura y comentarios. Se casó el 21 de Diciembre de 1946 con doña Blanca María Beltrán de la Peña (Cundinamarca) quién llegó a la ciudad a los 10 años a estudiar y fue muy laboriosa en modistería, culinaria, obras manuales y organizó un famoso Salón de Onces “Bamby” y una pequeña miscelánea. De este matrimonio tuvieron 4 hijos y falleció el 6 de mayo de 2011



**la Señora María Blanca Beltrán de Viatela la novia del 21 de Diciembre 1946 Don Héctor Manuel Alfonso Ramírez (Benitín)**



Nació en Facatativá el 23 de julio de 1937 sus padres fueron Juan de Jesús Alfonso y doña Rosalvina Ramírez. Estudio en la institución educativa Rafael Pombo. Se dedicó por 40

años a dirigir con gran esmero, cortesía y efectividad la ferretería y la venta de vidrios. Aficionado al futbol y conformó el equipo dirigido por el sastre don Guillermo Sierra, él los entusiasmaba para que ganaran el partido y les ofrecía un vestido como premio. Por su alegría, humor sus amigos lo llamaron Benitín. Recuerda con mucha nostalgia las fiestas de final de año que eran muy animadas y respetuosas como la de gran seriedad la semana mayor: Semana Santa.

### **DON JAIME MARTÍNEZ HERRERA**



Nació en Facatativá el 28 de octubre de 1929 y murió el 17 de julio de 2005. Hijo de Arístides Martínez e Inés Herrera, tercero de la familia compuesta por 9 hermanos; en los años 30 contrajo matrimonio con doña Ana Mercedes Quiroga y tuvieron 6 hijos de los cuales dos heredaron su profesión. Estudio en la Institución Educativa Rafael Pombo. Heredó la profesión de su padre de joyero y de relojero y la desarrolló desde 1951, ubicando su establecimiento en el centro de la ciudad.

Se ganó el respeto y reconocimiento de la comunidad del occidente del departamento por su honorabilidad, creatividad y eficiencia y puntualidad en la realización de sus trabajos, como también su amabilidad, cortesía y atención al público. En su profesión también lo acompañaron sus hermanos Jesús Arístides, Jesé Gonzalo.

**EXEQUIALES ESCOBAR S.A.S**  
**Facatativá Madrid**  
**Tradición con modernidad**





Al recordar el camino iniciado en el año de 1949, época en la cual Luis Francisco Escobar Gaitán, con el apoyo incondicional de su padre Francisco Antonio, adoptó la decisión de iniciar su actividad comercial en el ramo funerario como FUNERARIA ESCOBAR

Para entonces la prestación funeraria en el Municipio de Facatativá se reducía a establecimientos comerciales como Funeraria Central, Rodríguez y Borda, más el anhelo de ofrecer un nuevo concepto en servicios funerarios nos mantuvo firmes y constantes en esta iniciativa empresarial.

En virtud de ello se abrió la oficina en un pequeño local ubicado en el parque principal (donde actualmente funciona el despacho de la Catedral), con servicio de atención al cliente las 24 horas del día e implementación del cortejo con carroza fúnebre de tracción animal, adornada con sendos arreglos florales y el conductor, nuestro compañero Gregorio Lara, uniformado con smoking corbata negra, sombrero de copa y botas de cuero.

Es de recordar que hace sesenta y siete años, los servicios se realizaban en la sala de la casa del fallecido, los familiares cargaban a la mano o en el hombro del féretro detrás de la carroza, más en los eventos en que las velaciones eran en las veredas o comarcas y el recorrido era superior a una hora de camino, se hacía necesario amarrar el cofre a dos troncos para efectos de trasladarlo en “guando”

De igual manera, las exequias religiosas se categorizaban según el nivel socioeconómico de la familia del causante hasta 1963, así:

- a) De primera categoría o de Cruz Alta, con misa diaconada y compañía de tres sacerdotes desde el lugar de velación a la iglesia y al cementerio, respectivamente
- b) De segunda, con acompañamiento de dos sacerdotes y misa diaconada; y
- c) De tercera categoría, con orfandad de acompañamiento sacerdotal alguno en el desplazamiento del cortejo fúnebre, con exequias sencillas y participación de un solo sacerdote en el oficio religioso.

En esta ruta de la tradición a la modernidad, de manera inicial existían dos cementerios, el primero de origen laico, ubicado en la Vereda Manablanca en dominios del Señor Navarrete, fruto de la necesidad de inhumar tanto a personas sin credo religioso alguno, y a distintos al católico, como para las personas que determinaban acabar con su existencia. El restante, ubicado en las proximidades del Parque Arqueológico Piedras del Tunjo, actualmente en

funcionamiento, inicio su construcción en 1932, bajo la supervisión y control exclusivo de la iglesia católica, el cual finalmente se inauguró en 1937.

Nuestra historia forma parte de la historia de Colombia donde el sector funerario ha tenido que ser creativo, innovador y sagaz como en la época de la violencia, donde el conductor de la carroza fúnebre tenía dos corbatas – roja y azul – según la tradición política partidista del municipio respectivo, como medida de precaución por el orden público vigente.

En nuestro compromiso de prestar un mejor servicio en los municipios, nos dimos a la tarea de crear una infraestructura de salas propias en Facatativá y Madrid. En 1972 inauguramos la primera sala de velación en Facatativá con la bendición del primer obispo de la diócesis, Monseñor Raúl Zambrano Camader (q.e.p.d.) en la carrera segunda , dentro de un ambiente del mayor respeto, pensando en cubrir las necesidades de las familias (comodidad, desplazamiento, seguridad, atención a los familiares y amigos). El primer servicio se hizo solo dos años después, ya que la tradición y mentalidad era el de velar en sus propias casas.

En 1988 vimos realizado nuestro sueño de crear una moderna infraestructura en la jurisdicción de Facatativá, a la altura de la calle 5 con carera 7 A, diseñada para el sector funerario con 7 capillas de velación, oficinas, cafetería, laboratorio, parqueadero y floristería; infraestructura que aún es ejemplo arquitectónico dl nuevo concepto funerario. En 1995 inauguramos una nueva sede en Madrid con 4 salas de velación, parqueadero, oficinas, cafetería y amplias zonas de movimiento.

El recuerdo vetusto de los avisos murales, diseñados en tinta negra, papel periódico, imprenta de tipos y la fijación de múltiples avisos que comunicaban la noticia de la muerte de un ser querido o familiar. Uno de los mayores temores era que por desconocimiento de la muerte de a persona no llegaran los amigos (acompañantes) a la velación y al cementerio; de ahí la premura de fijar los avisos en las paredes del pueblo (con engrudo a base de harina de maíz).

Las amistades entregaban a los dolientes nombre que recibían los familiares directos) los sufragios estampados de los padres Recoletos, de colores negro, azul o gris preferiblemente como manifestaciones de aprecio y solidaridad. El color negro en los vestidos de las damas, los caballeros, la familia y la viuda quien lo vestía cerca de un año como señal de luto y recuerdo del causante.

Igualmente se creció la costumbre de obsequiar un ramo (ofrenda) foral para colocar encima del cofre (caja de madera), las coronas se hacían con aros de pino, adornadas con flores y con una cinta con el nombre de la persona familia acompañante. Durante la velación de la persona fallecida se acostumbraba el rezo de rosarios en forma interminable aún durante el cortejo a la iglesia y al cementerio.

Durante el cortejo fúnebre iba primero la carroza, luego el muerto cargado a la mano o en andas esto era exclusivo a los familiares y de los más entrañables amigos Enseguida iban los familiares directos, después los amigos y por últimos los relacionados (acompañantes).

En los cementerios se acostumbraba depositar los despojos de la persona en su última morada en tierra, en una tumba cavada a dos metros de la superficie y la fijación de una lápida en mármol o piedra. Las familias pudientes adquirían en comodato lotes para edificar sus mausoleos, después se construyeron bóvedas en alquiler por parte de las parroquias que administraban los cementerios por falta de espacio dentro de ellos.

La familia acostumbraba a timbrar tarjetas de invitación a la misa de novenario o de mes que les era enviada a las casas de las personas que lo habían acompañado durante entierro. Se celebraba misa de exequias, de novenario, de mes, de año, de los santos difuntos el primero de noviembre. Los cuerpos era sacados (exhumación) y depositados sus restos en osarios del cementerio.

Estas tradiciones y costumbres de antaño que la modernidad, el trajín diario, la velocidad en la vida del hombre y el impacto de la tecnología y en las comunicaciones, han borrado de manera lenta pero inexorable en las mentes de las nuevas generaciones. Hace treinta años aproximadamente, el cuerpo del causante, de manera previa a la velación, se arreglaba con una pequeña taponada y se envolvía en una mortaja de color blanco; realidad ésta que generó la necesidad de manera anticipada por parte de nuestra empresa, de la puesta en escena y en funcionamiento del departamento de tanátoraxia, con personal calificado y con un alto estándar que garantice calidad.

Somos una empresa líder en el occidente de Cundinamarca, que ha logrado obtener el reconocimiento de la comunidad, por su seriedad, responsabilidad social, solidaridad, cumplimiento. Calidez humana en la prestación de los servicios, así hemos servido a varias generaciones de personas, haciéndola su empresa de confianza en los municipios de Facatativá, Madrid, Bojacá, Zipacón, El Rosal, Subachoque, Albán, Guayabal de Síquima, Mosquera y Funza entre otros.

Pertenece, apoyamos y agradecemos todas las capacitaciones, consejos, alianzas estratégicas que hemos realizado con socios de la Corporación Nacional e Internacional de Funerarias –Remanso con presencia a nivel nacional.

Por nuestro compromiso constate y siendo fieles a uno de nuestros postulados “servicio de todo corazón”, implementamos nuestra unidad de duelo que nos ha demostrado con el transcurrir de los años que sido la mejor herramienta que desarrollamos para el aprendizaje emocional por la pérdida de un ser querido y conservar así en nuestra memoria los buenos recuerdos aprendidos.

Después han nacido otros servicios ante la realidad económica social, de la contemporánea familia colombiana; aunando la dinámica del sector funerario, en un nuevo concepto de Servicio al Cliente, las nuevas salas de velación, parqueadero, carrozas fúnebres, carros acompañantes, cremación, Unidad de Duelo, previsión exequial con valores agregados, servicio nacional, red d servicios funerarios – Remanso, contratos pre-necesidad, post servicios, repatriación, salas VIP, los nuevos servicios en cementerios, el internet, sus páginas virtuales y uso de redes sociales, la globalización, los tratados comerciales, la implementación de nuevas normativas legales, ambientales y la más nueva la del post conflicto.

¿Qué todo esto llegue a convertirse en una nueva tradición? Solo el tiempo lo dirá. Sabemos que todo está cambiando tan rápidamente, la nueva revolución tecnológica está derrumbando muchas cosas, tradiciones, esto va a cambiar mucho más pronto y no solo en el ramo funerario; lo más importante será la percepción dl cliente acerca de nosotros. Por eso nos estamos preparando.

Personas como nuestro octogenario Padre Escobar Gaitán, que ha estado al frente de esta gestión empresarial; acompañándonos, aconsejándonos, enseñándonos hasta ahora. Nos hemos transformado en Exequiales Escobar SAS, PERO MANTENIENDO LA MARCA **Funeraria Escobar**, que es sinónimo de vocación, trabajo, respeto, amor, dedicación, solidaridad, amabilidad, humildad; con una experiencia tal que nos convirtió en la entidad funeraria familiar, regional de confianza.(Referencias dadas por la familia Escobar)

### **RODRIGO ANTONIO MURILLO LOAIZA**

Nació en Belalcázar (Caldas) 21 de noviembre de 1937; de origen campesino, obrero y dirigente sindical de la desaparecida U.T.C. trabajador oficial y servidor público del Distrito en la actualidad es pensionado. Su formación en política y administración pública la adquirió por fuera de la academia, Concejal de Madrid Cundinamarca 1968-1970 y en Facatativá 1970 -1972, 1972-1974, 1982-1984 excandidato a la Asamblea y a la Cámara de Representantes 1970.

Cofundador de la Junta de Acción Comunal Provivienda en 1964, junto con Sixto Domingo Vargas y Jaime González Correal; vicepresidente de la JAC del barrio Zambrano Camader, presidente JAC de la institución educativa Rafael Pombo, presidente Asociación de Padres de familia del colegio Emilio Cifuentes y se hizo la diligencia de su Personería Jurídica,

cofundador de la Asociación de pensionados participó en la JAC de los Cerezos Corresponsal del periódico el Campesino, columnista del Fígaro, de Voz y Eco confundador de “Facatativá al Día”, propietario del Periódico “el Observador”; autor de poemas; miembro del Consejo Territorial de Planeación de Facatativá en 1996

**“HONRANDO LA MEMORIA DE UN AMIGO”. (ÁLVARO CASTAÑEDA PRIETO).**

Hombre, más que hombre...  
Compañero, más que compañero...  
Amigo, más que amigo... Símbolo  
de quienes pertenecemos A tu  
clave.  
Fiel exponente de un pueblo Y  
de su causa.  
No te importo el rigor  
De la naturaleza, ni la  
Terquedad oficial para  
Interpretar la ley.  
El dolor de los demás  
No daba tregua,  
  
Era tu propio dolor,  
Fuiste cual cóndor altivo  
A quien sensiblemente  
Le dolían las heridas  
Hechas en el alma  
De tu gente  
Lloraste con las lágrimas  
De tu pueblo, cuando muchas  
Veces y como un gladiador  
Expusiste tu cuerpo, para  
Proteger con él la protesta colectiva  
Álvaro...  
Hombre, compañero y amigo...  
El poder de tu garganta,  
Las pulsaciones de tu  
Cerebro y tu corazón  
Están vibrando aun,  
En la acústica de múltiples recintos. El  
eco de tu voz, aun se escucha,  
Recorriendo campanarios y ventanas,

Calles y plazas... De  
Facatativá  
Álvaro...  
Compañero y amigo,  
Poco tuviste que envidiarle a José Antonio Galán  
“El Comunero”  
Álvaro: tampoco fuiste el último  
De **LOS MOHICANOS**,  
Fuiste el primer luchador  
De esta provincia  
Amigo, en los jardines de las viviendas  
Con que soñaste dotar a los  
Sin techo  
Un busto tuyo estará  
Luciendo;  
Y en el recuerdo de quienes  
Contigo, compartimos la  
Trinchera.  
Eternamente, continuaras  
Viviendo

RODRIGO MURILLO LOAIZA  
Facatativá, enero 27 de 1990

### **MADRE OBRERA.**

Compañeras y madres;

Por: Rodrigo Murillo Loaiza Cual

enjambre  
De abejas silenciosas,  
Que bajo los extensos  
Mantos de gris polietileno  
Tus encallecidas y siempre  
Femeninas manos,  
Las flores acaricias  
Y llenas de alegría,  
Y de tu afecto humano

Acaricias la flor,  
Al igual que a su hijo;  
Fruto de tu esfuerzo;  
La flor.

De tu entraña y de tu amor, El  
hijo.

Madre, obrera y esposa; Nos,  
sois afines.

Madre, obrera y esposa;  
Acaricias la flor  
Y enternecida  
Tu alma y su aroma En  
el ambiente.  
En una sola  
Son fundidas

Madre, obrera y compañera;  
Tus rosas y claveles;  
Pompones y jazmines;  
Se van a Norteamérica, Se  
van para Europa...  
...Tus jardines

Facatativá, mayo 1983 **MURIENDO.**

II

Debajo del puente  
Que está detrás  
De los cerros,  
Sin río;  
Pues se lo robaron  
Para lavar la porquería  
De toda la ciudad...  
Y el río después... De  
la ciudad  
Se desliza muerto.

Estrangulado  
De la carga  
De materia en descomposición;  
Y los de allá  
Y los de acá,

Y los de abajo,  
Y los de arriba,  
Y los de afuera,  
Y los de adentro,  
Y los de la izquierda,  
Y los de la derecha,  
Y los del centro  
Todos;  
Como el río estrangulado,  
Estamos muriendo

### **Homenaje la mujer**

Esencia de la vida, estrella de la existencia, compañera imprescindible, gestora de vida, de la historia y se podrían seguir denominando mil y mil maneras con las cuales se determina a este ser que es **la mujer** y se queda corto en las apreciaciones que se han especificado en una forma desprevenida.

A través de la historia la mujer ha venido desempeñando un papel protagónico en la evolución y desarrollo humano, en una forma decidida o en forma pasiva, pero ha estado presente en todos los eventos. Han surgido movimientos que la sacuden en su proceso de vida que han dado ocasión para reflexionar, para cambiar de pensamiento, para volver a mirar con ojos de positividad el papel tan importante que debe desempeñar en cada grupo social al cual pertenece.

Hay conciencia actualmente de que la mujer en algunos casos no le ha ido bien: es agredida, despreciada a nivel familiar, de trabajo, le ha tocado enfrentarse a ofensas y atropellos por los cuales las leyes de la Nación han comenzado a tener en cuenta para su cuidado y protección; pero no se pudo en este momento quedarse en esta problemática, sino que se debe elaborar un plan de vida que valga la pena para luchar y conseguir lo que se quiere no solo en provecho personal sino social.

Ante eventos de angustia, de necesidad, de conflicto, han demostrado que si, hay empeño, audacia, compromiso se puede llegar a soluciones familiares y sociales, así en la historia se

han ido revelando mujeres de gran talla que han dejado amplia y beneficiosa huella de sí mismas en el tiempo como la Madre Teresa de Calcuta, María Curie científica, Indira Gandhi, María Cano, Margaret Thatcher, Gabriela Mistral, Policarpa Salavarrieta, Mariana Pajón, Catherine Ibargüen, madres, maestras, trabajadoras, profesionales que han encontrado caminos, personas, comunidades que las apoyan y se benefician de sus logros.

¿Cómo no recordar además a tantas mujeres que, movidas por la fe, la fuerza, la necesidad el amor han emprendido iniciativas de extraordinaria importancia social al servicio de los demás aquí en Facatativá como: pedagogas Alicia de Gomez, Dorita Castillo, Cecilia Lozano, la primera alcaldesa de la ciudad, Cecilia Tocancipá de Torres, Lucila Rubio Angulo de Laverde, luchadora de los derechos políticos de la mujer, Dolly Pedraza Muñoz magistrada y presidenta del Consejo de Estado, Soledad Cordova Plazas pianista por excelencia, han sido ejemplo ha seguir y otras que en forma silenciosa han educado a generaciones, a sus hijos y han aportado tantos beneficios al Municipio.

Es por eso que hay un compromiso muy especial a nivel personal, familiar social que se debe tener en cuenta, en todos los momentos de la vida con responsabilidad, respeto, educación, fortalecimiento de valores, actuación recta y decidida.

Tanto el hombre como la mujer en forma coordinada deben ejercer la autoridad, tanto en la familia como en la sociedad, suscitando profunda confianza en quien se dirige para ser guiado por los difíciles caminos de la vida al propio y definitivo destino trascendente. A esta *meta final* llega cada uno a través de las etapas de la propia vocación, una meta que orienta el compromiso en el tiempo tanto del hombre como de la mujer.

En este servicio que, si se realiza con libertad, reciprocidad y amor, expresa la verdadera misión del ser humano, es posible acoger para la mujer, *una cierta diversidad de papeles*, en la medida en que tal diversidad no sea de imposición sino que sea de común acuerdo; que se *clarifique la plena verdad sobre la mujer* que tenga en alto su valor, teniendo en cuenta no sólo a las mujeres importantes y famosas del pasado o las contemporáneas, sino también a las *sencillas*, que expresan su talento femenino en el servicio de los demás en lo ordinario de cada día.

Al servir a los otros en la vida diaria es como la mujer descubre la vocación profunda de su vida; ella que quizá más aún que el hombre *ve al hombre*, porque lo ve con el corazón. Lo ve independientemente de los diversos sistemas ideológicos y políticos. Lo ve en su grandeza y en sus límites, y trata de acercarse a él y *serle de ayuda*. De este modo, se realiza en la historia de la humanidad un plan fundamental para la felicidad.

Por eso en estos días que se hizo un alto en el camino para la celebración del día de la mujer, sigo afirmando que debemos seguir con metas y objetivos claros para que todos juntos seamos multiplicadores de fe, trabajo, aportar soluciones a la sociedad que pertenecemos, seamos huella que permanezca en las futuras generaciones.

Y quiero dejarles un aparte del mensaje del Papa Francisco

«Explotar a una mujer es destruir la armonía que Dios ha querido dar al mundo», Sin la mujer no hay armonía, «para comprender a una mujer, antes hay que soñarla», e hizo hincapié en la riqueza de la armonía que la mujer aporta a la Creación: Es ella la que trae esa armonía que nos enseña a acariciar, a amar con ternura y que hace del mundo una cosa bella», es el gran don de Dios: la mujer es la armonía, es la poesía, es la belleza. Sin ella el mundo no sería tan bello, no sería armonioso. Y me gusta pensar – pero es algo personal – que Dios ha creado a la mujer para que todos nosotros tuviéramos una madre ( Rosa María Rubiano B. homenaje a la Mujer 2017)

### Los oficios en Facatativá

Durante la época prehispánica, los naturales del lugar se dedicaron a la agricultura, a la artesanía (Tejidos, cerámica, alfarería, telares) al comercio o cambio de trueque. A La llegada de los españoles continuaron los oficios anteriores y aumentaron el de servidumbre tanto de hombres como de mujeres en las faenas del campo y de la casa.

Los concertados (indios contratados) eran cargueros de mercancías como de personas, arrieros, muleros, bueyeros, yunqueros, ovejeros, porqueros, cabreros (Ibidf.759r.), labranceros, hacheaderos de madera.

Alquilaban a los indios para trabajar en las huertas y estancias (deshiervos, trillas de las cementeras de trigo, cebada, maíz y papa y frutos en general. Estos contratos se realizaban con los caciques y capitanes.

En los relatos de viajeros que se remontaron por el Magdalena encontraron pequeños poblados de personas que no estaban sometidas a un determinado sistema económico, al avanzar por los caminos reales encontraron en Facatativá una sociedad feudal, con algunas actividades comerciales, esto creó fenómenos económicos y fenómenos políticos específicos.

En el siglo XVII algunos vecinos trabajaron como madereros y venteros y el siglo XVIII hubo comerciantes en quina, miel, lienzos sal y mercancías, molineros, algunos tuvieron hospederías para los muchos viajeros que transitaban el Camino Real de Honda a Santa Fe y otros se dedicaron a la agricultura y a la ganadería. Las ferias eran los miércoles.

Durante las primeras décadas del siglo XX la ciudad de Facatativá se fue organizando las profesiones menores de acuerdo a las necesidades que se fueran presentando:

Sastrería, modistería, zapatería, sala de belleza, peluquerías, herreros, vendedores en la plaza de mercado, en la llegada de los buses, carros, en el tren que iban a la capital o a tierra caliente, carniceros, comerciantes de mayoreo y tenderos, deshollinadores, aguateros, albañiles, mandaderos o mensajeros, mecánicos y se continuaba con el servicio doméstico, agricultores, ganaderos, transportadores.

Las tres primeras fueron de contrato por aprendizaje y se podían reunir varias personas en un lugar o llevar los implementos de la profesión para elaborarles en la casa, (cuando se obtenía el aprendizaje se iban y colocaban su propio negocio o se optaba por quedarse con el maestro)

En otras profesiones y oficios estaba el maestro o profesor, el policía, carcelero, los funcionarios públicos y el bancario etc.

### Vestuario y su elaboración

La elaboración de las prendas en Facatativá era familiar, casera. La mayor parte de las mujeres se educaban en las escuelas complementarias donde se les preparaba para la vida del hogar (puericultura, culinaria, modistería, salón de belleza, tejidos, bordados, huerta). Otras jóvenes entraban al colegio de la hermanas de la Presentación y al técnico Femenino, donde se ocupaban de la parte académica, comercio y obras manuales.

Se fueron fundando talleres para la elaboración de pantalones de dril, camisas y que se les decía “ropa de cargason” o en serie, de modistería, donde iban operarias jóvenes y que no tuvieran que estar pendientes de actividades hogareñas, porque la jornada era de casi de doce horas. La elaboración de las prendas era por partes: llegaban ya cortados a los talleres o a las casas que se habían comprometido; algunas se especializaban en dobladillar, hacer bolsillos, en la puesta de botones en los ojales en los terminados y en el aplanchado; cada operaria se comprometía a realizar su tarea en 100 unidades o más si le era posible, dependía de la función para ganar 5 o 10 centavos por unidad. Si lo elaborado no estaba bien hecho debía desbaratar, volverlo hacer o pagar el daño.

En una casa se adaptaba el taller con máquinas de coser que las alquilaban a las operarias o ellas las traían de sus hogares. La otra forma era llevarlo a casa y tenían un tiempo y pago de acuerdo a la puntualidad y buena realización de la prenda.

Doña Carmen, los Avella, los Rojas, doña Olga y muchos otros estuvieron proporcionando puestos de trabajo a las amas de hogar y demás personas interesadas en el ramo.

En el caso de la sastrería había personas que organizaban su negocio y lo acreditaban con su esmero en la confección del vestido para caballero, puntualidad, cortesía con sus clientes y que iban sus prendas siempre con la moda. Famosos: El Señor Velosa, El Señor Guillermo Sierra, el Señor Granados.

En cuanto a la modistería eran organizada en el hogar y algunas señoras o señoritas aprendían el arte con regletas, moldes o al tanteo hasta que del error hasta la práctica se volvían buenas modistas. Hubo casos de hermanas que se dedicaban a la modistería y no salían de sus casas, debido a sus múltiples pedidos. En el taller se reunían algunas de las clientas que con figurines seleccionaban el estilo y le llevaban las telas, hilos, forros y tomaban medidas y las otras esperaban turno para dicho ceremonial; durante estas sesiones se escuchaban los acontecimientos que iban ocurriendo en la ciudad los chismes, de noviazgos, matrimonios, de embarazos, de infidelidades.

Los cortes de tela se conseguían en Bogotá o los traían los turcos o los almacenes Palacios, Hello, Olaya o baratillos que había en la ciudad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Boletín de la Casa de la Cultura (Nos. 1 al 6)

López Ardila, José Ovidio. Rasguños históricos y culturales de mi ciudad, Facatativá. El Astillero Editorial, 2000.

Manrique Zárate, Diego. De la tierra de Tisquesusa. 1971.

Manrique Zárate, Diego. De la aldea aborígen a la ciudad cosmopolita. Breviario histórico de Facatativá. 1984.

Municipio Colombiano julio 1 de 1946

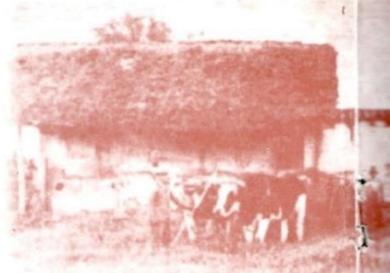
Rubiano Bermúdez, Rosa María: Fortaleza de piedra, Cruce de caminos (Recopilación histórica de Facatativá 2010)

Agradecimientos a Don Miguel y Luisita Olaya por su invaluable ayuda en digitar algunos textos de esta recopilación

1  
9  
4  
4



Oficinas de la Compañía de Luz y Molino Moderno de la Ciudad.



Casa de la antigua hacienda "Turrillas", donde nació SARMIENTO el 6 de Agosto de 1829.



Altar Mayor del Templo de Facatativá.



Don Rafael Torres, personero de Facatativá, y su secretario, Sr. Gustavo Martinez.



Salón de Sesiones del C



# Revista 1916

Tomado del Álbum Almanaque 1916 - Publicación de la Agencia Judicial de Luis F. Latorre U. - Casa Editorial de El Liberal  
Cortesía William Melo Garzón - Archivo Personal



## PLAZA PRINCIPAL, IGLESIA Y CASA CURAL

... de la Sabana de Girardot (al cual se conectará pronto el del Pacífico), y dentro de poco tiempo lo será de la calzada automoviliaria al bajo Magdalena, obra de gran trascendencia, emprendida por los Sres.: Raúl Pérez y Benjamín Gaitán, de acuerdo con la Ordenanza 67 de 1915. Tiene 10,032 habitantes 4,273 hombres y 5,759 mujeres; 1,928 electores (censo de 1912). Cuenta con dos colegios de enseñanza secundaria, para varones; 3 para señoritas; 7 escuelas públicas urbanas, 4 rurales, 5 primarias, particulares y 2 institutos de artesanos; es decir, 23 de establecimientos de educación, con un total de 985 alumnos: 540 hombres y 445 mujeres. Facatativá ha dado en la estadística nacional uno de los más bajos índices de analfabetismo. La estadística criminal es casi nula. Hay dos hospitales: el de San Rafael, en la ciudad, con sala moderna de cirugía y el de Misericordia, en el campo.

Dos cementerios: uno católico y otro laico. Una sociedad de Jurisprudencia (correspondiente de la Academia Colombiana), una de industriales y obreros y un Centro de Historia. Su presupuesto total de rentas es de \$23,375 oro e igual el de gastos. La Plaza Principal, muy bien empedrada, sirve de lugar de feria los martes y miércoles; son dos mercados concurrentes, que abastecen la localidad, en gran parte a Bogotá y poblaciones sabaneras: los negocios en ganados y productos agrícolas, especialmente dulce, se hacen en grande escala. En la gran feria anual, que se efectúa en enero, las transacciones ascienden a varias decenas de millones. Esta ciudad es verdaderamente el puerto de la altiplanicie y de la tierra caliente, y centro de fuertes casas importadoras y exportadoras. La iglesia es un suntuoso monumento arquitectónico, de orden toscano, afuera, y corintio, adentro; con elegantes columnas de piedra estucadas, arcadas bellísimas, cinco naves de 60 metros por 30, numerosas esculturas europeas, artística y valiosa ornamentación y un atrio de una cuadra de largo.

# BANDAS MUNICIPALES



*BANDA MUNICIPAL - Agosto 23 de 1926 - Jesús Correa Tor  
(Flauta). (Cortesía Familia Correa Velásquez)*

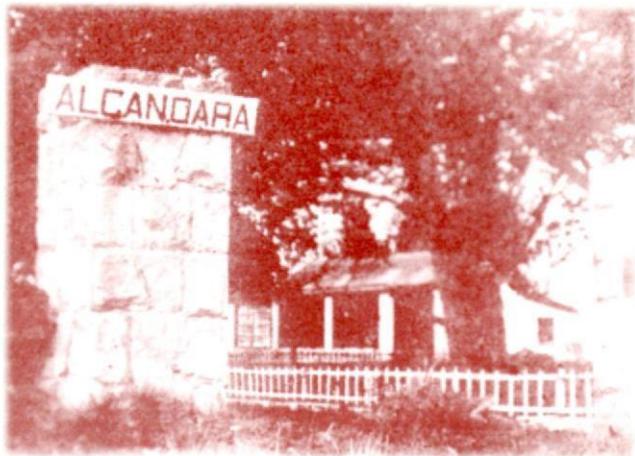


*BANDA DE GUERRA COLEGIO NACIONAL EMILIO CIF  
1948 (Cortesía Zaida Guzmán Marmalejo)*



*BANDA MUNICIPAL 1950 - De Izq. a Der., Marcos Maldon  
Martínez, Julio Castro, Juan Cañon, Carlos Puertas, Alejandro  
Carlos Guillén, Sr. Carrasco. Sentados: Alejandro Ramírez (Pe  
Luis Carlos Vergara Lara (Alcalde), Julio Rodríguez (Parroco  
Guarín (Director Banda) Niños Sentados: Ignacio Sánchez  
Armando Cañon. (Cortesía Constanza Ramírez de Duque)*





*Fachada de la Hacienda LA ALCANDARA, residencia que ocupó el Dr. Alberto Lleras Camargo siendo Presidente de la República en 1945*



*Visita al Teatro El Califa de TOÑA LA NEGRA, bolerista mexicana - 1956 (Cortesía Fernando Corchuelo Sarmiento - Archivo Personal)*

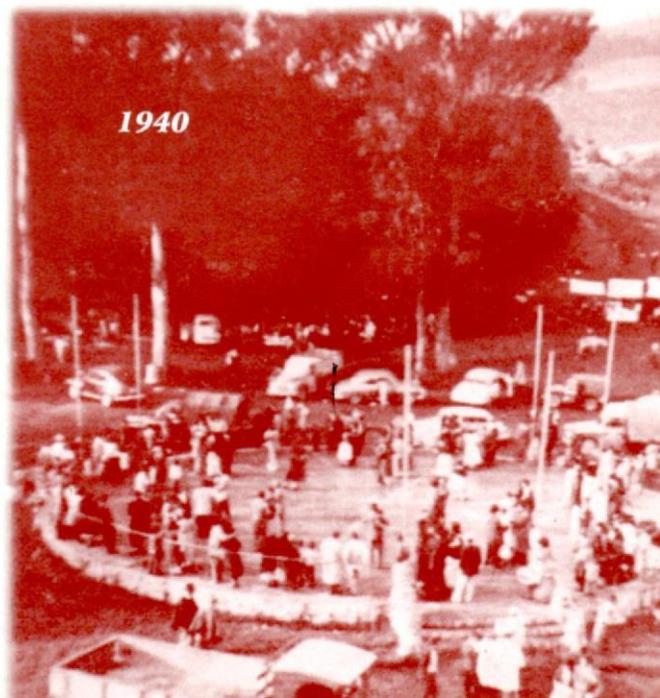


*Rafael "RAFAEL" fué un matador nuestra en el taurino*

### *De turismo por el Cercado de los Zipas*



1930



1940



1950



